



BOLETIN DE PASTORAL

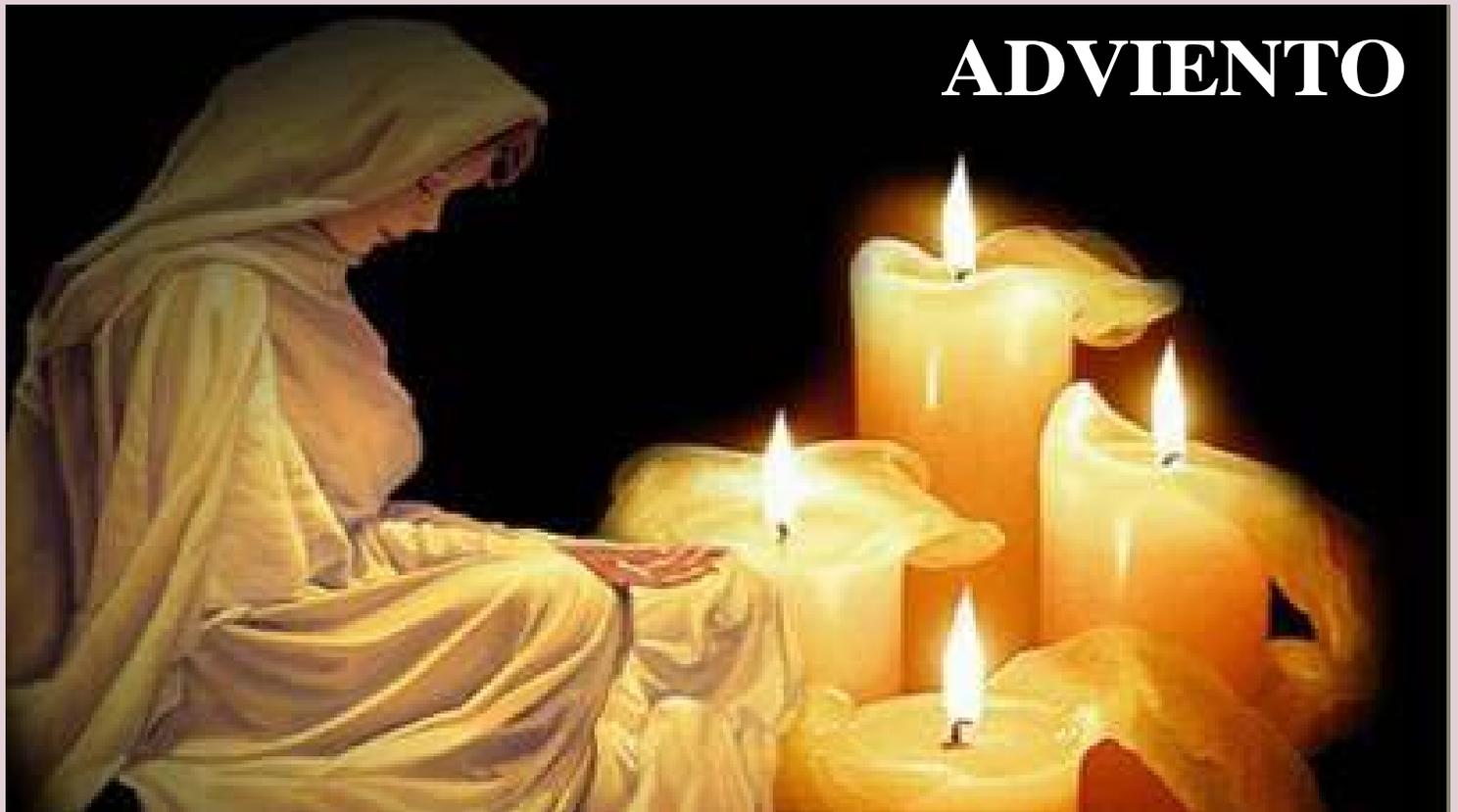
Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Noviembre de 2008

Nº 316



ADVIENTO



NAVIDAD

**Año de la Comunión
Año de San Pablo**



**FIESTAS
PATRONALES**

SUMARIO

Presentación	1
--------------------	---

SUBSIDIOS PARA LAS POSADAS 2008

Día 16. «Los regalos que nos damos y el regalo que nos da Dios»	2
Elementos de todos los días	3
Día 17. «La vida de nuestra navidad y la vida de la Navidad»	4
Día 18. «Nuestras madres y la Madre de Jesús»	4
Día 19. «Nuestros padres y el Padre de Jesús»	5
Día 20. «Personas pobres que acogen a los pobres»	5
Día 21. «Nuestro amor y el amor de Dios»	6
Día 22. «Nuestros amigos y los amigos de Cristo»	6
Día 23. «Nuestra familia y la familia de Cristo»	7
Día 24. «Las luces que nos deslumbran y la luz de Navidad»	7

OTROS SUBSIDIOS PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

Moniciones para la Corona de Adviento	8
Celebraciones de Adviento en Familia	9
Recursos catequísticos para niños	15
Retiro de Adviento para agentes de pastoral	20
Contemplando el Amor de Dios en Familia	23

PROPUESTAS DE TEMAS PARA FIESTAS PATRONALES

1. ¡Te he dado dones... no los escondas, la comunidad te necesita!	30
2. ¡Qué maravillosa es la vida fraterna!	31
3. Si tenemos los mismos sentimientos de Cristo viviremos en comunión	33
4. La comunión la construyen los humildes	34
5. Es mi Cuerpo: cómanlo y vivan la comunión	36
6. Con su perdón, Dios nos reintegra a la comunión	37
7. Abajo las divisiones, arriba la comunión	38

VIDA DIOCESANA:

Nuestra comisión de pastoral profética	40
Presentación de las vocalías de pastoral profética	43
Acta de la reunión de responsables de pastoral diocesana	54
Para un proyecto de Gran Misión	65
Proyecto general de la Misión Permanente	67
Para un proyecto de Sínodo Diocesano	75
Presupuestando los recursos económicos	81
Proyectando un instituto para formación del laico	83

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Pastoral Profética

Diócesis de San Juan de los Lagos.

SUMARIO

Presentación	1
--------------------	---

SUBSIDIOS PARA LAS POSADAS 2008

Día 16. «Los regalos que nos damos y el regalo que nos da Dios»	2
Elementos de todos los días	3
Día 17. «La vida de nuestra navidad y la vida de la Navidad»	4
Día 18. «Nuestras madres y la Madre de Jesús»	4
Día 19. «Nuestros padres y el Padre de Jesús»	5
Día 20. «Personas pobres que acogen a los pobres»	5
Día 21. «Nuestro amor y el amor de Dios»	6
Día 22. «Nuestros amigos y los amigos de Cristo»	6
Día 23. «Nuestra familia y la familia de Cristo»	7
Día 24. «Las luces que nos deslumbran y la luz de Navidad»	7

OTROS SUBSIDIOS PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

Moniciones para la Corona de Adviento	8
Celebraciones de Adviento en Familia	9
Recursos catequísticos para niños	15
Retiro de Adviento para agentes de pastoral	20
Contemplando el Amor de Dios en Familia	23

PROPUESTAS DE TEMAS PARA FIESTAS PATRONALES

1. ¡Te he dado dones... no los escondas, la comunidad te necesita!	30
2. ¡Qué maravillosa es la vida fraterna!	31
3. Si tenemos los mismos sentimientos de Cristo viviremos en comunión	33
4. La comunión la construyen los humildes	34
5. Es mi Cuerpo: cómanlo y vivan la comunión	36
6. Con su perdón, Dios nos reintegra a la comunión	37
7. Abajo las divisiones, arriba la comunión	38

VIDA DIOCESANA:

Nuestra comisión de pastoral profética	40
Presentación de las vocalías de pastoral profética	43
Acta de la reunión de responsables de pastoral diocesana	54
Para un proyecto de Gran Misión	65
Proyecto general de la Misión Permanente	67
Para un proyecto de Sínodo Diocesano	75
Presupuestando los recursos económicos	81
Proyectando un instituto para formación del laico	83

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Pastoral Profética

Diócesis de San Juan de los Lagos.

Presentación



Gracia y paz a ustedes de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor en el Año de la Comunión y en el Año de San Pablo.

Con este saludo inspirado en San Pablo a los Tesalonicenses, les deseamos todo lo mejor para este tiempo tan hermoso del Adviento y la Navidad.

La Comisión de Pastoral Profética auxiliada por las comisiones hermanas de Pastoral Litúrgica y Pastoral Social, ofrece este boletín que esperamos sea de mucha utilidad.

Los contenidos son:

1.- Para vivir con verdadero espíritu cristiano este tiempo de Adviento y Navidad tan importante y significativo:

- Pequeños guiones para la celebración de las posadas.
- Moniciones para la Corona de Adviento.
- Celebraciones de Adviento en familia.
- Recursos catequísticos de Adviento para niños.
- Retiro de Adviento para agentes de pastoral.

2.- Para sintonizar diocesanamente en todas nuestras comunidades en la evangelización de las fiestas patronales, ofrecemos una propuesta temática en la línea de la comunión inspirados en las cartas de San Pablo.

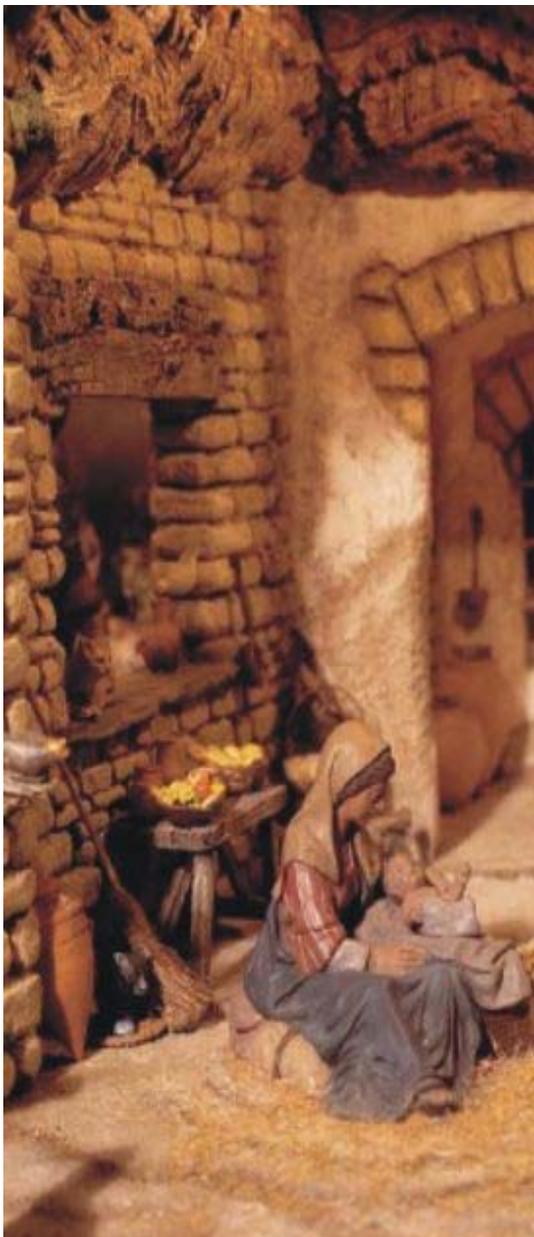
3.- Invitados por la Vicaría de Pastoral, presentamos como Comisión de Pastoral Profética un breve esbozo de nuestro ser y quehacer en la diócesis.

4.- La Vicaría de Pastoral presenta el subsidio de los pre-proyectos que se reflexionaron en el consejo Diocesano de Pastoral.

Estos materiales solo pretenden ser un subsidio pastoral, un apoyo a la comunión y a la misión evangelizadora de nuestros sacerdotes, religiosos y laicos que con tanto empeño y creatividad están trabajando en nuestra querida diócesis de San Juan de los Lagos. Que Jesucristo a través de su Santo Espíritu haga fructificar a su tiempo y en su momento la semilla por él sembrada con tan grande generosidad en nuestras comunidades.

Atentamente:

Comisión Diocesana de Pastoral Profética





Subsidios para las Posadas 2008



¡EL REGALO DEL PADRE!

Jn 3,16 «Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único.»

Se sugiere enunciar el tema de cada día al inicio de la posada o ponerlo por escrito en un lugar visible; leer una cita bíblica y hacer un breve comentario, en relación al tema y a la iluminación bíblica que se haya escogido, luego el Rosario concluido con la oración que se propone; finalizando con la tradicional petición de Posada.



PRIMER DÍA
16 DE DICIEMBRE



TEMA:

**«LOS REGALOS QUE NOS DAMOS
Y EL REGALO QUE NOS DA DIOS»**

CITA:

Jn 3,16

**«Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único
para que todo el que crea en él no perezca,
sino que tenga vida eterna»**

ORACIÓN:

Señor Dios nuestro, que quisiste regalarnos a tu Hijo querido de quien hemos recibido la redención te pedimos que sepamos acogerlo con Fe y amor y podamos así compartir la alegría de nuestra esperanza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos amén.

Elementos de todos los Días



1. Un letrero visible con el título del tema del día.
2. Lectura de la cita bíblica alusiva al tema.
3. Breve comentario y aplicación a la vida de la misma *(no más de 7 min.)*
4. ROSARIO
5. Oración conclusiva.
6. Petición de POSADA.

*Letra del canto para pedir posada La canción se canta en tres momentos,
Es decir en tres diferentes puertas, Inician los de afuera y los de adentro contestan*

PRIMERA PARTE:

AFUERA

Re La7
En el nombre del cielo,
La7 Re
Les pido posada
Re7 Sol
Pues no puede andar
Sol La7 Re-La-Re
Mi esposa amada.

DENTRO

Aquí no es mesón
Sigan adelante
Yo no puedo abrir
No sea algún maleante

AFUERA

No sean inhumanos
Tennos caridad
Que el Dios de los cielos
Se lo premiará

DENTRO

Ya se pueden ir
Y no molestar
Porque si me enfado
Los voy a apalear

SEGUNDA PARTE:

AFUERA

Venimos rendidos
Desde Nazaret
Yo soy carpintero
De nombre José

DENTRO

No me importa el nombre
Déjenme dormir,
Pues que ya les digo,
Que no hemos de abrir.

AFUERA

Posada te pide
Amado casero
Por solo una noche
La Reina del cielo.

DENTRO

Pues si es una reina
Quien lo solicita
Cómo es que de noche
Anda tan solita?

TERCERA PARTE

AFUERA

Mi esposa es María
Es Reina del cielo
Y Madre va a ser
Del Divino Verbo

DENTRO

Eres tú José
Tu esposa es María
Entren peregrinos,
No los conocía

AFUERA

Dios pague, señores,
Su gran caridad,
Y que los colme el cielo
De felicidad

DENTRO

Dichosa la casa
Que alberga este día
A la virgen pura,
La hermosa María.

SEGUNDO DÍA
17 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«LA VIDA DE NUESTRA
 NAVIDAD Y LA VIDA
 DE LA NAVIDAD»**

CITA:

Jn 10,10 «Yo he venido para que tengan vida
 y Vida en plenitud»

Jn 10,17 «Yo mismo Doy mi vida»

ORACIÓN:

Señor Dios creador y restaurador de la naturaleza humana, que quisiste que tu Hijo, la Palabra eterna, se encarnara en el seno de la siempre Virgen María, atiende a nuestras súplicas y haz que tu Hijo unigénito, que ha tomado nuestra naturaleza humana, se digne hacernos participantes de su naturaleza divina y nos transforme así plenamente en hijos tuyos Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



TERCER DÍA
18 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«NUESTRAS MADRES
 Y LA MADRE DE JESÚS».**

CITA:

Gal 4 «Cuando llegó la plenitud de los tiempos Dios envió a su Hijo nacido de una mujer;

Lc 1,26-31 «...No temas María pues Dios te ha concedido un favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús»

Lc 2,19 «María por su parte conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón».

Lc 2,33-35 «Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.

Simeón los bendijo y dijo a María su madre:
 Mira este niño hará que muchos caigan
 o se levanten en Israel...

y a ti misma una espada te atravesará el corazón».

ORACIÓN:

Dios nuestro que quisiste que tu Hijo naciera de una mujer como nuestras madres te pedimos por intercesión de la Santísima Virgen María por nuestras mamás que nos han dado la vida y por las personas que nos han cuidado hasta el día de hoy para que las recompenses por tu infinita misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



CUARTO DÍA
19 DE DICIEMBRE

QUINTO DÍA
20 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«NUESTROS PADRES
 Y EL PADRE DE JESÚS».**

CITA:

Mt 1,16s «Jacob engendró a José esposo de María de la cual nació Cristo»

Lc 1,20-21.24 «El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas aceptar a María como tu esposa, pues el hijo que espera viene del espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados. Cuando José se despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado.»

ORACIÓN:

Dios todopoderoso, que encomendaste a San José el cuidado de Jesús y de María, has que ahora nuestros papás ayudados con tu gracia cooperen a la edificación de familias cristianas donde se bendiga y se respete tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



TEMA:

**«PERSONAS POBRES
 QUE ACOGEN A LOS POBRES».**

CITA:

Lc 2,15-18 «Cuando los ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado. Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el ángeles había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados»

Fil 2,5-8 «Tengan, pues, los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús. El cual siendo de condición divina, no consideró codiciable el ser igual a Dios. Al contrario, se despojó de su grandeza, tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres. Y en su condición de hombre, se humilló a si mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.»

ORACIÓN:

Dios nuestro, que te compadeces de los pobres y los que sufren, te pedimos que nos concedas en esta navidad la gracia de crecer en humildad y generosidad para acoger y ayudar a nuestros hermanos que lo necesitan. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



SEXTO DÍA
21 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«NUESTRO AMOR
 Y EL AMOR DE DIOS»**

CITA:

1 Jn 4,16 «Nosotros hemos encontrado el amor que Dios nos tiene y hemos creído en su amor. Dios es Amor el que permanece en el Amor en Dios permanece y Dios en él»

1ª Jn 4,20 «Si alguno dice: Yo amo a Dios» y odia a su hermano es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve. Y nosotros hemos recibido de él este mandato: que el que ama a Dios, ame también al hermano».

ORACIÓN:

Oh Dios, que has hecho del amor a Ti y a los hermanos la plenitud de la ley; concédenos cumplir tus mandamientos y llegar así a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



SÉPTIMO DÍA
22 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«NUESTROS AMIGOS
 Y LOS AMIGOS DE CRISTO».**

CITA:

Sant 2,1- 5s «Hermanos míos, no es posible creer en nuestro Señor Jesucristo glorificado y luego hacer distinción de personas. Supongamos que cuando están reunidos entra un hombre con un anillo de oro y espléndidamente vestido, y entra también un pobre mal vestido, Si ustedes se fijan en el que va espléndidamente vestido y le dicen: siéntate aquí en el lugar de honor» y al pobre le dicen: Quédate ahí de pié o siéntate en el suelo a mis pies. ¿No están actuando con parcialidad y se están convirtiendo en jueces que se rigen por criterios perversos?.»

ORACIÓN:

Dios nuestro que nos descubriste la belleza de tu amor de predilección por cada uno de nosotros a través del amor de tu Hijo Jesús sin distinción de raza, lengua pueblo y nación concédenos por su intercesión hacer brillar en nuestras obras de caridad fraterna la fe que haces brillar en nuestra mente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



OCTAVO DÍA
23 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«NUESTRA FAMILIA
 Y LA FAMILIA DE CRISTO»**

CITA:

Lc 8,21 «Mi madre y mis hermanos
 son los que escuchan la Palabra de Dios
 y la ponen en práctica»

ORACIÓN:

Dios nuestro, que has querido darnos en la Sagrada familia un ejemplo de amor y unidad, concédenos imitar su vida para que sepamos mejorar nuestra sociedad y un día con ellos disfrutemos de la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo vive y reina en unidad con el Espíritu Santo y es dios por los siglos de los siglos. Amén.



NOVENO DÍA
24 DE DICIEMBRE

TEMA:

**«LAS LUCES
 QUE NOS DESLUMBRAN
 Y LA LUZ DE NAVIDAD»**

CITA:

Is 9 «El pueblo que andaba en tinieblas
 ha visto una gran luz;
 a los que habitaban en tierra de sombras
 una luz les ha brillado»

Jn 8,12 «Yo soy la Luz del mundo
 el que me sigue no caminará en tinieblas
 sino que tendrá la Luz que es Vida»

Jn 3, 19 «La luz vino al mundo
 y los hombres prefirieron
 las tinieblas a la Luz»

ORACIÓN:

Dios nuestro que te has dignado revelar al mundo el esplendor de tu gloria por medio del parto de la Santísima Virgen María, concédenos venerar con fe íntegra y celebrar con sincero rendimiento el gran misterio de la encarnación de tu Hijo. Que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.



Moniciones para la Corona de Adviento

AL INICIO DE LA MISA DOMINICAL

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Encendemos, Señor, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda, y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús. Ven, Señor Jesús!



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

En las tinieblas se ha encendido una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡El Señor va a llegar! preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz. Cuando encendemos estas tres velas cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que caliente. ¡Ven, Señor, a salvarnos, envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto...

La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas, y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor.

Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella, como el grano de trigo se siembra en el surco, y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor, y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor. Ven a salvarnos!

Bibliografía: Centro de Pastoral Litúrgica de Barcelona,
«Notas para el Adviento y la Navidad», Actualidad Litúrgica 133 (1996), 19-20.

Celebraciones de Adviento en Familia

«Agradecemos al P. Miguel Romero S.J., -Director de Producción de Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.-, autor del siguiente documento, las facilidades prestadas para su publicación en este Boletín Diocesano de Pastoral».

EL ADVIENTO

El Adviento es el tiempo de la llegada, la venida. Lo dice el mismo nombre: «ad-ventus» (advenire: llegar). El Señor llega, viene a salvarnos.

Durante las cuatro semanas previas a la Navidad, la Iglesia -nosotros- esperamos la venida del Señor que se realizará el último día de la historia (venida escatológica) y celebramos la venida que se realizó con la encarnación y el nacimiento de Jesús, nuestro Salvador (venida histórica). No sólo nos preparamos para celebrar la Navidad, sino que también recordamos que la humanidad espera la venida del Resucitado para completar toda la historia.

Algunos signos ayudan a vivir este espíritu de preparación y de espera:

- Las lecturas, las oraciones y algunos cantos de la Misa tienen ese tema,
- el color morado que se usa en las celebraciones, con su seriedad y austeridad, nos recuerda que aún no estamos en la fiesta definitiva,
- en la Misa dominical no se dice el Gloria, la ambientación de las iglesias, austera, nos ayuda a recordar que aún somos peregrinos, que aún nos hace falta algo,
- la Corona de Adviento, que semana a semana va teniendo mayor iluminación...

La Corona de Adviento es un signo muy expresivo de este tiempo litúrgico.

Muchas iglesias le han dado un lugar muy importante dentro de las celebraciones. También ha ganado un espacio en las casas, en centros educativos, en centros laborales. Tiene más sentido que algunos otros signos que han ido reduciendo el significado de la espera de la Navidad a elementos exteriores y de fomento del consumo.

Junto con el Nacimiento, la Corona de Adviento, fomenta una actitud de oración y contemplación ante el misterio del nacimiento del hijo de Dios.

Se confecciona con ramas verdes pero, para conservar la sobriedad propia del tiempo de la espera, no lleva flores. En este círculo se colocan cuatro cirios, que pueden ser blancos o de colores vistosos. Estos cirios se van encendiendo uno a uno los domingos de Adviento, de manera que en cada domingo se prende un cirio más. La luz del Señor se va haciendo cada vez mayor...

Al momento de encenderlos, domingo tras domingo (en casa, en la escuela, en el trabajo: se puede realizar el sábado en la tarde), se tiene un breve momento de oración. Durante el rato de oración, la flama se mantiene encendida.

En los siguientes capítulos se proporciona una propuesta para la oración en familia o en grupo al encender cada uno de los cirios.



PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Se reúnen en torno a la corona.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Se puede entonar un canto

Guía: Nos reunimos para hacer un rato de oración y para comenzar a prepararnos a celebrar con fe y alegría el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. La fiesta de la Navidad es una de las más grandes que celebramos los cristianos, pero corre el peligro de que centremos nuestra atención en lo que no es importante. La mejor preparación la vivimos al acudir a la celebración dominical de la Misa. Pero este momento de reunión y oración nos ayuda a prepararnos en familia.

Guía: Escuchemos con atención lo que nos dice la Palabra de Dios.

Lector:

Del libro del profeta Isaías 25, 6-10

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos; un banquete con vinos exquisitos y manjares sustanciosos. El arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borraré de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor. En aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara. Alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae, porque la mano del Señor reposará en este monte».

Palabra de Dios.

Todos: Demos gracias a Dios.

Guía: Al escuchar esta lectura, como el pueblo de Israel, también nosotros podemos ver con serenidad nuestras dificultades, porque la Palabra de Dios nos promete mejores tiempos.

Podemos reflexionar con unas preguntas:

- ¿Cuáles son las lágrimas y las afrentas (los sufrimientos más grandes) de nuestro mundo y de nuestra familia? (Los que deseen pueden expresar brevemente sus repuestas a cada una de las preguntas).
- ¿Quién nos trae la salvación, la alegría, el gozo?
- ¿Por qué motivo la Navidad nos puede ayudar a vivir con esperanza?

Se enciende el primer cirio

Guía: Le presentamos a nuestro Padre algunas peticiones. Todos vamos a decir en voz alta:

Ven, Señor Jesús.

Todos: Ven, Señor Jesús.

Guía: Para que la celebración de esta próxima Navidad nos aliente a todos los cristianos a volvernos a encontrar con Jesús, que por nosotros se hizo niño para enseñarnos a vivir como hijos de Dios. Oremos.

Todos: Ven, Señor Jesús.

Guía: Para que las personas que no conocen a Jesús lo descubran por medio de las palabras y los ejemplos de los cristianos.

Todos: Ven, Señor Jesús.

Guía: Para que los pueblos que están en guerra descubran su capacidad para superar las diferencias por medio del diálogo, y que ya dejen de agredir y sufrir por causa de las armas, las amenazas, la muerte.

Todos: Ven, Señor Jesús.

Guía: Para que las personas que sufren por desgracias naturales, terremotos, inundaciones, sientan tu presencia bondadosa en medio de tanto dolor, y encuentren nuestro apoyo generoso.

Todos: Ven, Señor Jesús.

(Se pueden hacer otras peticiones en voz alta)

Guía: Señor, atiende las súplicas que te dirigimos quienes hoy nos reunimos para prepararnos en oración a celebrar el nacimiento de tu Hijo.

Todos: Amén.

Guía: Digamos juntos el Padrenuestro y el Avemaría.

Guía: Sigamos en paz.

Todos: Amén.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

(Reunidos en torno a la corona, se enciende el cirio que ya se había encendido el domingo anterior)

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

(Se puede entonar un canto)

Guía: Por estos días, además de celebrar este segundo domingo de Adviento, con la Iglesia celebramos dos grandes fiestas o solemnidades de nuestra Madre la Virgen María: la Inmaculada Concepción y Nuestra Señora de Guadalupe. Aquí la haremos presente para aprender de ella a esperar a su hijo Jesús, y para pedirle que por su intercesión la Iglesia toda, y nosotros particularmente, nos preparemos a celebrar bien el nacimiento de nuestro salvador.

Escuchemos con atención lo que nos dice la Palabra de Dios.

Lector:

Del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin».

María le dijo entonces al ángel: «¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios». María contestó:

«Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho». Y el ángel se retiró de su presencia.

Palabra de Dios.

Todos: Demos gracias a Dios.

Guía: Esta lectura nos recuerda el momento en que el Hijo de Dios se encarnó en María y ella nos enseña a esperar la salvación de Dios con confianza y disponibilidad.

Podemos reflexionar con algunas preguntas:

- Según este texto, ¿cuál es el motivo por el que la Virgen y nosotros hemos de alegrarnos?
- ¿Cuál va a ser la misión de Jesús, el hijo que nacerá de María? ¿Esa misión tiene que ver algo con nuestro tiempo, con nuestra familia?
- ¿Nos enseña la última respuesta de María algo para este tiempo de Adviento?

(Se enciende el segundo cirio)

Guía: Con confianza presentémosle al Padre nuestras peticiones.

Todos vamos a decir en voz alta: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

Todos: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

Guía: Que todo el mundo conozca tu amor y tu voluntad de que todos, los ancianos, los jóvenes, los niños, hombres y mujeres conozcan la Buena Noticia del Dios hecho hombre. Oremos.

Todos: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

Guía: Que tu Iglesia se prepare en oración y dando testimonio para la celebración de esta próxima Navidad. Oremos.

Todos: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

Guía: Que tu amor lo conozcan todos, especialmente los que sufren, los enfermos, los que no tienen trabajo, los que están en las cárceles, los que se sienten solos, los que necesitan del apoyo de los demás para solucionar sus necesidades. Oremos.

Todos: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

Guía: Que las familias se unan, aprendan a perdonar y a respetarse y apoyarse unos a otros. Oremos.

Todos: Que se cumpla en nosotros tu voluntad.

(Se pueden hacer otras peticiones en voz alta)

Guía: Padre todopoderoso, ayuda a tus hijos a vivir este tiempo del Adviento como un nuevo encuentro con María, nuestra madre, y la madre de nuestro salvador, para que nos preparemos a celebrar la Navidad, como ella se preparó.

Por Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Digamos juntos el Padrenuestro y el Ave María.

Guía: Sigamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

(Reunidos en torno a la corona, se encienden los dos cirios que ya se habían encendido anteriormente)

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

(Se puede entonar un canto)

Guía: Ya hemos vivido dos semanas de Adviento y ahora con este rato de oración nos disponemos a entrar a la tercera semana de preparación para la Navidad. Escucharemos la Palabra de Dios, que al llegar a nuestro corazón bien dispuesto nos dejará un nuevo aliento para nuestra vida cristiana. Conforme pasan los días, recibimos más publicidad que nos oscurece el sentido profundo de la Navidad, y nos distrae de lo más hermoso de la celebración. Por esta razón también le pediremos al Señor que nos ayude a cuidar que nuestra celebración, con toda su sencillez, refleje con claridad la alegría de saber que él nos salva. Escuchemos con atención lo que nos dice la Palabra de Dios.

Lector:

Del libro del profeta Isaías 45, 18. 2 1-25

Esto dice el Señor, el que creó los cielos, el mismo Dios que plasmó y consolidó la tierra; él no la hizo para que quedara vacía, sino para que fuera habitada: «Yo soy el Señor y no hay otro. ¿Quién fue el que anunció esto desde antiguo? ¿Quién lo predijo entonces? ¿No fui yo, el Señor? Fuera de mí no hay otro Dios. Soy un Dios justo y salvador y no hay otro fuera de mí.

Vuélvanse a mí y serán salvados, pueblos todos de la tierra, porque yo soy Dios y no hay otro. Lo juro por mí mismo, de mi boca sale la verdad, las palabras irrevocables: ante mí se doblará toda rodilla y por mí jurará toda lengua, diciendo: ‘Sólo el Señor es justo

y poderoso'. A él se volverán avergonzados todos los que lo combatían con rabia. Gracias al Señor, triunfarán gloriosamente todos los descendientes de Israel».

Palabra de Dios.

Todos: Demos gracias a Dios.

Guía: La Palabra de Dios nos recuerda que necesitamos volvernos al Señor. Reconocer a Dios como Dios único, por encima de todas las otras cosas, y vivir conforme a ese reconocimiento es la conversión que siempre necesitamos vivir, y especialmente en el tiempo del Adviento. Este es un tiempo para aprender a vivir como hermanos, y reconocer que nuestro Creador es Padre de todos.

Podemos reflexionar con unas preguntas;

- ¿A quién está dirigida y prometida la salvación de Dios?
- En nuestros días ¿cómo podemos reconocer que Dios es más importante que todo lo demás? ¿A qué cosas le damos demasiada importancia?
- ¿Qué costumbres actuales nos pueden alejar de una celebración navideña en la que el centro sea Dios?

(Se enciende el tercer cirio)

Guía: Sabiendo que el Señor nos escucha benévolo, pidámosle, diciendo: Atiende, Señor, nuestra oración.

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

Guía: Bendice a toda la humanidad con la paz y la prosperidad en la justicia.

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

Guía: Concédele a tu Iglesia que sepa dar testimonio de tu amor, y que se prepare para celebrar el misterio del nacimiento de tu Hijo entre nosotros.

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

Guía: Que esta familia crezca en buen entendimiento, en cariño, en fidelidad y unidad, para que manifieste tu amor entre las demás familias.

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

Guía: Por nuestra parroquia, el párroco, los

demás sacerdotes, los ministros y los grupos comunitarios, para que les llenes el corazón de impulso apostólico, en favor de todos, los cristianos y los que no te conocen.

Todos: Atiende, Señor, nuestra oración.

(Se pueden hacer otras peticiones en voz alta)

Guía: Señor, que así como la corona de Adviento se va iluminando al acercarse la fiesta del nacimiento de tu Hijo, que así también se iluminen nuestros corazones con la fe y con el deseo de servirte a ti por encima de todas las cosas. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía: Digamos juntos el Padrenuestro y el Avemaría.

Guía: Sigamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

(Reunidos en torno a la corona se encienden los tres cirios que ya se habían encendido el domingo anterior)

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

(Se puede entonar un canto)

Guía: Ya hemos llegado al último domingo de Adviento. La celebración de la Navidad ya está muy cerca. Escuchemos la Palabra de Dios. El quiere decirnos algo para seguirnos preparando a esta fiesta tan importante para la Iglesia, y para nuestra familia.

Lector:

Del santo evangelio según san Mateo 1, 18-25

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto. Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: «José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: «He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un niño, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros».

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, María dio a luz un hijo y él le puso por nombre Jesús.

Palabra del Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

Guía: Esta lectura nos relata cómo José acogió a María, quien, por obra del Espíritu Santo, había concebido a Jesús. La fe de José fue necesaria para que Jesús llegara a tener la educación de

un padre y para que María tuviera quién la apoyara. José es un buen ejemplo para los padres de familia de nuestros tiempos.

Podemos reflexionar con algunas preguntas:

- ¿Los niños de hoy necesitan de papá y mamá? ¿Por qué?
- ¿Las mujeres pueden vivir fácilmente su misión de mamás sin el apoyo de un esposo? ¿Por qué?
- ¿Los papás qué pueden aprender de José, el esposo de María?

(Se enciende el cuarto cirio)

Guía: Al Señor que nos alienta a pedirle con confianza dirijámosle nuestras súplicas diciendo:

Escucha, Señor, nuestra oración.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

Guía: Por toda la Iglesia, para que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los religiosos, las religiosas y todos los laicos y laicas, para que con tu ayuda celebremos con fe la Navidad del Salvador. Oremos.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

Guía: Consuela, Señor el corazón de los que sufren por soledad, por enfermedad y dales la salud. Oremos.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

Guía: Por las familias que pasarán estos días en la tristeza de la división y la discordia. Oremos.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

Guía: Danos a todos los habitantes de este país la generosidad para que trabajemos por que haya paz, igualdad, justicia, armonía. Oremos.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

Guía: Por quienes no conocen a tu Hijo y por quienes lo han olvidado. Por quienes celebran estas fiestas sin abrir el corazón a la buena noticia del nacimiento de Jesús. Oremos.

Todos: Escucha, Señor, nuestra oración.

(Se pueden hacer otras peticiones en voz alta)

Guía: Tú, Señor, que escuchas lo que te pedimos, y sabes lo que necesitamos, concédenos que estas fiestas nos ayuden a encontrarnos más con tu Hijo para que sigamos aprendiendo a hacerlo parte de nuestra vida.

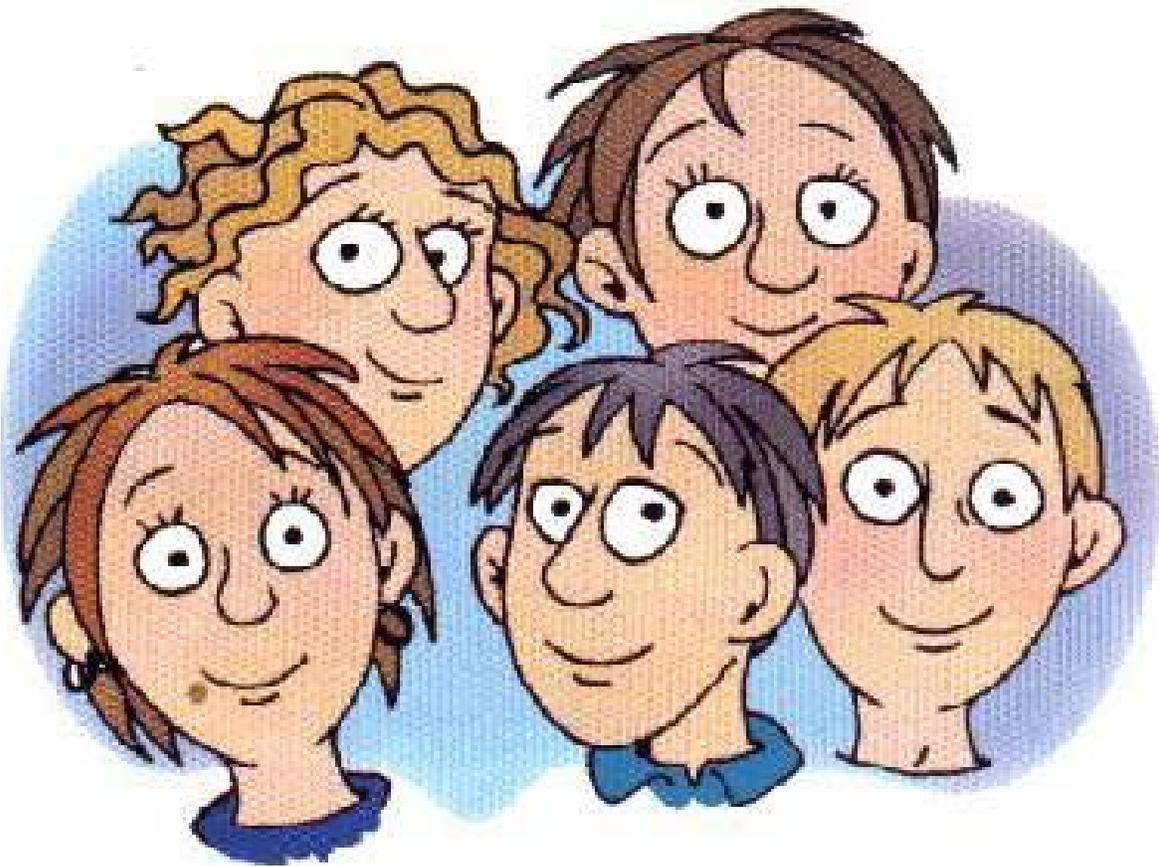
Todos: Amén.

Guía: Digamos juntos el Padrenuestro y el Avemaría.

Guía: Sigamos en paz

Todos: Demos gracias a Dios.

Recursos Catequísticos de Adviento



para Niños

PERSONAJES DEL ADVIENTO

Primer Domingo

Isaías es el profeta del Adviento, que nos invitará a estar en actitud de espera de *mesías*. Los fieles aguardan la llegada de la salvación; •estén vigilantes y llenos de esperanza.



ESPERANZA

Tercer domingo

María, Virgen de la esperanza y madre del Salvador, La primera venida de Jesús se realizó gracias a ella. Y por eso le decimos "Dichosa".



ALEGRÍA

Segundo Domingo

Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando: "Preparén el camino al Señor, allanen sus senderos". (Mateo, 3:1-10)

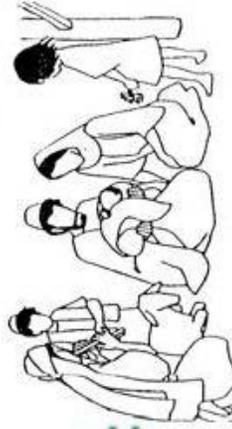


"Se preparan los corazones para recibir al Señor."

CONVERSIÓN

Cuarto Domingo

Dios se hace hombre y los hombres lo reciben en la tierra.



ENCARNACIÓN

Ilumina tres velas moradas, una rosa y la del centro déjala en blanco, representa el nacimiento de Jesús. También ilumina las frases y dibujos que nos recuerda lo importante a vivir de manera especial en esta semana.

ADVIENTO

Haz equipo con otros dos compañeros y ayudados de tus papas o catequista recorran este camino reflexionado lo que dicen las preguntas. Necesitas un dado, quien llegue primero a la meta es el ganador.



¡LO LOGRASTE!



17 META



María y José nos dan ejemplo de sencillez, humildad y alegría para recibir a....

16

¿Dila otra manera de cómo llamamos a los días del la Novena?



Avanza 1 punto

15

La Navidad es una fiesta que vive la Iglesia porque celebramos el nacimiento del hijo de



Avanza 2 puntos

14

¿Cuándo una familia vive el RESPETO y la COMUNIÓN vive en el ...



Avanza 2 puntos

12

En este tiempo de espera es importante platicar con Dios por medio de la ...



Avanza 3 puntos

11

¿La corona de adviento tiene una vela de color rosa que se enciende la tercera semana que significa el color?



Avanza 2 puntos

10

La navidad solo llega para aquellos que están dispuestos a perdonar y a compartir.



Avanza 3 puntos

9

El egoísmo la venganza nos aleja de Dios.



Retrocede 5 puntos

8

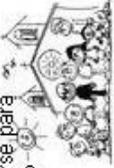
¿Qué simbolizan las velas Moradas de la corona de Adviento?



Avanza 1 punto

7

¿Los niños también deben de prepararse para recibir a Jesús?



Avanza 3 puntos

6

¿La madre de Jesús se llama?



Avanza 1 punto

1



SALIDA

2

ADVIENTO SIGNIFICA

3

¿Cuántas semanas tiene el Adviento?



Avanza 1 punto

4

¿Cuál es la actitud que se invita a vivir en este tiempo?



Avanza 3 puntos

5

¿Qué vas a hacer para recibir a Jesús en tu casa y corazón?



Avanza 1 punto

- "Venida, llegada"
- 4 semanas
- Esperanza
- María
- Vigilia y sacrificio
- Gozo, alegría
- Oración
- Alegría
- Dios
- Posadas
- Jesús el Salvador

MEMORAMA DE ADVIENTO

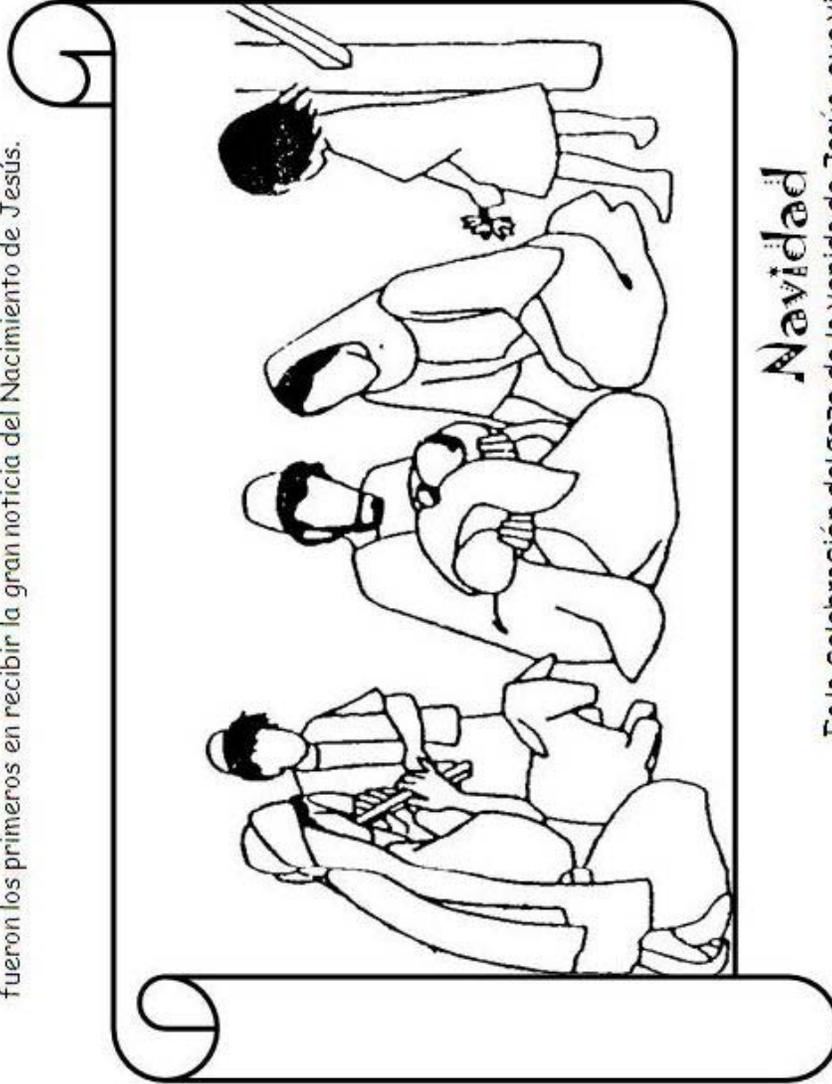
Recuerda que seguimos en tiempo de oración y reflexión. Para que sigas aprendiendo, te ofrecemos este memorama. Pega los cuadros sobre un cartón y recórtalos.



<p>Vayamos a buscarlo y a ofrecerle nuestros dones; oro, incienso y mira.</p>	<p>Esperamos con gozo al Mesías.</p>	<p>Juan invita a la conversión es decir al cambio de vida.</p>	<p>Alégrate, María, el Señor está contigo.</p>
<p>Vayamos a buscarlo y a ofrecerle nuestros dones; oro, incienso y mira.</p>	<p>Ha nacido Jesucristo ¡Gloria al Señor!</p>	<p>La alegría nos debe de distinguir en esta espera de Jesús.</p>	<p>Vayamos a buscarlo y a ofrecerle nuestros dones; oro, incienso y mira.</p>
<p>Ha nacido Jesucristo ¡Gloria al Señor!</p>	<p>Manía y José se encaminan a Belén.</p>	<p>Esperamos con gozo al Mesías.</p>	<p>Alégrate, María, el Señor está contigo.</p>
<p>Manía y José se encaminan a Belén.</p>	<p>La alegría nos debe de distinguir en esta espera de Jesús.</p>	<p>Ha nacido Jesucristo ¡Gloria al Señor!</p>	<p>Emmanuel Dios con nosotros.</p>

LA ENCARNACIÓN, DIOS SE HACE UNO DE NOSOTROS

Los pastores en la época de Jesús, eran los más pobres y marginados, eran fuertemente despreciados, pero sin embargo, fueron los primeros en recibir la gran noticia del Nacimiento de Jesús.



Navidad

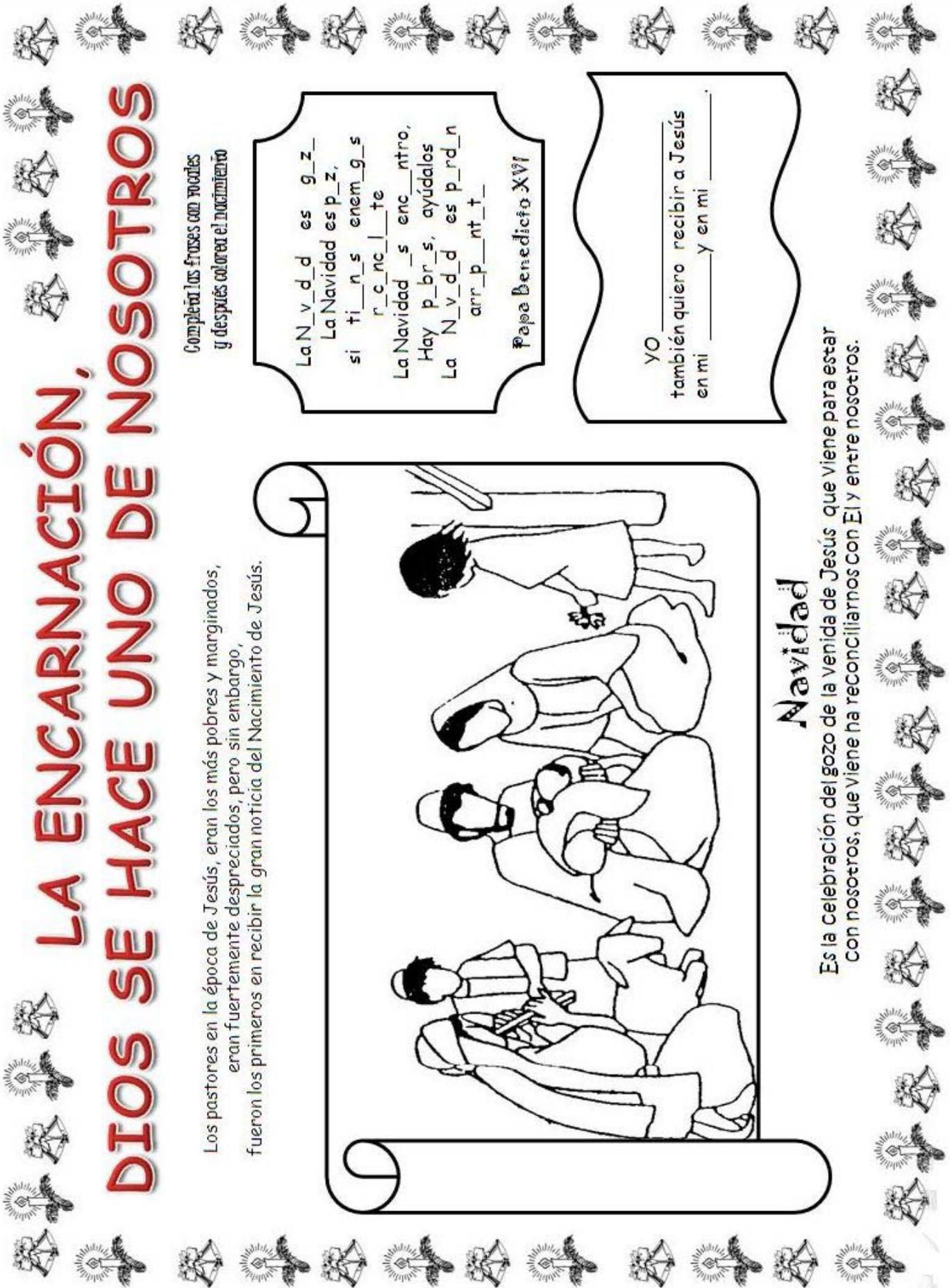
Es la celebración del gozo de la venida de Jesús que viene para estar con nosotros, que viene ha reconciliarnos Con El y entre nosotros.

Completar las frases con vocales y después colorear el nacimiento

La N_v_d_d es g_z_
La Navidad es p_z_
si ti_n_s enem_g_s
r_c_nc_l_te
La Navidad_s enc_ntro,
Hay p_br_s, ayúdalos
La N_v_d_d es p_r_d_n
arr_p_nt_t_

Papa Benedicto XVI

YO _____
también quiero recibir a Jesús
en mi _____ y en mi _____.



Retiro de Adviento para Agentes de Pastoral

A D V I E N T O 2008

EL AGENTE DE PASTORAL: SURGE DE LA COMUNIDAD, FORMA COMUNIDAD y CONSTRUYE LA COMUNIDAD

“Jesús buscaba lugares tranquilos y allí se ponía a orar”

(Lc 5,16).

“Un día Jesús se había ido a un lugar apartado para orar, y estaban sus discípulos con El.”

(Lc 9,18)

Ahora, nosotros como discípulos de Jesús, quienes lo hemos seguido para continuar su obra evangelizadora, nos retiramos para unirnos a El por la oración.

Ahora con motivo del Adviento se nos invita a retirarnos a ejemplo de Jesús en el silencio y con actitud de escucha dedicamos este espacio para orar con El al Padre impulsados por el Espíritu Santo.

VER NUESTRA REALIDAD:

Realizamos nuestra labor evangelizadora en una sociedad que nos presenta algunas exigencias para nuestra vida y retos para nuestra acción pastoral en la Iglesia.

Veamos algunos aspectos de la realidad en relación a la comunión y participación

- Vivimos hoy en día un modelo cultural dominado por el consumo, por la búsqueda de satisfacciones inmediatas. Este modelo, entre otras cosas, nos dispersa por querer conseguir disfrutar y de los bienes del presente pasando sobre los derechos de los demás
- Sentimos que los valores evangélicos, procla-

mados por la Iglesia, inciden cada vez menos para tomar las decisiones más ordinarias en la vida de las personas y comunidades. Esta situación conduce a un relativismo moral que dificulta el diálogo y siembra desunión.

- Sentimos que la institución familiar, como un centro natural de comunión y la participación, está sufriendo un grave deterioro.
- Hemos de reconocer que, al lado de quienes se esfuerzan por vivir la coherencia evangélica, coexisten quienes se han dejado arrastrar por una cultura de muerte manifestada en los fenómenos de la corrupción, adicciones, violencia intrafamiliar, divorcios, abortos, así como la influencia negativa de los medios de comunicación social estamos recibiendo modelos de comportamientos muy fragmentados, incapaces de unirnos en un mismo sistema de valores que garantice la integración. Además, la emigración ha sido motivo de división.



¿Qué hechos, de los enunciados u otros, influyen en nuestra tarea profética?

En este contexto, la Iglesia necesita agentes integrados entre sí y con la comunidad, imbuidos de un hondo sentido religioso, con una experiencia madura de fe y un fuerte sentido de Dios. El agente ha de ser capaz de dar testimonio de su fe en Dios y de responder a la inquietud más honda del corazón humano. Solo un agente así devolverá a la comunidad el hondo sentido de la vida y le hará gustar el camino de la verdadera felicidad que no se encuentra en el individualismo ni en el pasivismo sino en la comunidad y dinamismo.

RETOS PARA NUESTRA ACCIÓN CATEQUÍSTICA:

- Vivimos, en efecto, en un mundo marcado por el pluralismo de formas de pensar, de criterios morales, de estilos de vida diferentes. La Iglesia necesita agentes que junto a una fe profunda, se mantengan firmes en su identidad cristiana y eclesial.
- Esta situación exige de la Iglesia un nuevo modo de presencia, no fácil de conseguir: la comunión y la participación en la comunidad creyente.
- Hoy se pide a los agentes que sean discípulos y testigos fieles del Evangelio. E.N 77 nos dice “La fuerza de la evangelización quedará muy debilitada si los que anuncian el Evangelio están divididos entre sí por tantas clases de rupturas”
- En este contexto, los agentes han de vivir como una comunidad concreta bien definida en medio de grupos humanos que tienen otros valores y otra forma de concebir la vida.

ILUMINACIÓN:

Jesús, al inicio de su ministerio, elige a los doce para vivir en comunión con El (Mc 3,14) Para favorecer la comunión, Jesús les pide: “Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco” (Mc 6,31.32) En otras ocasiones se encuentra con ellos para explicarles el Reino” (Mc 4, 11.33-34)

Los discípulos de Jesús están llamados a vivir en comunión. El misterio de la Trinidad es la fuente, el modelo y la meta de la comunidad.

Jesús nos invita a la comunión con Él y entre nosotros. “Permanezcan en mí y yo permaneceré en ustedes. Como la rama no puede producir fruto por sí misma si no permanece en la planta, así tampoco pueden ustedes producir fruto si no permanecen en mí. Sin mí, no pueden hacer nada” (Jn 15,4-5).

Estamos llamados a vivir en comunión con Cristo para poder producir abundantes frutos. El encuentro con Jesús es indispensable para alimentar y construir la comunidad.

La unión con Cristo como tronco, nos une a la comunidad cristiana que está también unida a Él y de la misma savia participan todas las ramas. La unión con Cristo nos pide dinamismo y nos conduce a la comunión con los demás creyentes para producir fruto.

Jesús nos da un mandamiento nuevo: “Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Ustedes se amarán unos a otros como yo los he amado. Así reconocerán todos que ustedes son mis discípulos” (Jn 13,34-35)

La comunión es el signo más claro para que el mundo crea. El testimonio es una exigencia. Nos pide autenticidad: “Consideremos la persona misma de los evangelizadores. Se ha repetido frecuentemente en nuestros días que este tiempo, siente sed de autenticidad” (EN 76)

Jesús ruega a su Padre por la unión de los creyentes: “Que todos sean uno como Tú, Padre, estás en Mí y Yo en Ti. Sean también uno en nosotros: así el mundo creerá que tú me has enviado” (Jn 17, 21).

Así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Jesucristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros (Rom 12, 4-5)

Descubrimos que el desafío principal que tenemos es hacer de nuestra Iglesia diocesana una

escuela de comunión y participación. Sólo así podremos ser signo claro ante el mundo.

¿Qué ideas nos impactan?

¿Qué cambios nos exigen, en lo personal y comunitariamente?

REFLEXIÓN

La vocación al discipulado y a la misión, es un llamado a la comunión eclesial. No hay discipulado sin comunión. Sabemos que una dimensión constitutiva de la Iglesia es la pertenencia a una comunidad concreta, en la que podamos vivir una experiencia permanente de discípulos y misioneros. “Llamados a ser promotores de comunión”.

El evangelizador tiene como origen, lugar y meta la comunidad de la que forma parte y su labor en la Iglesia es construir la comunidad comprometida con su fe. Ha de estar capacitado para vivir la unidad ya que participa activamente en la misión de construir la comunidad con un dinamismo que se convierta en luz y sal en el mundo. La integración implica una vinculación a la comunidad, en el doble sentido de identificación y pertenencia. La identificación pasa por asumir el misterio de comunión con sus raíces trinitarias y su desarrollo en los diversos niveles de comunión y vivirlo a través de las actitudes de filiación y fraternidad. La comunidad cristiana exige asumir la misión de la comunidad e integrarse en ella desde los propios carismas.

En este empeño descubrimos muchos signos esperanzadores que nos impulsan a seguir construyendo la unidad querida por Jesucristo. Agentes de todo tipo y en todos los niveles de nuestra Iglesia están consolidando los espacios y meca-

nismos que nos permiten consensar nuestros proyectos.

Asumimos que el valor de la comunión encarna y manifiesta la esencia misma de la Iglesia. La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor del Padre, que se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da para hacer de todos nosotros un solo corazón y una sola alma. Estamos convencidos de que, sólo en un ambiente de comunión fraterna podemos testimoniar e iluminar y unir todos los ambientes sociales.

Necesitamos que los valores de la comunión y participación sean más evidentes desde la vida familiar.



ACTUAR

Comprendemos que la Iglesia debe ser siempre un espacio de comunión y participación, más allá de las condiciones sociales que se viven.

La vivencia de la comunión será el signo que nos pide ahora la Iglesia Diocesana. El dinamismo de nuestra participación manifestará la vitalidad y expresión de la fe.

Formar grupos por centros para el siguiente trabajo:

¿Qué vamos a hacer como respuesta desde nuestro ser de agentes?

(Elegir como grupo, máximo 3 compromisos que sea posible cumplirlos)

¿Qué nos va a ayudar e iluminar para la vivencia de la comunión y participación?

¿Cómo lo vamos a llevar a cabo?

¿Cómo se proyectará en nuestro quehacer evangelizador?

Nota: Hacer en cartel los compromisos de cada centro para presentarlo como ofrenda en la celebración, antes de la bendición. Después llevarlos al lugar en donde tienen sus reuniones para recordar, evaluar e impulsar su cumplimiento.

Contemplando el Amor de Dios en Familia

CELEBRACIONES NAVIDEÑAS.



I.- «EL AMOR SE HA HECHO VISIBLE».

(EL 24 EN LA NOCHE O 25 DURANTE EL DÍA)

Preparar el Niño Dios y algunos cantos navideños.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Nos hemos venido preparando como familia para celebrar el nacimiento del Niño Dios. En ésta noche (día) tan especial cuando todo mundo se desea paz y felicidad, cuando nos damos regalos unos a otros, nos reunimos en torno al nacimiento, a la corona de adviento y al árbol de navidad. Alegrémonos todos en el Señor, porque nuestro Salvador ha nacido en el mundo. Encendemos la vela blanca de la corona de Adviento, pues Cristo ha nacido ya y viene a iluminar nuestra vida familiar.

Todos: Alegrémonos, Dios está con nosotros.

Guía: En nuestra historia familiar hemos vivido momentos fuertes donde experimentamos el amor de Dios por nosotros: En los momentos tristes y alegres, en el trabajo y en el descanso, cuando recibimos los sacramentos del bautismo, del matrimonio, de la primera comunión, la confirmación. (Pueden recordar sobre todo algún acontecimiento significativo o importante que vivieron a lo largo del año, ej., el nacimiento de un hijo.)

Todos: Alegrémonos, Dios está con nosotros.

Guía: Hoy como los pastores, estamos aquí contemplando el amor de Dios que se hace visible en el Niño Dios. Tanto amo Dios al mundo que le envió a su Hijo único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino tenga vida y vida eterna.

Todos: Alegrémonos, Dios está con nosotros.

Guía: Mientras se va pasando el Niño Dios, para que lo besen, vamos pensando ¿qué le queremos ofrecer cada uno de nosotros? (Pasan al niño Dios y en silencio le ofrecen su compromiso, lo besan y luego lo pasan a otro. Cuando todos hayan terminado se puede hacer un canto, se arrulla el Niño y luego se pone en el pesebre.)

Guía: Cada uno de nosotros le vamos a decir a Jesús, porque estamos contentos el día de hoy. Todos responden: Alegrémonos, Dios está con nosotros. (Se da tiempo para que cada uno exprese el motivo de su alegría.)

Todos: Alegrémonos, Dios está con nosotros.

Guía: Alegrémonos, el Verbo se hizo hombre y hemos visto su gloria. Nuestra familia puede decir, Dios está con nosotros. Le pedimos que nos acompañe

siempre, que ilumine nuestro caminar, que nos mantenga unidos a él y muy unidos entre nosotros como familia. Que experimentemos siempre su salvación.

Todos: Alegrémonos, Dios está con nosotros.

Se puede terminar con algún canto y la oración de la pág. 28



2.- LA FAMILIA DE NAZARET MODELO DE COMUNIÓN FAMILIAR.

DOMINGO 28 DE DICIEMBRE.

Preparar algún signo que represente el trabajo de la familia. Ej. Una mazorca, un desarmador, una libreta, etc.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Hoy en la Iglesia celebramos a la Sagrada Familia, es momento propicio para consagrar nuestra familia por medio de la oración a la protección divina. Es un tiempo provechoso para imitarla como ejemplo de fidelidad, amor conyugal, paterno y fraterno.

Todos: Jesús, María y José, con su presencia constante, hagan de esta morada una casa de Nazaret.

Guía: Vamos a consagrar a: (se dice el nombre del esposo) _____, él es la Cabeza de nuestra casa, él nos da seguridad y confianza. Le pedimos a la Sagrada Familia que a ejemplo de José sea un hombre justo y fiel, que con su presencia en la casa nos ayude a descubrir el amor paternal de Dios.

Todos: Jesús, María y José, con su presencia constante, hagan de esta morada una casa de Nazaret.

Guía: Vamos a consagrar a: (se dice el nombre de la esposa) _____, ella es la ternura y la bondad, ella nos cuida y nos atiende con mucho cariño. Le pedimos a la Sagrada Familia que a ejemplo de María sea una mujer paciente y comprensiva, que con su instinto materno nos ayude a vivir en oración con Dios y fomente la unidad en nuestra familia.

Todos: Jesús, María y José, con su presencia constante, hagan de esta morada una casa de Nazaret.

Guía: Vamos a consagrar a cada uno de los hijos de esta familia: (se dicen los nombres de cada uno) _____, son fruto del amor y un regalo maravilloso de Dios. Le pedimos a la Sagrada Familia que como Jesús cada uno pueda crecer en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Todos: Jesús, María y José, con su presencia constante, hagan de esta morada una casa de Nazaret.

El papá o la mamá ponen en el nacimiento el signo que representa el trabajo de la familia, luego todos hacen la consagración a la Sagrada Familia de Nazaret.

Consagración a la Sagrada Familia.

¡Oh Jesús!, he aquí a nuestra familia postrada ante Ti. Una vez más nos consagramos a Ti, con nuestros pesares y alegrías para que nuestro hogar como el tuyo sea siempre un

santuario de paz, de pureza, de amor, de trabajo y de fe.

Protege y bendice a cada uno de nosotros presentes y ausentes.

¡Oh María!, Madre amorosa de Jesús y Madre nuestra, ruega a tu hijo por esta y todas las familias del mundo; atiende al recién nacido, protege los estudios y la vocación de los jóvenes.

¡Oh José!, santo Custodio de Jesús y de María, asistenos en todas las necesidades de la vida, en la enfermedad y en la agonía, para que con María y contigo podamos estar unidos a Jesús por toda la eternidad.

Jesús, María y José, guíen y protejan a todas las familias, en particular a la nuestra y a las que tienen mayores dificultades. Bendigan a todos los que se preocupan y promueven la unidad de las familias y a todos los que anuncian el Evangelio de la Familia y de la vida.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.

Jesús, José y María, en voz descanse en paz el alma mía.

Se puede terminar con algún canto y la oración de la pág. 28

3.- UN AÑO DE GRACIA EN LA ESPERANZA DEL SEÑOR ÚLTIMO DEL AÑO A MEDIA NOCHE O EL DÍA DE AÑO NUEVO.

Preparar algún canasto o plato con semillas de maíz o frijol, calabaza u otra que se tenga a la mano.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Terminamos un año y estamos iniciando uno nuevo. El año que termina ha estado marcado por una crisis económica, que se ha hecho sentir a nivel internacional. Esta crisis económica ha repercutido en México, pero sobre todo en el interior de nuestras familias. Como nos dice nuestro Obispo Don Felipe Salazar en la circular del 6 de noviembre de 2008: «los invito a que descubra-

mos en la crisis económica actual uno de los signos de los tiempos por el cual Dios se nos hace presente e imprime para nosotros su mensaje, que es mensaje de salvación». Hoy al inicio del año reavivamos como familia nuestra confianza y nuestra esperanza en el Señor.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Guía: Pensemos en un momento, al final de este año, ¿qué necesito para confiar la vida al Señor? ¿Qué hacer para enfrentar esta situación económica, que puede ser difícil?

Se deja un espacio para que cada quien piense en las preguntas. Luego se reparten unas semillas a cada uno.

Guía: Así como la semilla es puesta en la tierra con la esperanza que fructifique, hoy ponemos estas semillas ante Jesús, María y José; nos confiamos a Dios y nos comprometemos a usar adecuadamente de los bienes materiales.

Después de que comparta cada uno, todos se unen a su compromiso diciendo: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Papá: Con mi trabajo de cada día buscaré ganar lo necesario para que no nos falte lo necesario para vivir, pongo mi confianza en Dios, pues Él nunca nos abandona.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Mamá: Como madre de familia, cuidaré de los bienes materiales no gastando en cosas inútiles y superfluas. Procuraré ahorrar un poquito para las necesidades urgentes y para compartir con los que menos tienen. Hay que confiar en que Dios cuida siempre de nosotros.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Hijo: Como hijos, valoramos todo lo que Dios nos ha dado y lo que con el esfuerzo de nuestros padres tenemos. Procuraremos ser menos exigentes y sacrificarnos un poquito más en nuestra vida. Aprovecharemos al máximo lo que nuestros padres nos dan y buscaremos como alivianar el peso económico de nuestra casa. Unidos entre nosotros y con Dios, podremos salir siempre adelante.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Guía: Hay que vivir con actitud de desprendimiento, no vivamos apegados a las cosas materiales, pues el Padre que es bueno con todos, da siempre a manos llenas.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Guía: Como familia buscaremos contribuir de manera solidaria al crecimiento de una humanidad nueva donde se genere y se valore una auténtica calidad de vida personal, familiar y social. Administraremos con responsabilidad los recursos y evitemos todo tipo de despilfarros. Que con sentido comunitario avivemos la creatividad en orden a encontrar formas adecuadas para cuidar y fortalecer la economía familiar y social.

Todos: En tus manos, Señor, ponemos nuestra vida.

Guía: Queremos que este año sea un año de gracia, en la esperanza del Señor. Que dejemos actuar la gracia de Dios en nuestra familia en estos tiempos difíciles. Que hagamos una forma nueva de vivir y de ser familia. Que no nos dejemos arrastrar por el consumismo y por materialismo. Comprometidos con la naturaleza, con nuestra familia y con nosotros mismos vivamos este año confiados en el Señor. Terminamos con la oración que Cristo nos enseñó. Padre nuestro...

Se puede terminar con algún canto y la oración de la pág. 28

4.- LA FAMILIA PERMANENTEMENTE POSTRADA EN ADORACIÓN DÍA DE LOS REYES MAGOS O EPIFANÍA DEL SEÑOR.

Preparar incienso o agua de colonia; reunirse en torno al nacimiento familiar.

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Papá y mamá: Señor Jesús, este es el día glorioso en el que te manifiestas a todas las naciones, en el que te reconocemos como nuestro Salvador. Vengan, sí, vengan y contemplen a nuestro Rey, todos los pueblos, todos los corazones, todas las familias.

Hijos: Jesús, queremos contemplarte: enséñanos a saber estar contigo, queremos amarte: enséñanos a amarnos como tú nos amas, queremos adorarte: enséñanos Señor a reconocerte como nuestro Salvador y Rey.

Los papás colocan el Incienso o el agua de colonia cerca del niño Jesús

Guía: Los reyes magos desde lejanas tierras han venido a contemplar al niño Jesús que envuelto en pañales revela en sí el gran amor de Dios que ha querido estar entre nosotros. Como los reyes magos estamos ahora nosotros postrados ante él (nos arrodillamos) ofreciéndole nuestras vidas, y nuestros corazones, reconociendo nuestra necesidad de permanecer unidos en oración y contemplación para así poder ser el buen olor de Cristo que invada con su fragancia de amor, perdón y reconciliación a todas las familias divididas por el egoísmo el odio y la ambición.

Todos: Queremos ser el buen olor de Cristo.

Mamá: La fe que haz encendido en nuestros corazones sea siempre una luz que dé vida a todo lo que hacemos. Sea seguridad en nuestros pasos y fortaleza en nuestras dificultades.

Todos: Queremos ser el buen olor de Cristo.

Papá: Danos Señor el regalo de la oración, sí, enséñanos a orar, con valentía y confianza, con temor y temblor, con un corazón siempre agradecido y sediento de ti, enséñanos Jesús a ser una familia que reza y que permanece unida.

Todos: Queremos ser el buen olor de Cristo.

Hijos: Contemplándote frágil, pequeño, indefenso, recordamos nuestra fragilidad y miseria ante la oscuridad o pecado en el que fácilmente podemos caer. Queremos permanecer en amistad contigo, en gracia y pureza con un corazón limpio y sencillo como los pastores que presurosos fueron dignos de ti.

Todos: Queremos ser el buen olor de Cristo.

Guía: Ser el buen olor de Cristo, es ser familia que ora, que celebra, que cree y que permanece unida. El amor a Cristo a de ser el motor en nuestra vida espiritual, el dulce gozo de sabernos amados y a la vez de saber amar a los demás, la dulce caricia de Jesús que nos impulsa a crecer en Santidad.

Todos: Queremos ser el buen olor de Cristo, manifestar en nuestra familia y a todos los hombres un corazón santo que permanece unido a Cristo que es fuente de Santidad, una familia con olor a Cristo llena del don del Espíritu, de fe, de esperanza, de caridad, de amor y de paz.

Se puede terminar con algún canto y la oración de la pág. 28

5.- POR EL BAUTISMO NOS INTEGRAMOS A LA FAMILIA DE JESÚS.

Se prepara un poco de agua bendita y la Sagrada Escritura. Se puede levantar el nacimiento y poner en su lugar un pequeño atril o una mesa donde colocar la Sagrada Escritura.

Guía: La familia es la primera experiencia de Iglesia que vive una persona, pues en ella la persona tiene una primera y elemental iniciación a la fe, recibe los primeros sacramentos y tiene la primera experiencia de la caridad.

Todos: Que seamos miembros activos de la Iglesia.

Papá y mamá: Cuando ustedes eran todavía muy pequeños, hijos, nosotros los llevamos a bautizar, nos comprometimos a educarlos en la fe y en las costumbres de la Iglesia. Y desde entonces formamos parte de ella.

Todos: Que seamos miembros activos de la Iglesia.

Guía: Ahora somos conscientes de que pertenecemos a la Iglesia universal. Pertenecemos a una diócesis, a una parroquia, a una familia. Pertenecemos al Cuerpo místico de Cristo.

Todos: Que seamos miembros activos de la Iglesia.

Guía: Por eso, ahora queremos juntos renovar nuestros compromisos bautismales:

Papá: ¿Renuncian ustedes a Satanás y a todas sus obras que encaminan siempre al mal y a la destrucción?

Todos: Sí renunciamos.

Papá: ¿Renuncia ustedes a las seducciones, a las injusticias, a la guerra, al egoísmo, a los pecados del tener, del poder y del placer?

Todos: Sí renunciamos.

Papá: ¿Renuncian al pecado para que no se pierda jamás la vida que han recibido en su bautismo?

Mamá: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creados del cielo y de la tierra?

Todos: Sí creemos.

Mamá: Creen en Jesucristo, su hijo único, Señor Nuestro, que nació de Santa María Virgen, padeció y fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí creemos.

Mamá: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón

de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Todos: Sí creemos. Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Cada uno de la familia se pone un poco de agua bendita en la frente, renovando su fe bautismal.

Papá: Como familia queremos continuar acrecentando nuestra fe y nuestro amor a la Iglesia. Queremos trabajar para vivir unidos entre nosotros, con nuestros sacerdotes, con nuestros vecinos, con nuestros amigos, con los necesitados.

Mamá: Queremos conocer más nuestra fe. Queremos aprender de nuestra fe. Queremos comprometernos con nuestra fe en Jesucristo Señor Nuestro.

Todos: Es tu Palabra, Señor, la que nos da a conocer el camino que lleva a ti, la que nos enseña la verdad y la que nos da vida eterna.

Guía: En la Palabra de Dios encontramos el sentido de nuestro diario vivir, las fuerzas para seguir luchando en el combate de la vida y la esperanza de llegar un día a la casa eterna del Padre.

Se pone la Biblia en el lugar que se ha preparado para ello.

Hijos: En tu Palabra, Señor, encontramos la alegría para nuestras vidas.

Mamá: En tu palabra, Señor, encontramos nuestro refugio cuando nos ataca el enemigo.

Papá: En tu Palabra, Señor, encontramos la vida en plenitud.

Guía: Por eso queremos comprometernos con nuestra Iglesia celebrando juntos, cada domingo y las fiestas de guardar, la resurrección de Jesucristo Nuestro Señor.

Mamá: Queremos comprometernos con nuestra Iglesia continuando en la educación a nuestros hijos en la fe en Jesucristo y sus enseñanzas, en el amor a la Virgen María y en la vivencia de los valores humanos y cristianos.

Hijos: Queremos comprometernos con nuestra Iglesia aprendiendo, formando y creciendo en nuestra identidad de hijos de Dios.

Se puede terminar con un canto y la oración de la pág. 28

6.- FAMILIA, FORMADORA EN LOS VALORES HUMANOS Y CRISTIANOS

DOMINGO 18 DE ENERO, VI ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS.

Preparar si es posible el canto del VI Encuentro Mundial de las Familias.

Guía: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Hoy se concluye en la ciudad de México el VI Encuentro Mundial de las Familias. En éste encuentro se ha estado reflexionando sobre la familia, formadora en los valores humanos y cristianos. Hoy hagamos una oración especial por el éxito del Encuentro y para que dicho evento de mucho fruto para las familias del mundo, de México y sobre todo para nuestra familia.

Todos: Que la familia sea escuela de amor y de vida.

Guía: El matrimonio es un valor, porque en él se manifiesta el amor de Dios por la humanidad y el amor de Cristo por la Iglesia. Es una amor total, fiel, exclusivo y fecundo. En el matrimonio el hombre y la mujer encuentran su santificación.

Todos: Que la familia sea escuela de amor y de vida.

Guía: La familia es un valor, porque en ella se forma cada una de las personalidades de sus miembros, porque en ella aprendemos a vivir y a crecer como personas y como hijos de Dios.

Todos: Que la familia sea escuela de amor y de vida.

Guía: Los hijos son un valor, porque son un regalo de Dios para el matrimonio y para la sociedad; en ellos esta puesta la esperanza de la humanidad.

Todos: Que la familia sea escuela de amor y de vida.

Guía: La familia es pues una escuela valiosa, en ella se aprende el amor, a Dios y a los demás; en ella se aprende a vivir con dignidad; en ella se desarrollan todos los aspectos de la vida del hombre: humano, intelectual, espiritual, moral, social; se fragua el futuro de la humanidad y se aprende a ser ciudadanos del mundo y miembros activos de la Iglesia. Pidamos a Dios que toda familia sea una buena escuela donde se formen personas, adornadas por los valores que les dan fuerza y seguridad.

Todos: Que la familia sea escuela de amor y de vida.

Guía: Pidamos para que este VI Encuentro Mundial de las Familias, de muchos frutos:

ORACIÓN POR EL VI ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS.

Dios nuestro, Trinidad indivisible, tú creaste al ser humano «a tu imagen y semejanza» y lo formaste admirablemente como varón y mujer para que, unidos y en colaboración recíproca en el amor, cumplieran tu proyecto de «ser fecundos y dominar la tierra.

Te pedimos por todas nuestras familias para que, encontrando en ti su modelo e inspiración inicial, que se manifiesta plenamente en la Sagrada Familia de Nazaret, puedan vivir los valores humanos y cristianos que son necesarios para consolidar y sostener la vivencia del amor y sean fundamento para una construcción más humana y cristiana de nuestra sociedad.

Te lo pedimos por intercesión de María, Nuestra Madre y de San José. Por Jesucristo Nuestro Señor. AMÉN.



CANTO A LA FAMILIA

VI ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS

Autor: José Cantoral

Aquí empecé a vivir, aquí empecé a soñar
a hablar y a caminar;
aquí aprendí a rezar, a conocer la fe
para enfrentar mis miedos.
Aquí sentí el calor de mi primer amor
de mi mejor mujer;
que todo lo entregó
y llena de ilusión formó en su ser, mi cuerpo.
Aquí escuché la voz de un héroe, un gran señor
que me enseñó a luchar
y a conocer a Dios, tratando por igual
a todos los demás
sin sentirse inferior, ni superior jamás,
que siempre predicó con el ejemplo.
Es la familia fuerza y unidad
es el cimiento de la humanidad,
es nuestra sangre que continuará
un nuevo tiempo...
Es ese amor que es incondicional
frente a la calma o a la tempestad,
el equilibrio simple y natural del universo.
Aquí me equivoqué, aquí me tropecé,
confieso que dudé, cuando me vi caer,
pero encontré la luz en el consejo fiel
de un buen hermano.
Así me superé y me recuperé,
me pude levantar y supe continuar
y abrí mi corazón y me llené de amor
dejé el pasado atrás y me volví a inventar
porque mi Dios jamás
me ha abandonado.
Es la familia...
Es la familia...
Es la familia...

«Con San Pablo, Buscamos vivir la Comunión»



PROPUESTAS DE TEMAS PARA FIESTAS PATRONALES

1.- ¡TE HE DADO DONES...

NO LOS ESCONDAS, LA COMUNIDAD TE NECESITA!



Ef. 4, 1-7. 11-13:

«Desempeñando debidamente su tarea, construyan el Cuerpo de Cristo»

(Leccionario III n. 589 pág. 729)

Sal 99:

«Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando, dice el Señor»

(Leccionario III n. 839 pág. 902).

Mt 25,14-30:

«Has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu Señor»

(Leccionario III n. 251 pág. 490)

sienten interpelados para dar de sí mismos a los demás. Se recurre también a espiritualidades sincretistas que sólo buscan la relajación y el equilibrio emocional.

- Sin embargo en nuestro ambiente se percibe un gran número de personas comprometidas tanto en el ámbito eclesial como social, que se esfuerzan por poner al servicio de los demás los dones que Dios les ha dado, tanto profesionistas, como personas que con sus dones naturales forman verdaderos lazos de comunidad.

PENSAR

«Como corresponde a la vocación a la que han sido llamados se comporten con gran humildad, amabilidad y paciencia aceptándose mutuamente con amor»

(Ef 4, 1b-2)

Para formar una verdadera comunidad, lo principal será que entre los miembros no exista ni discordia ni envidias; que no se tengan reservas a la hora de expresar lo que se es y lo que

tiene. Una comunidad cristiana deberá dar espacio al ejercicio de las propias cualidades y con diligencia orientar a los fieles para que hagan un uso adecuado de sus dones. Todo esto que comunidad dé frutos buenos y se sigan multiplicando los dones en cada uno de los miembros. Para Pablo, su preocupación principal será el que cada

VER

- En el ámbito social las tendencias globales siguen invitando a los hombres al individualismo. Todo esto es parte de una cultura capitalista donde cada hombre y cada mujer hacen uso de sus cualidades o dones siempre en vistas de alcanzar un bien para sí mismos, ya sea económico, sentimental o simple reconocimiento.

- En la dimensión espiritual, los hombres y las mujeres tienden al «intimismo religioso»; hombres y mujeres se refugian en un Dios que escucha sus problemas, los acoge, los hace sentir mejor consigo mismos, pero sólo se queda en ese momento, dentro del templo o del espacio acogedor, y no lleva a un compromiso con toda la comunidad, no se



miembro de la comunidad acepte, reconozca y ponga en práctica sus talentos que ha recibido del Señor. Esto enriquecerá y fortalecerá la comunidad.

«La diversidad de carismas, ministerios y servicios abre el horizonte para el ejercicio cotidiano de la comunión a través de la cual los dones del Espíritu son puestos a disposición de los demás para que circule la caridad... Cada comunidad está llamada a descubrir e integrar los talentos escondidos y silenciosos que el Espíritu regala a los fieles» (DA 162).

Los hombres y mujeres no deben tener miedo a poner al servicio los dones que Dios les ha dado, ya que como dice la lectura del Evangelio *«porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra, pero al que no tiene se le quitará incluso lo que tiene»*. El enterrar los talentos destruye la comunión y el ser generosos y responsables con

ellos hace crecer la comunión y va llevando a la comunidad a la madurez y a la esperanza de poder recoger grandes frutos.

ACTUAR

1. -¿Qué tan bien hemos administrado los dones que Dios nos ha dado?
2. -¿Cuánto he dado de mí a la comunidad y de qué manera?

La comunidad espera mucho de nosotros, todos tenemos mucho que dar y mucho que recibir, sólo se necesita disposición, humildad y confianza.

Dios nos a su Hijo, quien nos da su vida como regalo por el Espíritu, y hace presente ese don en la Eucaristía. Acojamos el Don de Dios; hagamos nosotros un don para los demás; y reconocemos a cada persona como un don de Dios para nosotros.

2.- ¡QUÉ MARAVILLOSA ES LA VIDA FRATERNA!



Rom 12, 9-16:

«Apréciense unos a otros como hermanos.»

(Leccionario III n. 513 pág. 680)

Sal 133, 1-3:

«Dios bendice la comunión cristiana.»

Jn 17, 20-26:

«Que todos sean uno como mi Padre y yo somos uno.»

(Leccionario III n. 422 pág. 613)

El hombre aprende de los demás sus conocimientos básicos y elementales: contenidos morales y valores humanos que jamás podría obtener de las cosas o animales.

Del contacto social recibe también la capacidad de crear y competir pero sobre todo de solidarizarse; descubre el amor profundo, filial, fraterno, conyugal, trascendente, sólo en su relación con las personas humanas.

La sociedad postmoderna con su ritmo de vida acelerado hace cada vez más necesario el diálogo, la unidad, y la solidaridad entre todos los miembros de la sociedad al igual que con Dios, quien debe de ser la razón de nuestro existir.

Sin embargo, encontramos en nuestras comunidades muchos signos contrarios a la vida fraterna: egoísmo, aislamiento (incluso dentro de la misma familia), rivalidades en el trabajo, la familia, la comunidad, indiferencia ante la problemática de los demás.

VER

Es una realidad innegable que el hombre es un «ser social». El hombre vive en una constante relación, no solamente con objetos o cosas, sino fundamentalmente con personas. Por medio de los otros consigue su «humanidad», y la expresión de todo su contenido humano.

PENSAR

San Pablo, en la Carta a los Romanos, nos invita a fomentar el verdadero amor entre nosotros para llegar a vivir en la fraternidad: un amor caracterizado por la sinceridad, el aprecio y la estima por el otro. Además, nos llama a vivir la hospitalidad, a prestar atención al otro y preocuparnos por él. Aquí es donde aparece el valor de la oración, el orar los unos por los otros para permanecer unidos en las dificultades de la vida y vivir como verdaderos hermanos e hijos de un mismo Padre.

El deseo de Dios es que su Iglesia permanezca unida, y que cada miembro procure hacer todo lo posible para mantener la comunión de todos los creyentes. De esa manera, con el esfuerzo de todos, llevemos adelante la obra que el Señor ha puesto bajo la responsabilidad de la Iglesia.

«¡Qué agradable y delicioso es que los hermanos vivan unidos!»

Toda esta relación con los hombres debe llevarnos a vivir en la unidad no sólo con los hombres sino con Jesucristo y con nuestro Padre Dios. Como nos dice San Juan «Que todos sean uno, lo mismo que lo somos tú y yo, Padre».

Y es que la fraternidad humana brota de una verdadera y fuerte unión con el Señor. De ahí que para ser buenos hermanos es necesario primero ser buenos hijos de Dios, estar estrechamente unidos a Dios a semejanza de la unidad perfecta que hay en Él.

ACTUAR

Nuestra fe como cristianos nos dice que debemos unirnos fraternalmente para realizar actos positivos, unámonos para ayudarnos en la familia, escuela, para iniciar algún negocio honesto, para protegernos unos a otros en estos tiempos de inseguridad, respetar y amar a la humanidad para detener el narcotráfico, los crímenes y la violencia en nuestras comunidades; para dar lo mejor de nosotros mismos.

1. **¿En tu familia como puedes fomentar la fraternidad? ¿Qué acciones recomiendas?**
2. **¿Qué medios nos aporta la Iglesia para vivir la unidad y la fraternidad en nuestra sociedad?**
3. **Reconocer que factores están en contra de la fraternidad en nuestra comunidad ¿cómo podemos evitarlos?**

Nuestra asamblea eucarística es la expresión de nuestra vida fraterna, y la enriquece por la presencia de nuestro hermano Jesús y su acción de hacernos hermanos.



3.- SI TENEMOS LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE CRISTO VIVIREMOS EN COMUNIÓN



Flp 2, 1-13:

*«Tengan la misma manera de pensar
y las mismas aspiraciones*

(Leccionario III n. 597 pág. 734)

Salmo 132:

*«Que bueno y qué agradable cuando
viven juntos los hermanos»*

Jn 15, 1-10:

*«El que permanece en mí y yo en él
ese da fruto abundante»*

(Leccionario III n. 406 pág. 603)

VER

En este tiempo podemos constatar la presencia de algunos signos de individualismo, hedonismo, relativismo moral, cultura de la muerte; manifestados sobre todo en la desintegración de algunas familias, pérdida de algunos valores morales, religiosos, culturales; y el aislamiento social. Sin embargo, estas sombras no oscurecen el interés que manifiestan muchas de nuestras familias en buscar ser promotores en la comunidad de valores que se prolonguen al bien y servicio de todos, haciendo así palpable el deseo de Jesús que nos invita a vivir unidos en el amor. Al celebrar estas fiestas podemos constatar más visiblemente el valor de la comunión que se vive entre nosotros, expresados en el deseo de estar unidos, de cooperar, de participar en las distintas encomiendas, todo ello en vistas de ver a nuestra comunidad unida bajo los mismos sentimientos de Cristo.



PENSAR

El programa propuesto por nuestra Diócesis a vivir en la comunión, nos sitúa a cada uno de nosotros a afrontar esta realidad actual con la mirada puesta en Jesús que nos dio muestra de entrega a los hermanos, de humildad y de amor. Es necesario que nuestro testimonio en el diario vivir sea impulsado por la permanencia en la Vid que es Cristo, dando frutos desde nuestro ser y desde nuestro quehacer. La forma de permanecer unidos a Él es teniendo sus mismos

sentimientos, a saber, un servicio en base a la humildad, una obediencia a nuestras autoridades, una cercanía a las necesidades de cada uno de los sufren y pasan necesidades, unión íntima a la Iglesia. Es compartir no sólo de lo material sino en todas las dimensiones de la persona siendo cercanos a ellos en sus alegrías o tristezas, orando por

ellos, y con un testimonio de calidad y de caridad. Que sepamos ser reflejo de aquella primera comunidad eclesial que tuvieron un mismo sentir, un mismo corazón, y una misma alma (Hech. 4, 32-35). El deseo de comunión iniciado este año debe prolongarse a lo largo de nuestra vida, como un estilo de vida. Hoy más que nunca Cristo nos llama a dar muestras de nuestra adhesión a Él, es vivir unidos para reflejar unión a quienes nos ven, ser cercanos en cada una las necesidades, ya que sólo así podremos acabar con el individualismo social

que nos aparta del proyecto de Dios. Y así todos puedan decir de nosotros *¡qué hermoso es ver a los hermanos convivir!*

Tener los mismos sentimientos de Cristo, dice San Pablo, es pensar como Él, amar como Él, tratar a los demás como Él. Es todo un estilo de vida en Comunidad. Esto se va a lograr permaneciendo unidos a la vid, chupando la sabia de la Gracia de Cristo. Es la unión a Cristo lo que va a hacer posible una comunidad llena de amor y nuestra permanencia en la comunidad nos exige actuar como Cristo.

ACTUAR

1. *¿Con qué sentimientos me siento unido a Cristo?*
2. *De las vivencias de estas fiestas ¿qué nuevos signos de comunión quiero integrar en mi comunidad?*
3. *¿Hasta dónde estoy dispuesto a colaborar en la integración y crecimiento de mi comunidad?*

La comunión eucarística es la unión más fuerte entre Cristo y nosotros que pueda experimentarse en la tierra. Que sea expresión de nuestra comunión en la Iglesia.

4.- LA COMUNIÓN LA CONSTRUYEN LOS HUMILDES



1Co 1, 26-31:

«Dios ha elegido a los débiles del mundo»

(Leccionario III n. 521 pág. 685)

Salmo 15:

Tú, Señor, eres mi herencia

(Leccionario III n. 721 pág. 815)

Lc 14, 15-24:

«Un hombre daba un gran banquete, e invitó a mucha gente... pero todos sin excepción comenzaron a disculparse».

VER

En la actualidad hay actitudes que en verdad nos impiden vivir en comunión, por ejemplo: el individualismo, el egoísmo, el consumismo, la falta de «seguridad» tanto para consigo mismo, como socialmente hablando, las diferencias sociales, el racismo, etc.

Son estereotipos que cada día se identifican en los medios de comunicación, como verdaderos valores en la sociedad actual.

La condición inestable que hoy vive nuestra

sociedad ha llevado a que se rompan importantísimos núcleos de comunión y convivencia, por ej: la familia, el noviazgo, la relación con los amigos, las instituciones, debido a una mentalidad soberbia en la que cada quien quiere sobresalir sin ayuda de nadie y mucho menos apoyar a nadie.

Es necesario que cada uno asuma con humildad y responsabilidad su vocación, desempeñando un ambiente entre quienes lo rodean de subsidiariedad y apoyo pues asumiendo o viviendo una actitud. Así construiremos verdaderamente una sociedad donde no existan obstáculos que impidan a otros también sobresalir y de esta forma complementar nuestra sociedad convirtiéndola en una comunidad fraterna y de amistad.

Ante los grandes deseos que tiene hoy el mundo de poder y de grandeza, Jesús propone un Reino formado por los pequeños, los débiles, los humildes, los aparentemente fracasados.

Muchas de estas actitudes chocan frente a quienes se sienten poderosos y sabios, porque como dice San Pablo: «Dios ha elegido a los locos para humillar a los sabios y a los débiles para humillar a los fuertes».



PENSAR

Es famosa la frase que dice «la historia la hacen los fuertes» esto es verdad si entendemos quien es el fuerte.

En una ocasión a la madre Teresa de Calcuta se le cuestionaba sobre su trabajo con los pobres, diciéndole que qué ganaba con todo eso y desanimándola haciéndole saber que jamás acabaría con tal cantidad de enfermos y necesitados, pero ella les dijo: Si no empiezo con uno, nunca hubiera empezado. Con seguridad al pensar y decir esto, ella no confiaba en sus fuerzas sino en el que todo lo puede.

En nuestra realidad vivimos inmersos en ideales que pueden llevar nuestra voluntad a actuar a favor o en contra de un proyecto como lo vimos en el Evangelio, inclusive a realizarlo a favor de los que son menos importantes.

Como cristianos estamos llamados a asumir con humildad el mandato de Cristo: «Que todos sean uno como Tú y Yo Padre somos uno». Asumir este proyecto de Cristo conlleva vivirlo y asumirlo con humildad, pues tenemos la obligación y vocación a vivir en comunión, sin excluir ni excluirnos, o lo que sería peor, ser

reprochados y dejados fuera por no atender a dicho llamado.

Es por eso que Jesús y San Pablo, ante un mundo confundido por el deseo del poder, proponen un Reino donde el humilde y sencillo será el grande, por su capacidad de maravillarse ante el gran poder de Dios y ante el evangelio. Es ahí donde la radica la fuerza del cristiano, en su llamado a formar parte de esa comunidad de marginados por el mundo pero bendecidos por Dios, llamados a vivir la gracia y el amor.

ACTUAR

1. **¿Cuáles son las actitudes o disposiciones que he vivido con respecto a la comunión?**
2. **¿Cuáles actitudes negativas consideras que obstruyen la plena realización para vivir en comunión?**
3. **¿Por qué se dice los humildes construyen la comunión?**
4. **¿Se vive la comunión en mi comunidad?**

En los humildes signos del pan y vino, Cristo nos entrega su humillación por amor hasta la Muerte, para que vivamos en comunión de amor y servicio humilde aquí en la tierra y gocemos de la comunión en el cielo.

5.- ES MI CUERPO: CÓMANLO Y VIVAN LA COMUNIÓN



1 Cor 11, 23-26:

*«Cada vez que coman este Pan
proclaman mi Muerte hasta que venga»*

(Leccionario III n. 536 pág. 694)

Salmo 113:

*El cáliz con que damos gracias
nos une a Cristo por medio de su sangre.*

(Leccionario III n. 87 pág. 925)

Jn 6,53-58:

*«El que coma este Pan
vivirá para siempre»*

(Leccionario III n. 384 pág. 589)

VER

En la actualidad es palpable el aprecio que nuestro pueblo tiene por la Eucaristía. Sin embargo, existe un notable enajenamiento entre la vivencia de los sacramentos y la realidad concreta en que vive. Hace falta más conciencia del verdadero significado de la celebración eucarística y el compromiso que ésta implica para ser experimentada como verdadera comunión, tanto en la celebración litúrgica como en la vida ordinaria.

Es, por tanto, necesario que el cristiano de hoy, al nutrirse de la Eucaristía, sepa comprometerse en todos los aspectos de su vida a vivir el amor, la comunión con Cristo, con la Iglesia y con el mundo entero.

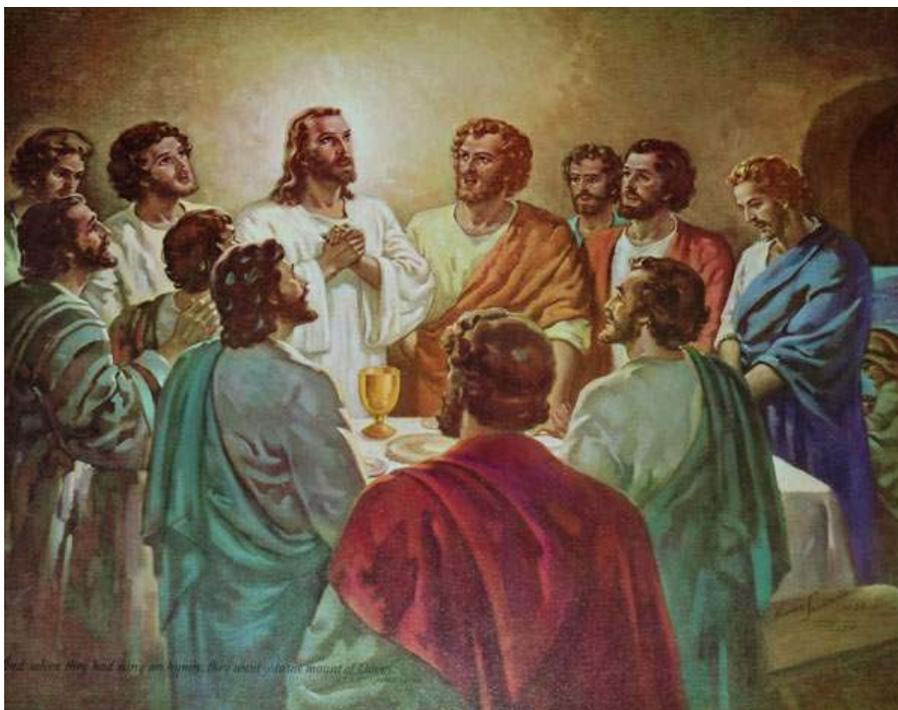
PENSAR

El documento de Aparecida nos recuerda que la comunión de la Iglesia se nutre con el Pan de la Palabra de Dios y con el Pan del Cuerpo de Cristo. La Eucaristía, participación de todos en el mismo pan de vida y en el mismo cáliz de salvación, nos hace miembros del mismo Cuerpo.

La Eucaristía es fuente y culmen de la vida cristiana, su expresión más perfecta y el alimento de la vida de comunión.

En la Eucaristía se nutren las nuevas relaciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanos y hermanas en Cristo.

La Iglesia que celebra la Eucaristía es casa y escuela de comunión, donde nosotros los discípulos de Cristo compartimos la misma fe, esperanza y amor al servicio de la misión evangelizadora. Por tanto esto hace de la Iglesia una comunión en el amor.



La Iglesia como comunidad de amor está llamada a reflejar la gloria del amor de Dios, que es comunión, y así atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. Cristo se parte y se comparte como don de comunión y es su deseo que todos vivamos en la comunidad el don del amor.

En la última cena, Jesús nos entregó junto con su Cuerpo y su Sangre, el don del amor que nos unifica y nos hace verdadera comunidad de hermanos. Sin este amor no hay verdadera comunión que nos lleve a comprometernos, a hacer vida la celebración eucarística.

Este don nos capacita para vivir cristianamente y es el fermento de una vida auténtica, que nos mueve a actuar ante la problemática de la violencia y de la crisis de valores que enfrentamos actualmente y que son motivo de división en nuestras comunidades.

ACTUAR

Al profundizar sobre la importancia de la coherencia entre fe y vida, podemos reconocer la urgencia de dar respuestas reales y eficaces a las situaciones que aquejan a nuestra comunidad.

No debemos hacer de la celebración de nuestra fe, un simple ritualismo que viva al margen de los problemas que nos rodean, sino un compromiso que busque el bien de la comunidad.

1. **¿Cómo se vive la celebración eucarística en tu comunidad?**
2. **¿Crees que la Eucaristía ha transformado en algo las situaciones críticas de tu comunidad?**
3. **¿Cuál crees que es tu compromiso para que tu vivencia de la Eucaristía transforme las realidades temporales de tu comunidad?**

6.- CON SU PERDÓN, DIOS NOS REINTEGRA A LA COMUNIÓN



2 Cor. 5, 17-6,2:

«Reconcíliense con Dios»

(Leccionario III n. 560 pág. 710)

Sal. 50:

Misericordia, Señor, hemos pecado

(Leccionario III n. 794 pág. 870)

Lc. 15, 11-32:

«Padre, he pecado»

(Leccionario III n. 339 pág. 556)

VER

El pecado nos aparta de vivir la comunión, nos impide reconocer el amor de Dios en nuestra vida, nos cierra los ojos para no ver que somos seres que necesitamos de los demás.

El pecado nos hace sordos para escuchar la Palabra de Dios, su mensaje, su presencia en los

acontecimientos, en nuestra vida y ante las necesidades de nuestros hermanos.

El pecado ata nuestras manos para hacer el bien, para construir el reino del Señor en comunión con nuestros hermanos.

Como indica la parábola del hijo prodigo, nos hace dejar la casa paterna, que significa negar la realidad espiritual de nuestra comunión con Dios. De hecho, pedir la herencia del padre es desear de algún modo un tanto sutil la muerte del padre. Tal vez, hemos tenido la experiencia de esto en algún momento de nuestra vida. Al inicio notamos que todo va de maravilla. No tenemos a nadie que nos diga lo que tenemos que hacer, contamos con los «amigos», música, aventuras en tierras lejanas, etc. Pero puede ser que actuamos así porque no vemos el engaño del maligno, no nos percatamos de que los fundamentos de nuestra vida no están en aquellos lugares lejanos, sino en nuestra casa

paterna, en la vida de comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Vivimos alejados de la comunidad por el pecado. El pecado nos aparta de la comunión.

PENSAR

Nosotros también somos hijos pródigos cada vez que pedimos la herencia a Dios para alejarnos del Él, cada vez que buscamos el amor donde no podemos encontrarlo. No es fácil recorrer el camino de la vida sin la ayuda de un Padre que nos ame, que nos comprenda y nos anime.

Uno de los grandes retos de la vida espiritual consiste precisamente en reconocernos pecadores delante de Dios y pedirle su perdón. Porque la historia que hoy nos narra el evangelio no es una simple novela entre muchas otras. Es la historia de cada una de nuestras vidas llamadas a reconciliarnos con el Padre para vivir en comunión. Él nos espera con los brazos abiertos para darnos de nuevo su amor. Es también importante que una vez reintegrados a la casa paterna por la misericordia del Padre, vivamos la comunión con los hermanos con nuestro perdón. Ser perdonados por el Padre nos compromete a perdonarnos los hermanos, a hacer comunión.

ACTUAR

¿Cuántas veces en el día salía este Padre a ver a lo lejos al hijo que se había marchado? ¿Cuántas veces sigue saliendo esperando para que tú también regreses? Él hoy sigue con la esperanza de que tú vuelvas para estar en comunión con Él y con la comunidad.

¿Cuánto tiempo vamos a hacer esperar a este Padre, que nos quiere reintegrar a la comunión? Una cosa es segura: Aunque tú ni yo queramos regresar, Él saldrá a esperarnos.

Decidámonos el día de hoy a ponernos en camino al encuentro de nuestro Padre Dios para suplicarle como lo hizo David en el Salmo 50 y reconozcamos con humildad y sinceridad nuestras fallas y pidiéndole a nuestro Padre Dios que tenga misericordia de nosotros, que borre nuestras culpas, que nos lave.

Y veremos cómo El, con un abrazo intenso e íntimo nos da el perdón y nos reintegra a la comunión. Diciéndonos:

No llores, te tengo un gran banquete, tú eres mi HIJO y ésta es tu CASA, y así vivir en Cristo, de modo que si alguien vive en Cristo, como dice la primera lectura es una nueva criatura; lo viejo ha pasado y ha comenzado algo nuevo.

7.- ABAJO LAS DIVISIONES, ARRIBA LA COMUNIÓN



1 Cor 1,10-17:

*«No haya divisiones entre ustedes.
¿Acaso Cristo está dividido?»*

(Leccionario III n. 518 pág. 638)

Salmo 39:

*Aquí estoy Señor,
para hacer tu voluntad»*

(Leccionario III n. 781 pág. 861)

Mt 20, 20-28:

«Beberán mi cáliz»

(Leccionario III n. 243 pág. 285)

VER

Hoy en día sabemos que es muy difícil hacer comunión, ya que estamos acostumbrados a vivir de una manera autónoma en donde nadie nos debe

decir qué hacer o cómo actuar. Esto es una manera de ver las cosas y situaciones en donde cada quien busca sus propios beneficios.

Por otra parte, a lo largo de la última década el mundo global ha puesto nuevos intereses en los valores como indispensable contrapeso a un panorama dominado por los intereses económicos, el abandono de las creencias religiosas, la crisis de la familia, el auge del crimen organizado, la destrucción de los ecosistemas y la desmedida confianza que se deposita en el progreso tecnológico.

PENSAR

La actitud de Jesús camino a Jerusalén para entregar su vida y rescatar al hombre del pecado contrasta con el egoísmo de los Zebedeos, que buscan los puestos de honor. La actitud de los demás discípulos que sienten envidia ante la petición de éstos es en el fondo la misma. No han entendido aún lo que quiere decirles Jesús. Por eso es necesaria una explicación acerca de la actitud de servicio que debe caracterizar a cada uno a semejanza de él.

Y es que en el Reino de Dios no hay mayores o menores, sólo hermanos, los que en la pequeñez y sencillez han logrado conquistar la gracia de pertenecer a la gran comunidad de AMOR.

Eucaristía esencial en la comunión

Sabemos que la comunión es parte esencial de la vida del hombre, así mismo en sintonía con la Iglesia ya que se nutre con el pan de la Palabra de Dios y con el Pan del Cuerpo de Cristo. La Eucaristía, participación de todos en el mismo Pan de Vida y en el mismo Cáliz de Salvación, nos hace miembros del Cuerpo. Ella es fuente y culmen de la vida cristiana, su expresión más perfecta y el alimento de la vida en comunión. En la Eucaristía también se nutren las nuevas rela-

ciones evangélicas que surgen de ser hijos e hijas del Padre y hermanos y hermanas en Cristo. La Iglesia que celebra es casa y escuela de comunión donde todos comparten la misma fe, esperanza y amor al servicio del Evangelio.

En toda sociedad, para lograr el Bien Común, es necesario que todos los ciudadanos, vivan en comunión y en participación.

San Pablo, explica esto comparando la sociedad con el cuerpo humano donde todos los miembros forman parte de un solo cuerpo y todos trabajan, para el bien de todo el cuerpo. Insiste en que siendo cada miembro diferente y teniendo también una diferente función, todos se sienten uno sólo y todos se interesan por el bien del cuerpo, cumpliendo su función siempre a favor de todo el cuerpo.

De esta manera, todos los cristianos estamos llamados a formar un solo cuerpo en comunión y participación a ejemplo de Cristo.



ACTUAR

1. ¿Qué retos nos plantea a cada uno de nosotros como cristianos este tema?
2. ¿Qué podemos hacer para que la división no reine en nuestro corazón?
3. ¿Qué podemos hacer para que nuestras relaciones humanas sean sanas?

En la Eucaristía, todos estamos a la misma mesa, invitados por la misma Palabra, compartimos la misma situación, nos fundimos en la misma ofrenda, comemos el mismo Pan, nos hacemos Cuerpo de Cristo: pobres y ricos, hombres y mujeres, sabios e ignorantes, influyentes y marginados, del campo y de la ciudad, jóvenes y ancianos, conservadores y de avanzada, de todos los partidos, grupos, razas. ¿Lo llevaremos a la vida diaria?

Nuestra Comisión de Pastoral Profética



En este Boletín de Pastoral queremos presentar la Comisión de Pastoral Profética, su ser y quehacer, utilizando este medio de formación e información pastoral a toda nuestra diócesis, sugerencia que aceptamos con gusto por parte de la Vicaría de Pastoral que pretende hacer del conocimiento de todos, las Comisiones que están impulsando la puesta en práctica del IV Plan Diocesano de Pastoral.

La Comisión de Pastoral Profética atiende sus diferentes tareas y dimensiones a través de las Vocalías de:

- Pastoral Bíblica
- Misiones
- Catequesis de Adultos
- Catequesis Especial
- Catequesis Infantil
- Catequesis Sacramental
- Elaboración de Materiales de Evangelización
- Formación de Agentes de Pastoral Profética

Dichas Vocalías son impulsadas principalmente a través de los Asesores de Pastoral Profética en cada uno de los Decanatos y parroquias de nuestra Diócesis.

MENSAJE DEL SR. OBISPO FELIPE SALAZAR VILLAGRANA

TALLER DE FORMACIÓN DE AGENTES DE PASTORAL PROFÉTICA

Directrices para el trabajo de la Comisión:

1. Los invito cordialmente a trabajar y proyectar nuestra acción en comunión y de acuerdo a las líneas que nos traza el IV Plan Diocesano de Pastoral y de acuerdo a las directrices que como Obispo, primer responsable de la Pastoral Profética en la Diócesis vaya marcando.
2. Los animo en los trabajos que se les confían y quiero interesarme en sus proyectos para enriquecerlos, corregirlos si es necesario y aprobarlos. Quiero ofrecer mi apoyo en las iniciativas de la comisión y sus vocalías invitando y exhortando a todos los sacerdotes de la diócesis a tomar conciencia de la importancia de la Evangelización Integral que es prioridad en nuestra diócesis.
3. Quiero urgir y motivar en los consejos decanales:
 - a los asesores decanales de esta comisión (y de otras) a cumplir fielmente y con corresponsabilidad con la misión que les ha dado el decanato
 - y a los párrocos en cierta manera a que les faciliten el desempeño de esta misión.
4. Quiero formalmente dar nombramiento a los vocales de la comisión y los motivo a cumplir con creatividad e incansablemente con su responsabilidad dentro de sus otras tantas ocupaciones.
5. Para las vocalías pido:



· **FORMACIÓN DE AGENTES.** Insisto en la necesidad de la formación que es uno de los desafíos más importantes que nos presentaba ya el documento de Santo Domingo a fin de que los «Laicos sean protagonistas de la Nueva Evangelización, la Promoción Humana y la Cultura Cristiana» y que ahora, con más insistencia Aparecida nos lo hace sentir: «La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo requieren una clara y decidida opción por la formación de los miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera que sea su función que desarrollen en la Iglesia» (DA 276) Por lo tanto la formación de los agentes debe ser una opción que debe de estar muy en la mente y en las acciones de todos, obispo, sacerdotes y laicos, ella, la formación, es indispensable para que se dé una nueva y eficaz evangelización y catequesis.

· **CATEQUESIS DE ADULTOS.** Nuestra pasada Asamblea Diocesana de Pastoral nos ha puesto en claro de que hay conciencia de seguir promoviendo la catequesis de adultos, de tener estructuras que favorezcan esta catequesis. Y también resalta que los párrocos impulsen la capacitación de agentes e implementen la catequesis de adultos. Es muy significativo que cinco decanatos dijeran que hay poca catequesis de adultos

· **CATEQUESIS INFANTIL.** Los felicito por su trabajo desinteresado y muchas veces poco valorado y porque fue un hecho muy nombrado en la Asamblea Diocesana el que ésta catequesis tiene fuerza y se le da todo el apoyo por parte de ustedes. Los animo a seguir trabajando con empeño en esta gran tarea como catequistas de la etapa inicial. También los invito a fortalecer el mensaje que transmiten con el testimonio, ya que el catequista infantil es pieza clave para el seguimiento de Jesús.

· **CATEQUESIS ESPECIAL.** Su lema es «Porque todo hombre es capaz de Dios», pues basado en su lema les pido que como hasta ahora, le pongan tanto interés y creatividad en desarrollar ésta experiencia catequética en toda la diócesis y de una manera ágil, organizada y en comunión con la Comisión, procuren entusiasmar y crear pequeñas células en las que ésta experiencia se haga una realidad hasta los últimos rincones, porque en todos los lugares tenemos personas «especiales» a quien urge también llevarles a Dios y puedan con todo derecho como nosotros lo tenemos, disfrutar y enriquecerse con los sacramentos de la iniciación cristiana.

· **CATEQUESIS PRE-SACRAMENTAL.** Es importante ir quitando esa mentalidad de las «platiqutas» para el bautismo, para la confirmación, para el matrimonio, e ir creando nuevos procesos, creativas opciones y ricos subsidios para la evangelización y catequesis próxima a los sacramentos, que unida a procesos de formación propuestos por catequesis infantil, adolescentes-jóvenes, familia y catequesis de adultos, hagan de la preparación próxima a recibir algún sacramento un verdadero encuentro con Jesucristo y una

vivencia plena del sacramento, tal y como lo pide la Iglesia en la liturgia. Para este año de la Comunión tienen junto con la Comisión la ardua tarea de revisar y asimilar criterios claros que normen la catequesis y la celebración de los sacramentos de iniciación en toda la diócesis.

· **PASTORAL BIBLICA.** La Asamblea Diocesana de Pastoral nos está urgiendo en el conocimiento y difusión de la Sagrada Escritura, en impulsar los círculos bíblicos de Lectio Divina, en crear y apoyar los institutos y círculos bíblicos. En aprovechar el mes de la Biblia para formar grupos de barrio, en entronizar la Biblia en cada hogar, entre otras tantas cosas, que inspirados por el Espíritu Santo podemos hacer para que la Palabra de Dios, sea leída, reflexionada y hecha vida en cada uno de los cristianos de nuestra diócesis. Ojalá y todos los materiales y subsidios que la Comisión de Pastoral Profética produzca a través de sus vocalías siempre se vean impregnados primariamente por la Palabra de Dios.

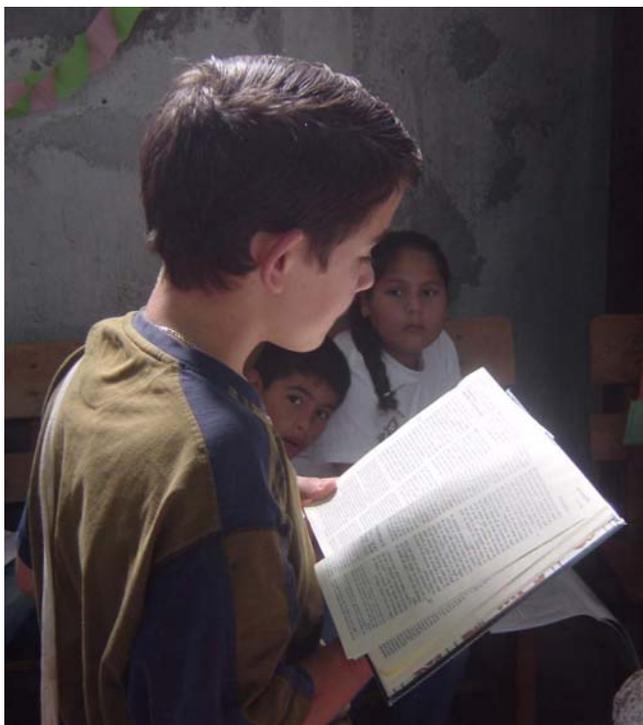
· **PASTORAL MISIONERA.** Marca también nuestra pasada Asamblea Diocesana de Pastoral la «falta de acercamiento a los alejados» señal de que estamos acomodados en nuestros pequeños y cómodos círculos parroquiales que cada vez son más pequeños y con menos ganas de trabajar. La falta de sensibilidad a las necesidades que están más allá de lo que nuestros ojos alcanzan a ver, nos hace tener una acción pastoral muy reducida y cómoda. Hay necesidad también de formación y acción de agentes en el campo social, político y económico. Ahí está la misión del laico, en el mundo. Llevar el Evangelio a todas partes y a todos los ambientes. No olvido tantas peticiones que muchos obispos me hacen para que les envíe sacerdotes de nuestra diócesis a sus diócesis tan pobres y necesitadas de agentes que quieran salir de su entorno para ir a lo desconocido y desafiante de la misión. Qué alegría me daría que hubiera laicos que ya estuvieran capacitándose integralmente para servir en el apoyo cualificado a iglesias hermanas de la misión que nos necesitan.

San Juan de los Lagos, Jal.
a 9 de Agosto de 2008

PRESENTACIÓN DE LAS VOCALÍAS DE PASTORAL PROFÉTICA



VOCALÍA DE PASTORAL BÍBLICA



La Pastoral bíblica consiste en «alimentarse de la Palabra para ser servidores de la Palabra en el compromiso de la Evangelización» (Juan Pablo II, NMI 40). Queremos que la Palabra de Dios sea un encuentro privilegiado con Jesucristo que ilumine la vida del Cristiano, guíe su caminar y sacie su sed de Dios. Estamos convencidos de que el papel indispensable de la Pastoral Bíblica debe ser el de iluminar y acompañar la recuperación del primer anuncio (kerigma) que transforme las comunidades y establezca en ellas verdaderos vínculos de Comunión.

Somos conscientes de que hemos de abrirnos a las *mociones del Espíritu* para poner la *Sagrada Escritura* como *fuerza revitalizadora* de la vida cristiana y de la misión evangelizadora de la

Iglesia. La Iglesia debe encontrar en la Sagrada Escritura «su alimento y su fuerza» (DV 24), porque, en ella, no recibe solamente una palabra humana, sino lo que es realmente: la Palabra de Dios (cfr. 1 Tes 2,13)».

Nos comprometemos a ofrecer y revalorar el mensaje bíblico como *Palabra de Dios* en los momentos acostumbrados de la vida eclesial (liturgia, catequesis...), y a motivar el acceso fácil, personal y directo a los textos bíblicos.

Queremos aceptar el reto de promover una formación continua y sistemática de la Sagrada Escritura para todos los miembros de la Iglesia a través de la práctica de la *Lectio Divina*, formación de Institutos o escuelas bíblicas, apoyo a los ya existentes.

Destacamos el lugar y la importancia de la Pastoral Bíblica en la pastoral de conjunto y su relación con las diversas pastorales, de ahí que, como vocalía, somos conscientes de nuestra misión de animar las demás pastorales.

La Animación Bíblica de la Pastoral es la interpelación y motivación desde la *Sagrada Escritura* de todas las otras pastorales, para que la *Palabra de Dios* se transforme en «sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual». Sobre todo la *Lectio Divina* y la *celebración litúrgica* -entre otros *modos* de acceder a la Biblia- posibilitan en el creyente la *experiencia profunda* de la *Sagrada Escritura* como «Palabra de Dios viva y enérgica (Heb 4,12)» ofrecida para «edificar y dar la herencia a todos los consagrados (Hch 20,32; cfr. 1 Tes 2,13)», DV 21.

Pbro. Luis Felipe de la Torre Barba
Vocal de Pastoral Bíblica

VOCALÍA DE MISIONES



De acuerdo con el Derecho Canónico en el canon número 791:

En todas las diócesis, para promover la cooperación misional:

- 1.- foméntense vocaciones misioneras;
- 2.- destínese un sacerdote a promover eficazmente iniciativas en favor de las misiones, especialmente las Obras Misionales Pontificias;
- 3.- celébrese el día anual en favor de las misiones;
- 4.- páguese cada año una cuota proporcionada para las misiones, que se remitirá a la Santa Sede.

También, queriendo estar en sintonía con lo que nos dicen algunos documentos de la Iglesia, ponemos solamente el número 379 del Documento de Aparecida: «Nuestro anhelo es que esta V Conferencia sea un estímulo para que muchos discípulos vayan y evangelicen en la «otra orilla». La fe se fortifica dándola y es preciso que entremos en nuestro continente en una nueva primavera de la misión ad gentes. Somos Iglesias pobres, pero «debemos dar desde nuestra pobreza

y desde la alegría de nuestra fe» y esto sin descargar en unos cuantos enviados el compromiso que es de toda la comunidad cristiana. Nuestra capacidad de compartir nuestros dones espirituales, humanos y materiales con otras Iglesias, confirmará la autenticidad de nuestra nueva apertura misionera».

Partiendo de lo anterior, la finalidad de la Vocalía de Misiones es informar, animar, motivar y concientizar a toda la comunidad diocesana (sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos a tomar conciencia de nuestro compromiso con la misión, sobre todo con la misión ad gentes.

Para lograrlo una de las primeras cosas que nos hemos propuesto, de acuerdo con el número canon 791, es establecer las Obras Misionales Pontificias en la Diócesis (Propagación de la Fe, Infancia y Adolescencia Misioneras, San Pedro apóstol y la Pontificia Unión Misional). En México además existe la Unión de Enfermos Misioneros y la Liga Misional Juvenil.

Queremos de una manera muy especial motivar a los sacerdotes diocesanos y laicos a tomar conciencia de la urgencia en la Iglesia universal de cooperar con la misión ad gentes, para lo que se necesita una estructura diocesana de base para soportar el envío y la continuidad en las comunidades donde se preste un servicio.

En este año pastoral nos toca organizar el Congreso de la Infancia y Adolescencia Misionera. Los congresos motivan demasiado a la comunidad cristiana.

Nos gustaría también trabajar muy unidos con la pastoral juvenil organizando semanas juveniles misioneras. Muchos jóvenes bien pueden prestar un servicio en la misión ad gentes.

Esto es a grandes rasgos lo que pretendemos como equipo de la Vocalía de Misiones, esperando hacer realidad esa nueva primavera de la misión ad gentes de la que nos habla el documento de Aparecida.

Pbro. José Ramón Flores Contreras

Vocal de Misiones

VOCALÍA DE CATEQUESIS DE ADULTOS

La vocalía de Catequesis de Adultos forma parte de la Comisión Diocesana de Pastoral Profética. Durante la XVI Asamblea Diocesana de Pastoral, el pasado mes de junio, se ha dejado sentir como urgencia que muchas comunidades parroquiales carecen deficiencias respecto a ésta catequesis.

¿Qué queremos lograr como equipo diocesano?

Pretendemos: «*Impulsar, en comunión y participación, la Catequesis de Adultos en nuestra diócesis, para que las personas y comunidades tengan un encuentro con Jesucristo vivo*».

Para esto, durante el año pastoral 2007-2008, se ha formado con muchos esfuerzos el equipo diocesano de Catequesis de Adultos, asesorado desde el mes de septiembre de 2007 por el Pbro. Apolonio Ramírez Torres (vicario de Santa Rita de Casia) y un grupo de laicos comprometidos, dispuestos a promover e impulsar esta catequesis en nuestra diócesis.

A lo largo de estos meses hemos tratado de analizar y estudiar al adulto de nuestra región. Porque creemos importante conocer la realidad que vivimos, los condicionamientos y desafíos a los que nos tenemos que enfrentar, así como buscar respuestas a las múltiples interrogantes y necesidades que respecto a la fe se tienen. Constatamos una débil formación religiosa, limitada en algunas ocasiones a la simple recepción de los Sacramentos una total indiferencia religiosa. Aunque es necesario resaltar que descubrimos que aún existen adultos capaces de vivir ardientemente su fe.



Ante estas situaciones, la Iglesia nos pide una NUEVA EVANGELIZACIÓN y dentro de ella la Catequesis de Adultos se perfila como una tarea urgente y necesaria para la Iglesia.

¡Necesitamos adultos maduros y fuertes en la fe! ¡Dispuestos a dar testimonio con su propia vida de la fe que profesan!

Necesitamos promover y crear conciencia en nuestras comunidades que la catequesis no es sólo y únicamente para los niños. Es preciso reestructurar nuestra acción evangelizadora, involucrando a los adultos en un nuevo modelo de catequesis, **desde y para** los adultos

Necesitamos renovar la catequesis, plantearla de tal modo que tenga más en cuenta la situación misionera y al adulto como interlocutor.

Necesitamos, por tanto, una catequesis mucho más atenta a lo que es verdaderamente central y fundamental en la fe cristiana, en un diálogo adecuado con la cultura postmoderna.

Necesitamos una catequesis no sólo para los adultos sino **una catequesis adulta para todos**.

Como vocalía de Catequesis de Adultos queremos colaborar con los párrocos y sacerdotes en su misión de evangelización y catequesis de los adultos. Invitamos a laicos de los diferentes decanatos de nuestra diócesis a formar parte de nuestro equipo, para que juntos logremos integrar e impulsar esta Catequesis, que nos lleve a vivir nuestra fe de manera sólida, firme y capaz de dar testimonio de Cristo en cada uno de nuestros ambientes donde nos desenvolvemos.

La Vocalía de Catequesis de adultos es relati-

vamente joven en nuestra diócesis, es por ello que necesitamos del esfuerzo y apoyo de todos los que formamos esta Iglesia particular de la Diócesis de San Juan de los Lagos.

Las metas próximas en las que queremos centrar nuestros esfuerzos

- Ø Reintegrar el equipo base.
- Ø Asimilar el Proyecto Nacional de Catequesis de Adultos.
- Ø Impulsar dicho Proyecto Nacional.
- Ø Promover la formación de catequistas de adultos mediante
 - o Retiro Kerigmático y
 - o Talleres de formación para catequistas de adultos.
 - o Elaboración de subsidios propios de catequesis de adultos.

Que la fe, la esperanza y el amor crezcan en nuestros corazones y en nuestras comunidades y que el encuentro con Cristo vivo nos lleven a dar testimonio de la fe que profesamos.

Sus hermanos en Cristo

Pbro. Apolonio Ramírez

Vocal de Catequesis de Adultos y Equipo

Nota: Para integrarte al equipo diocesano de la Vocalía de Catequesis de adultos, contáctanos a los teléfonos:

- (345) 918-2767 Pbro. Apolonio Ramírez Torres.
- (395) 785-18 86 Hna. Janet González Delgado CJC.

VOCALIA DE CATEQUESIS ESPECIAL

Nuestro Ser como Vocalía:

- Somos un equipo que desde el año 2003 tomó por iniciativa capacitarse y formarse para atender a las personas con discapacidad intelectual convencidos que ellos como cualquier otro ser humano, tienen derecho a una vida digna, a amar y ser amados, y partiendo de sus propias potencialidades nutrir su vida espiritual y tener oportunidad de llenar su necesidad de Dios.

- Para el año 2005 se consolida como una vocalía diocesana, pretendiendo con ello organizar a nivel general está catequesis en las parroquias. (para esta fecha aún no se había precisado si formábamos parte de Pastoral de la Salud o del equipo de Evangelización y Catequesis).
- Con la promulgación del IV Plan Diocesano de Pastoral quedamos integrados en la Comisión de Pastoral Profética, como Vocalía de Catequesis Especial.



- En este programa participan voluntariamente catequistas, sacerdotes, religiosas, laicos y familiares de personas con discapacidad intelectual que quieren brindar un mensaje kerigmático y catequético a las personas que tienen por condición un déficit de su nivel intelectual.

Nuestro quehacer:

- Despertar, alimentar, educar y llevar a la madurez, la fe de las personas con discapacidad intelectual, acompañándolas en el proceso de encuentro con Cristo en la comunidad de fe, para que alcancen una vida plena en Él.
- Promover la incorporación de las personas con discapacidad intelectual a la comunidad de

FE, respetando sus procesos individuales de crecimiento y maduración.

- La catequesis especial se da en tres momentos:

o Normalización: Su objetivo es que, mediante el trabajo propio, la persona logre estar más relajada, en armonía consigo misma, con los demás y con el ambiente.

o Lugar Sagrado: Se da la catequesis por medio de símbolos que nos ayudan a evocar aspectos de la presencia de Dios y de la Iglesia, logrando con ello evocar experiencias humanas para experimentarlas ahora como una realidad de la presencia de Dios.

o *Ágape: El ágape vivido en cada sesión le da una dimensión comunitaria, de tal manera que logra compartir sus dones como la primera comunidad cristiana; desde su experiencia capta el sentido de la hermandad y de la amistad.*

- La catequesis especial lleva en sí misma un proceso evangelizador:

o *Toca el corazón de los más abandonados.*

o *Tiene elementos Kerigmáticos y catecumenales*

o *Invita al amigo especial de manera personalizada*

o *Entra en la dinámica del encuentro continuo con Cristo*

o *Se deja alcanzar por Él.*

o *Es sensible a lo sagrado*

o *Disfruta la compañía de Jesús y la compañía de la comunidad.*

Nuestro proceso actual:

- Crear centros de catequesis especial.

- Ubicar a las personas con discapacidad o en situaciones especiales como prioridad, dentro de la dimensión de los alejados.

- Integrar a las personas con discapacidad o en situaciones especiales en la vida de la comunidad parroquial

VOCALÍA DE CATEQUESIS INFANTIL

¿Quiénes somos?

Actualmente es el equipo que esta formado por un Asesor Religiosa y laicos de algunos decanatos, que juntos y en comunión con los sacerdotes asesores decanales de la Pastoral Profética impulsan la Catequesis Infantil Diocesana.

Principalmente daremos rostro a esta vocalía para que sea el espacio eclesial del Dios de la Vida y el nacimiento de la experiencia de fe y comunidad, donde los niños reciban una «catequesis que no se reduzca a una formación doctrinal, sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral» (299 DA)

¿Qué hacemos?

Nos proponemos integrar un equipo para estudiar, reflexionar y proponer lo que pueda favorecer a la Catequesis; impulsar el proceso de Catequesis Infantil así como colaborar en la elaboración y adaptación de temas para niños.

Motivaremos para que cada Asesor decanal tenga en su equipo de pastoral profética un representante de la catequesis infantil en su decanato para que él colabore con el asesor decanal y nos haga llegar las inquietudes y al mismo tiempo llevar las propuestas que tengamos como equipo de la vocalía.

Para lograr esto necesitamos de la disponibilidad y generosidad de los catequistas que quieran compartir lo que el Espíritu Santo creativamente les ha inspirado y han puesto en práctica, ahí donde semana a semana los niños llegan para escuchar el mensaje cristiano. Por eso y porque estamos consientes de nuestra misión, invitamos



a aquellos que quieran colaborar haciéndonos llegar sus aportes e inquietudes, ya sea a través de su equipo decanal o directamente, para que juntos podamos responder más adecuadamente a las necesidades de la Catequesis Infantil. Recordemos que: el Papa Juan Pablo II expresó en bien de la catequesis: que ésta debe ser «Nueva en su ardor en su expresión y en sus métodos».

*Fra. María del Rosario
Pérez Reynaga OIC*

Vocal de Catequesis Infantil

Tel: 01 395 785-18-86

LA CATEQUESIS SACRAMENTAL

Cuando hablamos de la Sacramentalidad de la catequesis no nos referimos a la Catequesis destinada a los Sacramentos, sino a esta hermosa dimensión de la catequesis como acción pastoral de la Iglesia que es Sacramental. En ese sentido nos atrevemos a hacer las siguientes afirmaciones:

La catequesis es sacramental en la medida en que transparenta la presencia amorosa de Dios tanto en el agente como en el mensaje y en el mismo interlocutor.

Es sacramental cuando el acto catequístico llega al corazón del interlocutor y lo toca para hacer presente de manera sensible el amor misericordioso de Dios invisible. Es decir cuando pasa de una catequesis conceptual a una catequesis vivencial que lleva al encuentro personal con Jesús.

Nuestra catequesis es sacramental cuando las relaciones entre sus agen-

tes (el sacerdote, las religiosas, los compañeros catequistas, los padres de familia, etc.) son relaciones, fraternas, cercanas y sinceras, haciendo sentir un ambiente de paz, de amor y de gracia de Dios con nosotros.

Una verdadera Catequesis es sacramental, cuando consciente de formar parte de la Misión de la Iglesia, se sabe ella misma, acción a favor del Reino de Dios que iniciar con la vida digna de las personas.

Catequesis sacramental es toda catequesis cuando ella misma se convierte en signo, huella, olor, aroma, indicios de la presencia de Dios que nos ama, nos libera y quiere nuestra felicidad y nuestra salvación.

Es sacramental la Catequesis que prepara, celebra y vive la sacramentalidad de la Iglesia en los siete densos momentos sacramentales.

Por otra parte, en cuanto a los religiosos y religiosas como agentes de la catequesis, afirma el Directorio General para la Catequesis que «En

la acción catequética diocesana, su aportación original y específica nunca podrá ser suplida por la de los sacerdotes y laicos. Esta contribución original brota del testimonio público de su consagración, que les convierte en signo viviente de la realidad del Reino» (DGC 228).

Por lo anteriormente dicho podemos decir que el creyente es por su consagración verdadero sacramento del Reino y su acción pastoral y su aporte en la catequesis debe ser eminentemente sacramental.

Por eso es sacramental una Catequesis que cuenta con creyentes, sacramentos de Dios.

Una persona religiosa es verdadero sacramento cuando



do con su persona, actitudes, acciones y maneras de relacionarse con los demás transparenta el amor trascendente y tierno de Dios así como su cercanía misericordiosa.

Sacramento del Reino es aquella persona que vive la comunión con Dios y los demás; que le habla a Dios de sus interlocutores a ellos de Él; que no enseña cosas sino que transmite su propia vivencia del encuentro personal con su Señor.

Sacramento es aquella persona que se nutre de los Sacramentos y es testigo vivo de Cristo Sacramento del Padre, siendo así él verdadera imagen viviente de Dios.

No somos sacramentos de Dios cuando contribuimos con el anti reino, es decir cuando pecamos y nos apartamos de Dios y de los demás, cuando dividimos, cuando prevalece nuestro ego por encima del amor y la envidia y el orgullo propio por encima del perdón y la aceptación respetuosa del otro. Es decir, cuando empañamos la Imagen de Dios que debemos transparentar cada uno de nosotros.

No somos Sacramentos del reino cuando no formamos comunidades fraternas, solidarias, eucarísticas, testimoniales que sean verdaderas Iglesia Comunión y por lo tanto cuando no trabajamos de igual manera en las cuatro mediaciones para la misión.

¿De qué somos signos en nuestras vidas? ¿Qué imagen proyectamos en nuestras personas y cuando impartimos nuestras catequesis? ¿Cuando alguien se encuentra conmigo, que experiencia se lleva? ¿Somos verdaderos canales de la gracia de Dios?

Que el Señor nos de la gracia de sumarnos al inmenso mundo sacramental con una vida que sea digna de la vocación que hemos recibido y que trabajemos para que nuestros hermanos descubran su capacidad contemplativa que es básica para poder descubrir los signos de la presencia amorosa de Dios en nuestras vidas.

¡Un importante desafío!

Un reconocido teólogo de nuestros días al iniciar su libro sobre Teología fundamental de los sacramentos, dice estas motivadoras palabras:

«El tesoro más grande que ha heredado el pueblo de Dios, además de la palabra; son los sacramentos... Son como la obra de arte, como el mundo de los símbolos. Más para ser contemplados, para introducirse en el misterio que para ser estudiados analíticamente. Más para ser experimentados que para ser comprendidos desde fuera. Sólo quien se ha visto envuelto en el fuego del encuentro sacramental puede llegar a comprender lo que ha vivido».

El catecismo de la Iglesia Católica (11 de Octubre de 1992), hace una valoración semejante de los sacramentos al decirnos que «Los sacramentos, como fuerza que brota del Cuerpo de Cristo (cf. Lc 5,17; 6,19; 8,46) siempre vivo y vivificante, y como acciones del Espíritu Santo que actúa en su cuerpo que es la Iglesia, son las obras maestras de Dios en la nueva y eterna alianza».

Este es el reto de fondo para la CATEQUESIS SACRAMENTAL. Es decir, las tensiones mencionadas en las primeras páginas muestran, por una parte, que no todos tenemos la conciencia y la estimación apropiadas acerca del más grande tesoro que hemos recibido en la Iglesia: La Palabra y los Sacramentos. Y por lo tanto, también nos invitan a que en la pastoral de todas las comunidades de nuestra diócesis, nos empeñemos en un mejor conocimiento de los sacramentos, valorando mejor la sacramentalidad de nuestra vida cristiana, a fin de que nos movamos por el aprecio a dicho tesoro, más que por la «obligación», o solo por el deseo de «cumplir», o de tranquilizar la conciencia.

Este es el interesante desafío pastoral que podemos asumir más conscientemente y con mayor esperanza: evangelizarnos y evangelizar de tal manera, que, nos veamos envueltos en el fuego del encuentro sacramental. De esa manera, viviendo los Sacramentos, nos iremos convirtiendo en comunidades cristianas sacramentales, en cristianos sacramentales, en Iglesia sacramento del futuro del mundo. Cada cristiano, cada grupo de servicio pastoral, cada comunidad eclesial en nuestras parroquias de la diócesis, estamos invitados a dejar que el Espíritu nos

conduzca por este camino, fecundando nuestro esfuerzo.

Y guiados por el impulso de este aprecio por la sacramentalidad de nuestra Iglesia, podemos ser agentes de una Catequesis de Iniciación Cristiana, que haga camino hacia la plenitud del vivir eclesial, el cual tiene como centro los 7 Sacramentos, pero que integra sólidamente la vida de Comunidad, el servicio a la Palabra en bien de los alejados y de todos, la solidaridad en las necesidades de la sociedad y del mundo.

La catequesis sacramental debe crear comunidades sacramentales, hombre y mujeres sacramento que fermenten el mundo en que vivimos de los valores evangélicos.

Pbro. Sergio Gutiérrez Vázquez
Vocal de Catequesis Sacramental

VOCALÍA DE FORMACIÓN DE AGENTES PASTORAL PROFÉTICA

Está formado por un equipo eclesial que tratamos de responder a una prioridad de la Iglesia como lo dice la Guía de Pastoral para la Catequesis de México. Urge la formación de los agentes que los capacite a responder a su ministerio en la Iglesia.

El Directorio General para la Catequesis 234 dice: «La importancia de la formación, nace de la convicción de que cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas, pone en peligro su calidad».

El equipo en un esfuerzo por apoyar la formación adecuada según lo pide la Iglesia, realiza esta tarea en comunión con los sacerdotes asesores decanales y sus equipos, que con generosidad acompañan el proceso de formación para que llegue a la acción concreta en las parroquias.

¿Qué hacemos?

Hay un plan que se propone para que los agentes reciban una formación en cuanto al:

Ser como testigos de Cristo en la comunidad;

Saber, tratando de que se llegue a un conocimiento y vivencia de las verdades fundamentales de la fe;

Saber hacer para que el mensaje que se comunica, sea conocido, aceptado y asimilado.

La formación se ha programado por niveles: Básico, Medio y Avanzado. Esto facilita la profundización y fundamentación de su formación.

Se busca llevar un acompañamiento desde las diferentes instancias para que la acción evangelizadora responda con fidelidad a la misión de la Iglesia en esta Diócesis

¿Cómo lo realizamos?

Se impulsan cursos **básicos** en las parro-



quias ofreciendo programa y textos para los mismos.

Se pretende realizar cursos en decanatos para la formación para el **nivel medio**. Estos se realizarán en un lugar que les facilite a los agentes respetando (en cuanto sea posible), el tiempo de los agentes laicos.

Se ofrecen en verano talleres de actualización y práctica a nivel diocesano en la Casa de Pastoral Juan Pablo II.

El acompañamiento de párrocos, sacerdotes responsables de la formación y equipos parroquiales ha sido muy importante en el caminar de la formación para que aterrice en acciones concretas.

Ma. de Jesús Orozco Lozano FICJ

Vocal de Formación de Agentes
de Pastoral Profética.

«VOCALÍA DE ELABORACIÓN DE MATERIALES DE EVANGELIZACIÓN»

¿Quiénes somos?

Somos un equipo eclesial formado por sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos, que con la alegría y la responsabilidad de sentirnos llamados a colaborar con la acción Pastoral en nuestra Diócesis, somos testigos y portadores de *un mensaje de salvación mediante los subsidios que humildemente ofrecemos, tratando de ser fieles al Evangelio, a la Iglesia, y dispuestos a «caminar llenos de esperanza con María, la Madre de Jesús en este tercer milenio»* (Cfr. NMI)

La elaboración de materiales de evangelización y catequesis desde la Comisión de Pastoral Profética es una manera de **responder** al llamado urgente del Papa Juan Pablo II a asumir el compromiso de una «Evangelización Nueva» mismo que ha sido tomado como

prioridad por nuestro *IV Plan diocesano de Pastoral* (IV PDP Vol. I No. 508 ss)

Este equipo está coordinado por el Equipo base de la Comisión de Pastoral Profética que preside el Sacerdote Asesor de la misma; la colaboración especial del Sacerdote Asesor de la Vocalía de Biblia, la participación de *sacerdotes, laicos y religiosas* miembros de la Comisión y ocasionalmente algunos otros que generosamente comparten su sabiduría, su tiempo y principalmente su fe, en esta tarea.

Esta elaboración de materiales de evangelización y catequesis busca estar hecha por personas idóneas y con «la aprobación de los Pastores que tienen autoridad para darla, inspirándose principalmente en la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia (Cfr. CT 50).

¿Qué hacemos?

Principalmente:

- ❖ Boletín de Pastoral de Septiembre Mes de la Biblia.
- ❖ Boletín de Pastoral de Noviembre Adviento Navidad.
- ❖ Boletín de Pastoral Cuaresma Pascua.

Con algunos contenidos como:

⇒ Temario de Fiestas Patronales y de evangelización para adultos, con algunas adaptaciones para niños, Retiros para Agentes de pastoral,



subsidios litúrgicos, y para promover el compromiso social etc. Estos últimos, gracias al apoyo de las otras dos Comisiones del Área del Triple ministerio, Pastoral Litúrgica y Pastoral Social respectivamente.

- Además de algunos otros artículos de Formación e Información pastoral.
- Curso de Verano para Niños
- Temario para la semana de animación y formación de Catequistas entre otros.

Nota: Si te sientes movido/a a colaborar con esta importante labor por favor comunícate con nosotros.

Hna. Ma. Guadalupe Castañeda GC

Coordinadora de la Comisión de Pastoral Profética

LOS ASESORES DECANALES DE PASTORAL PROFÉTICA

¿Quiénes somos?

Somos **sacerdotes** que tratamos de **impulsar la evangelización integral** en nuestro decanato.

Lo hacemos en comunión con todos los agentes de la pastoral profética, sacerdotes y laicos comprometidos, uniendo las fuerzas, compartiendo nuestras experiencias, programando acciones conjuntas, recordándonos mutuamente la misión y la tarea que Jesús encomendó a toda su Iglesia, a cada uno de los que la formamos desde el Bautismo: «Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura...».

¿Qué hacemos?

Motivamos para que haya **sacerdotes** que con esmero asesoren esta tarea fundamental en cada parroquia.

Igualmente que en cada comunidad del decanato haya **agentes laicos** que en comunión con sus asesores promuevan y apoyen a los catequistas de niños y adolescentes, a los catequistas que tienen a su cargo la atención de los adultos y la formación para el Bautismo, Confirmación o la Primera Comunión, personal o de sus hijos, así como a todos aquellos agentes que se han comprometido en la catequesis especial, en la pastoral bíblica y misionera.

Y que todos los bautizados que hemos tomado en serio el «ser profeta» que se nos dió por el agua y el Espíritu Santo, también nos formemos cada día mejor, gradual y progresivamente, para realizar con unidad, responsabilidad, eficacia y alegría nuestra misión.

Buscamos trabajar con entusiasmo y organización, entre los representantes parroquiales de pastoral profética, coordinando bien todos los esfuerzos en el encuentro con Cristo Vivo, con su Palabra que transforma, con su Amor que redime y su Presencia que nos conduce en la edificación del Reino de su Padre.

Pbro. Federico Alberto Pons Arenas
Lagos de Moreno, Jal.



DIRECTORIO ASESORES DECANALES DE LA PASTORAL PROFÉTICA

DECANATO 1

Pbro. Juan Gabriel Mojica Orozco
San Juan de los Lagos, Jal.

Tel: (395) 725-5090

DECANATO 2

*Estén siempre alegres en el Señor;
les repito, estén alegres.*

(Flp 4,4)

Pbro. Federico Alberto Pons Arenas
Lagos de Moreno, Jal.

Tel. Casa: (474) 742-5520

Oficina: (474) 742-3927

Cel. (474) 749-1693

DECANATO 3

Pbro. Moisés Navarro Yopez
Tepatitlán, Jal.

Oficina: (378) 782-1293

Cel.: (33) 3140-2921

DECANATO 4

Pbro. Trino Lomelí Dueñas
Margaritas, Jal.

Casa: (391) 917-5533

Oficina: (391) 931-5388

DECANATO 5

Pbro. Luis Carlos García Rea
Arandas, Jal.

Casa: (348) 784-7030

Oficina: (348) 783-0085

DECANATO 6

*Te voy a poner por luz de las gentes, para que mi
salvación alcance hasta los confines de la tierra*

(Is 46,6)

Pbro. Sergio Gutiérrez Vázquez
Jalostotitlán, Jal

Casa: (431) 746-3376

Oficina: (431) 746-2866

DECANATO 7

*Nuestro servicio es solo una gota
de agua en el mar de la fe.*

Pbro. Francisco Javier Cruz Ramírez
Yahualica, Jal.

Cel. (395) 788-9152

Casa: (344) 784-1900

DECANATO 8

¡Hay de mí si no predicara el Evangelio!

Pbro. José de Jesús Robelo Cuevas
San Diego de Alejandría, Jal.

Tel. (395) 726-0034

DECANATO 9

Pbro. Apolonio Ramírez
Santa Rita de Casia, Jal.

Tel. (345) 918-2767

DECANATO 10

*«El catequista es un emisario de Cristo,
que va en nombre de la Iglesia y es llamado
y enviado por ella y va en su nombre».*

Pbro. Juan Manuel Vázquez Aguirre
Capilla de Guadalupe, Jal.

Oficina: (378) 712-1151

Casa: (378) 712-0373

ACTA DE LA REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

9 – 10 de Octubre de 2008

PRIMER DÍA:

Jueves 9 de octubre de 2008

En la Casa Juan Pablo II iniciamos la reunión a las 11:15 a.m. con la bienvenida del Padre Francisco Escobar Mireles, quien nos ubica en el programa de estos 2 días, indicando también la dinámica con la que en grupos trabajaremos en cada jornada.

Da la bienvenida a los nuevos participantes al consejo: Padres Luis Flores de Lagos de Moreno, Jaime Jiménez de Degollado, José de Jesús Barba de Tototlán, Arturo Ascencio de San José de los Reynoso, Tarcicio Martín de Arandas, Daniel León de Manalisco y Carlos de la Torre de Atotonilco, Decanos auxiliares invitados de manera extraordinaria para el «Manual del Decano»; y Vivina y Armando Barba de Pastoral Familiar.

Para motivarnos al trabajo y ubicarnos como miembros del Consejo, pide dar lectura al párrafo 643 del Volumen I del IV Plan de Pastoral, sobre su identidad; y del 650 al 656 sobre sus funciones, invitándonos a prestar este servicio a la diócesis aceptando el llamado que el Señor nos hace.

Trabajaremos estos días con el siguiente OBJETIVO: «Impulsar la marcha de nuestra pastoral diocesana desde sus distintos organismos, e iniciar el estudio, discernimiento y afinación de algunos proyectos que nos ha encomendado nuestro obispo diocesano».

Las METAS son 4:

- Consolidar la integración del Consejo diocesano de pastoral, destinando momentos para la oración, la celebración, el estudio y la convivencia.
- Estudiar, discernir y afinar las propuestas de un Proyecto de Misión permanente, de un Proyecto para el Sínodo Diocesano, de un Proyecto de



Instituto diocesano para laicos, y de unas indicaciones para los Presupuestos de las Comisiones.

- Presentar la revisión del Manual de Funciones de los Decanos; y afinar el Manual de Funciones de Párrocos y vicarios.
- Tratar los asuntos propios de cada área, referentes a sus Comisiones y vocalías, e informar a todos lo pertinente.

A las 11:30 a.m. iniciamos la oración de la V Conferencia general del episcopado latinoamericano y del Caribe (DA 554), dirigida por él mismo.

Enseguida el P. Juan de Jesús Fuentes nos presenta el documento «Manual de Decanos», mismo que estudiarán los decanos, con los siguientes contenidos:

- Nombramiento del Decano y decano auxiliar y la duración en su cargo.
- Las cualidades exigidas al decano y decano auxiliar.
- La animación y la coordinación de la acción pastoral
- El acompañamiento y la promoción del presbiterio.
- La atención a la digna celebración de la Liturgia
- La supervisión de libros, documentos y bienes parroquiales
- Algunas facultades delegadas por el Obispo.
- Y la Interacción del Decano con el Decano Auxiliar.

A las 11:55 a.m. el Padre Rafael Domínguez hace la presentación del «Proyecto de Misión Permanente», que estudiará el área de tareas diversificadas, con los siguientes contenidos:

- Introducción: ¿de qué se trata?
- Somos discípulos misioneros de Jesucristo.
- Formamos parte de una Iglesia Misionera.
- La Iglesia Latinoamericana en misión permanente
- Proyecto general de la misión permanente.
- Itinerario de la Misión.
- Y conclusión

A las 12:15 p.m. El Vicario de Pastoral presenta el pre-proyecto del «Sínodo Diocesano», que estudiará el área del triple ministerio:

- Planteamiento
- El Sínodo diocesano
- Historia de los sínodos diocesanos
- El Espíritu del sínodo
- Las diferencias con la Asamblea Pastoral.
- El proyecto para el primer Sínodo.
- El curso de acción.

- Los diferentes momentos.

- Propuesta e Reglamento.

A las 12:35 p.m. pasamos al estudio personal de documentos, a la 1:00 p.m. al trabajo por áreas y a las 2:00 p.m. la comida y descanso, y los secretarios pasaron a estudiar el proyecto para presupuestos y tomar otros acuerdos..

A las 4:30 el P. Francisco Escobar Mireles da la bienvenida a quienes habían ido llegando en el transcurso de la jornada. Recuerda lo que se había tratado por la mañana y cede la palabra al Sr. Obispo para su mensaje:

Nos habla del gusto que le da ver el camino encaminado ya hacia el Sínodo para unificar todas las leyes, como sacramentos; a la misión permanente, y al instituto diocesano para laicos, ya que lo siente una necesidad en este momento del proceso diocesano de pastoral. Comienza preguntando cómo se ha iniciado el año de la comunión, qué signos alentadores se han visto; o del año paulino, las indulgencias, y si en las programaciones se tuvieron en cuenta los mecanismos de comunión y participación en el nivel decanal, parroquial.

+ Respuestas: sí se ha captado en el decanato de Ayotlán porque las programaciones fluyeron más fácilmente, con más gusto; le dio un aire de entusiasmo, por la novedad. Se va creando mucha conciencia de la participación de los laicos.

+ Con relación al año paulino hay más inquietud por conocer más a San Pablo, sus cartas y gusto por ganar la indulgencia.

+ Ha sido un motivo para impulsar y fortalecer los mecanismos de la parroquia, equipo, consejo y asamblea.

Se pide ponerle más ganas en el **SER** que en el **QUEHACER**. Si se habla de dimensiones, más en el área humana y espiritual que en el área intelectual y pastoral. Esas ya agarraron su carril, debemos darle más fuerza a la humana, que se va a descubrir al estudiar el Manual del párroco y del vicario. Las encomiendas especiales del párroco en relación al equipo, etc.

El Sr. Obispo continúa comentándonos que ya ha iniciado sus visitas a los decanatos. Se siente muy confortado al ver la participación, la forma como se llevan las reuniones afirmando que son signos de madurez en los consejos decanales las relaciones, las convivencias y la formación permanente.

Otro asunto es la Casa diocesana del Adorador. Se entregará una circular, fruto de la reflexión del consejo presbiteral. Es necesario darle más fuerza a la adoración a Jesús Sacramentado de forma permanente en nuestra diócesis, y qué mejor que en esa casa de adoración, localizada en las inmediaciones de la autopista y la carretera de Tepatitlán a Pegueros. Ahí se darán los primeros pasos de ese proyecto, con miras a instituir un templo expiatorio de la Diócesis. Por lo pronto será la «Casa diocesana del adorador». En cuanto a lo económico, el P. Miguel Gutiérrez ya se puso de acuerdo con las instancias correspondientes. Otro aspecto de la adoración es que desde tiempos del Sr. Obispo Javier Navarro se quería que en cada decanato hubiera un lugar especial de adoración, con atención decanal. Y que haya presencia de un sacerdote del decanato para la **Reconciliación**, no sólo para ganar la indulgencia este año paulino, sino para significar la unión que debe haber entre estos dos sacramentos.

Otro signo alentador de comunión es que algunos ya se anotaron para salir a dar servicio fuera de la diócesis. En enero saldrán dos pero aún hay muchas necesidades.

Como avisos señala los siguientes: Ante la muerte del Sr. Cura Guadalupe Rodríguez, sus familiares pidieron trasladarlo a Ameca, se nombró al administrador parroquial, se le dio nombramiento y se busca un párroco.

El lunes pasado visitó al Sr. Sepúlveda, internado en el hospital de La Trinidad, se le fracturaron dos huesos de la pelvis y va para largo porque no es operable, sino cuestión de reposo. Nos motiva a hablarle y a visitarlo. También fue a Alberione a visitar a los 3 internados de la diócesis.

Esta mañana en la Diócesis de Nuevo Laredo se nombró nuevo obispo, un obispo auxiliar de

Monterrey y nuevo obispo para Zacatecas. Mañana se consagrará obispo un nuevo auxiliar de Durango.

La próxima semana habrá reunión de la Provincia de Guadalajara y reunión con empresarios en Tapalpa, como cada año. Van a participar algunos de la diócesis. Y para la Asamblea plenaria de la CEM en noviembre, ya se notificó a los laicos de la Provincia que van a participar. Tratará sobre la misión de los laicos.

Sobre el viaje a Roma, insiste en que hará llegar a encargados de áreas, comisiones o vocalías las conferencias que le gustaría compartir con quienes están al frente. En general siente que el proceso de la diócesis va por el rumbo que marcan los lineamientos de la Santa Sede, del CELAM y la CEM. El Padre Trinidad Antonio Márquez entregará un sobre a cada responsable de comisiones para que lo traduzcan al español y luego platiquen sobre lo que se puede incrementar en esas comisiones.

Así concluye su mensaje.

A continuación los integrantes del consejo trabajan por áreas: Los decanos para terminar el «Manual de decanos». Triple ministerio a incorporar lo que se acaba de integrar en cuanto a evangelización. Los de tareas diversificadas y Agentes ya terminaron. El equipo de secretarios decanales se reúne para planear el próximo curso de secretarios.

Al final se comparten las propuestas hechas en el grupo:

La presentación del proyecto de la Misión es bueno: una Gran Misión en vistas de una misión permanente. Hay que ver la forma de incluirlo en el proceso diocesano. Se hacen 3 propuestas: Una opción marca que se trabajen por grupos, que se sensibilice y promueva grupos para que sean misioneros. A través de grupos ya existentes en la parroquia (jóvenes, adolescentes, familia) darles el kerigma para que reproduzcan la misión territorial.

Otra opción: Familia propone que a través de parejas trabajen uno a uno y cuando se tengan de 4 a 7 parejas, darles el kerigma, no por grupos, sino por parejas.

Otra: Juntar grupos que no tengan qué ver con parroquia y darle el kerigma para iniciar el proceso de profundización. En ese proyecto más bien insertar una meta en los programas diocesanos y decanales con esa misión permanente. Que haya una meta donde se prevean las etapas de sensibilización y misión.

Otras propuestas: Iniciar por el kerigma con los consejos diocesanos y parroquiales porque aquí comenzaría el proceso de conversión. Se está pensando en los laicos, porque ellos tienen más entusiasmo que los sacerdotes, al clero que se le haga un kerigma para presbíteros, pensamos que vamos a ser sujetos de la evangelización, que se piense primero en la conversión de los sacerdotes. Que grupos de presbíteros junten de 30 a 60 personas como misión popular, se les dé el kerigma, se va a un barrio, se visitan casas, se junta grupo y se da el kerigma; al terminar un barrio se pase a otro. Que nos juntemos todos los sacerdotes del decanato y nos vayamos a una parroquia a visitar casa por casa.

Se considera bueno el proyecto pero muy amplio y hay que reducirlo más. Pide a los del área completarlo.

Si se habla de misión permanente o de un año de misión tendría que pensarse cómo insertarlo en el plan de pastoral que ya se tiene para que no sean dos cosas paralelas, que no se vean como competencia. Si es un año, dedicarlo a un trabajo de misión en la Diócesis.

Hay movimientos que tienen el kerigma pero hacen proselitismo. ¿Qué tanto los movimientos estarían dispuestos a quitarse la camiseta para incluirse en esa gran misión?.



Se está trabajando en un material para kerigma desde catequesis de adultos.

Se debe insistir en que el proyecto tenga una etapa más fuerte de formación de los discípulos. Aparece, pero hay que insistir más en eso.

El Padre Francisco Escobar dice que al principio se podrían ver conflictos por fechas, por el curso de acción del sínodo diocesano y la misión permanente que tiene un año de gran misión 2009-2010 y después se va operando por barrios y eso ya continúa en el camino catecumenal.

Se tiene un año de movilización para dar el kerigma, consolidar grupos que tengan un programa a varios años. Los libros dan trabajo para 5 años. Una gran misión para la misión permanente, un año de movilización para dejar estructuras, en comunión con las demás diócesis del mundo.

Por eso en un capítulo estaba el signo que nos unifica: el retablo que el Papa entregó al CELAM.

El presidente de cada conferencia entregará un retablo a cada obispo. Hay diócesis que han elaborado un tríptico a cada familia para la gran misión.

Colombia se propone una década trabajando en la gran misión. Chile, 5 años de misión, preparando los aniversario de sus diócesis y con eso quieren formar la misión permanente. Sería el tiempo que dure la catequesis de adultos. No se había integrado en el plan. El sínodo irá definiendo caminos y unificando varias líneas que se están llevando.

El 28 de junio de 2009 sería la clausura del año de comunión y paulino y la apertura del sínodo e inicio de la gran misión. La etapa de sensibilización coincidiría con la reflexión del documento

de trabajo. La apertura con la segunda sesión del sínodo. La tercera sesión con la asamblea. La cuarta sesión con la clausura. En el 2011 sería el discernimiento último del sínodo. La misión puede ser al mismo tiempo que el sínodo.

Se comentó que Aparecida habla de procesos de formación de discípulos misioneros, habla de 3 formas de iniciación: Niños que van a recibir sacramentos, jóvenes y adultos que les falta algún sacramento y llevan proceso, iniciación cristiana de quienes ya recibieron sacramentos de niños pero no han tenido iniciación cristiana en la vida de la Iglesia y se debe tener una estructura para formar cristianos; es la reiniciación cristiana.

Es en la parroquia donde se debe dar esa iniciación. Otros niveles como el diocesano será de normatividad, pero donde se lleva es en la parroquia, ahí se deben tener esas estructuras. Es el caso de quienes se van a confirmar cuando se van a casar y no se sabe qué hacer con ellos. Faltan estructuras parroquiales de iniciación cristiana.

En la diócesis de Toluca el proyecto abarca como 50 etapas o pasos que nos podría servir para la reflexión de la Diócesis y cómo se implementa en el plan sin contraponerse, sino potenciar más. Ese equipo tomaba en cuenta personas de movimientos que pueden aportar, pero no es de ningún movimiento ni comisión, sino que es de Iglesia.

El obispo pide vivir el kerigma a todos los sacerdotes de forma obligatoria y, aunque sea risible para muchos, haciendo caso a Aparecida, expresa claramente que todos los que estamos insertados en el trabajo pastoral debemos ver toda la vida el kerigma. Se dio a los sacerdotes y ha habido ese despertar por animar a los formadores. Por eso sería bueno que también en nuestra diócesis se viva el kerigma y dar muestras de conversión.

Si en una parroquia ya hay varios movimientos, habría que formar grupos misioneros. Hay muchos grupos pero pocos de ellos se lanzan a trabajar. El año de la misión debe ser del kerigma, principalmente para los agentes.

En algunas parroquias se tiene ya la experiencia de dar el kerigma a adolescentes en los en-

cuentros para jóvenes y adultos y se han ido viendo buenos resultados. El que tiene el encuentro con Cristo busca compartir el valor del amor, darlo a conocer. Pero en otras parroquias se carece de formación de agentes y aunque la animación se vio mucho en las escuelas decanales ésta ha venido a menos.

El proyecto del CELAM habla de una etapa de sensibilización y vivencia de los agentes y otra de misión al frente de los sectores de personas y al frente de los niveles de Iglesia. Son dos grandes momentos que pueden ser simultáneos y en un año se pueden movilizar. Nosotros podríamos partir por decanatos, un grupo itinerante de misioneros sin desligarse de los niveles de Iglesia.

En Nuevo Laredo el obispo con todos los sacerdotes recibieron el kerigma de la escuela de San Andrés que tiene el contenido bien estructurado bien experimentado y lo multiplicaron de muchas formas. En San Julián se les da a los que reciben la confirmación con papás, se dará a los novios. Quienes lo reciben pueden darlo a otros. Ya lo tienen previsto que tiene el efecto multiplicador con instrumentos fáciles. Lo que importa es ver no sólo el contenido, sino la pedagogía.

Tendríamos que ver si este trabajo es decanal o si debería ser diocesano. Si en el curso de acción sigue el año de la misión, todos los programas irían en la línea de fraguar lo que se marque en ese año. El hecho de que sea misión permanente haría que pensar en procesos y no en eventos.

Se propone al equipo de tareas diversificadas si quisiera seguir trabajando para concretizar y fueran quienes impulsen el proyecto y lo presenten al obispo o también que fuera otro equipo ya recibiendo las propuestas. La ventaja de confiarlo aquí es que estará integrado en el proceso y nos pone en comunión con otros.

El Sr. obispo ve bien la propuesta y sugiere que el equipo sea conformado con miembros de cada comisión para enfrentar más globalmente la misión y no sólo desde destinatarios o desde tareas. Si se piensa en un equipo, que vaya pensando los pasos, porque esa misión está pensada para una

visión muy distinta de Iglesia particular, como para quienes no tienen un proceso, hay que ir viendo el espíritu de Aparecida, para no hacer paralelismos, asumir todos los eventos nacionales, latinoamericanos en nuestro proceso y no desviarnos.

Este es el año de la comunión y desde ahí entender cómo vamos a trabajar en esos aspectos. Que sea un aspecto por los responsables diocesanos de cada comisión.

A las 7:18 p.m. siguió el plenario para cumplir la cuarta meta de la reunión del consejo. Comenzó la comisión de jóvenes.

La comisión de pastoral de Adolescentes y Jóvenes comunican que el boletín 315 contiene: 4 temas sobre sexualidad para la comunión y el amor y una celebración de clausura. 5 de los temas de la semana de la campaña de adicciones para los papás. 2 mensajes del Papa con motivo de la reunión en Sidney, 1 artículo de fondo sobre la



El proyecto tiene que irse trabajando desde este año de la comunión, involucrando comisiones, encargados de forma unida. El proyecto que se quiere va a ir tejiendo la unidad. Se requiere empezar a trabajar ya.

Como el paso es comunión-misión, se sugiere que los decanos tomen el proceso de ir llevando adelante la misión permanente. La comisión de pastoral de adolescentes y jóvenes encabezada por el Padre Rafael Domínguez retoman el tema y le darán una reelaboración para presentarlo al consejo.

La misión de los decanos será compartir en los decanatos. Es el decano el que va a promover la dinámica. No es que el decano se salga, sino que tendrá su misión en otra parte del proceso, ya que se defina en el consejo.

En enero se volverá a tratar el proyecto de la gran misión.

A las 5:50 p.m. salimos a receso.

A las 6:30 p.m. continuó el trabajo por áreas.

educación sexual, 1 cuartilla para cada vocalía y marcha al Cerro Gordo. Propusieron al consejo un itinerario de formación para adolescentes para que se llene el vacío que hay después de la confirmación. Se quiere llegar a tener adolescentes comprometidos, socialmente responsables, integrados, comprometidos, conscientes, coherentes, capaces de discernir su vocación, sexualmente bien formados.

La metodología es un encuentro con los recién confirmados de tinte kerigmático. Un retiro o un campamento o velada (se está haciendo el material para cada uno). Se manejan 5 áreas de formación: Humana (Guadalajara), social, comunitario-familiar, vocacional-cultural, cristiano-ecclesial (Colima). Incluye manual de funciones. El material de inicio lo ofrecerá Autlán. El manual, Ciudad Guzmán.

Se está trabajando y pronto se ofrecerá el material aprobado por los obispos. Se espera que en diciembre y enero esté en revisión por los obispos para su aprobación.

Se recomiendan los libros de los salesianos mientras está el itinerario que se va a elaborar. Sugieren que sea como el catecismo de Guadalajara que se adoptó para la catequesis infantil.

A las 7:37 pasamos a la capilla para la oración misionera dirigida por el P. José Ramón y equipo.

SEGUNDO DÍA:

Viernes 10 de octubre de 2008

A las 9:30 el P. Escobar Mireles comienza los trabajos ubicando el segundo día de la reunión.

Asisten los sacerdotes: Francisco Escobar, Eliseo Lozano, Miguel Ángel Pérez Magaña, Luis Flores, Gabriel González, Tarcisio Martín, Fernando Muñoz, José Luis Aceves, Miguel Ángel Pérez Lozano, Jesús Mena, Jesús Flores, Jaime Jiménez, Santiago López, Andrés González, José María García, Raudel Muñoz, Raúl Gómez, Horacio Camarena, Carlos de la Torre, Juan Martín González, Antonio Ramírez, José Emanuel Vázquez, Alfredo García, José Guadalupe Muñoz, Juan de Jesús Fuentes, Luis David García, Nacho Barba, Arturo Ascencio y Juan Roberto Chávez; las religiosas: María Guadalupe Castañeda y Janeth González; y los laicos: Jaime Jaramillo, Tere Hernández, Cristina López, Anahí de Anda, Margarita Loza, Celina Varela, Isabel Cristina González, Margarita Hernández, María Luisa González y María de Jesús Rodríguez.

Recuerda que el Sr. Obispo ha confiado el proyecto de trabajo al consejo diocesano de pastoral. Primero sensibilizarnos, conocer la propuesta, emocionarnos con ella e ir viendo lo operativo para ir definiendo en posteriores reuniones lo que se fuera haciendo para la gran misión-misión permanente y el sínodo.

El P. Juan de Jesús Fuentes dirige la oración: Lectio Divina sobre los caminos de la unidad en la primitiva comunidad cristiana (Hch 15).

A las 10:35 continuó el Vicario de pastoral presentando el proyecto del Sínodo diocesano realizado por el área de Triple ministerio. El obispo ha decidido que se haga un Sínodo y se inicie el instituto de formación para agentes y lo

ha confiado al CDP. El consejo, como no puede hacer todo, a partir de un documento, algunas comisiones irán dándole forma al proyecto hasta que lo pueda presentar durante el año. Esta reunión es la primera. La comisión será la misma que irá trabajando cada proyecto.

El triple ministerio presentará lo elaborado para el sínodo diocesano.

Se recordó que el Sr. Obispo Javier Navarro citó a varios responsables y de ahí surgió la necesidad de un sínodo. Don Javier dijo que era necesario ver cómo darle cumplimiento al IV Plan y cómo ayudaría a atar cabos que andaban sueltos. Esa idea se quedó fija en el nuevo Obispo Felipe desde administrador diocesano para que se realice en la Diócesis.

Es importante ver la identidad del plan y del sínodo para no pensar que son paralelos o se pueden confrontar. Se tiene que aclarar bien a todos los sacerdotes y laicos, para que el Sínodo no se vea como un agregado más. Ver en qué se nota que ya hay consensos, por ejemplo en los estatutos del consejo pastoral, presbiteral, decanos, párrocos. Ya hay muchas cosas adelantadas y todo debe confluir en el sínodo. No vamos tan atrasados. El plan da orientaciones pastorales, algunas tienen que quedar como indicaciones fuertes para reglamentar la pastoral de nuestra Diócesis.

Ya se tienen muchas cosas aventajadas, por ejemplo la estructura organizativa: las estructuras por decanatos, las comisiones. También el carácter de obligatoriedad que tenga el documento que de ahí emane. En algunos decanatos se han adelantado acuerdos. Desde el punto de vista no son instancias legislativas, pero ya se tienen algunas. Se decía que las que tuvieran más consenso ahora sí serán obligatorias y legisladas por el Sr. Obispo.

Sería interesante escuchar cuál ha sido la experiencia en otras diócesis, que ellos vinieran a comentar y después elaborar un folletito sencillo que sirva de información al pueblo en general.

Para ir elaborando el tema y sus núcleos temáticos, preguntamos a decanatos y comisiones:

¿Qué asuntos o temas nos gustaría que el obispo diera con carácter obligatorio para toda la diócesis? Se tendrían 20 cuando mucho para los núcleos temáticos.

Las acciones para el Sínodo se coordinan a través del CDP y del consejo presbiteral, inicia propiamente el 28 de junio que es la clausura de asambleas decanales, año paulino, apertura de iglesia en sínodo y misión permanente. Las demás van con relación al plan. Se van a ir acomodando. Fue lo que pidió el Sr. Obispo Felipe, que no se recargara, ni hubiera comisiones extras, en conexión con el plan. Que fueran acciones que permanecieran y no eventos aislados.



INSTITUTO DE FORMACIÓN PARA LAICOS

La parte doctrinal está fundamentada en los documentos del magisterio. Enseguida surgieron dudas: ¿Habrán candidatos? ¿qué nivel de estudio se les pedirá?, ¿cómo sostenerlo? y también sugerencias: fortalecer escuelas regionales (Tepatitlán, San Juan, Arandas), aprovechar las que ya existen, fortalecer asistencia a diplomados, invitar sacerdote especializados para estudiar el proyecto y apostar por esa prioridad.

Por ahora que se mejore lo que se tiene. Hay escuelas parroquiales, decanales, institutos, cursos de verano. Darles más apoyo y consistencia mientras el instituto se estudia más. Según las etapas, el proyecto supone 6 semestres o más. Se preguntan fechas para ese proyecto. La primera etapa sería fortalecer lo que se tiene y estudiar más el proyecto.

Por los contenidos sería de unos 4 años a tiempo completo así como está estructurado y no

se sabe si hay laicos suficientes que se metan de lleno a estudiar ese tiempo. Podría simplificarse un poco, cuestionar materias. Pareció muy amplio en cuanto a los contenidos.

Pudiera empezarse con un proyecto no tan grande, tomando alguna área. Que se viera la experiencia y se fuera pasando a los decanatos donde se diera como diplomado. Hacerlo atractivo con pequeñas experiencias. En Atotonilco la casa de ejercicio podrá funcionar con esa finalidad. En Tepatitlán ya se tiene un instituto, que se comparta la experiencia de formación de laicos con materias atractivas, prácticas. Empezar

de abajo hacia arriba.

Lo que pretendemos es la formación de laicos, se ha insistido en la necesidad de la catequesis en todas sus etapas. Es un modo muy importante de formación y preparación. No sólo pensando en un centro en concreto, sino en todas las parroquias. Eso llegaría a elitismo de algunas personas. Apelo a lo que ha dicho Horacio y Carlos. En lugar de empezar en lo alto, que también puede ser bueno, pensaría mejor en los grupos que están en la parroquia, que son los primeros que deben recibir esa formación y sin necesidad de títulos. Igual, tenemos muchos medios para acercarnos a la información, el Internet es un ejemplo. Por qué no llegar a las parroquias a través de conocimientos por este medio.

El Instituto bíblico católico de Tepatitlán con 280 alumnos inscritos y muy constantes, se ha desarrollado gracias a concientización y esfuerzo y es una muestra de que es posible organizar el instituto. También se está iniciando la escuela decanal de San Juan donde se ve la gran necesidad

de formación y de espacio para compartir necesidades. Los laicos están esperando estructuras que les faciliten la formación.

El Diplomado regional de pastoral juvenil empezó con 12 o 15 jóvenes, ya van 60, y ya salió la primera generación y pueden asesorar a nivel parroquia. No hemos apostado por la formación del laico. Hay que darles cosas más formales para que se entusiasmen y saquen la licenciatura.

El seminario ha abierto la oportunidad de que laicos estudien y saquen licenciatura reconocida por la universidad Vasco de Quiroga de Morelia, pero hay que insistir en darles espacios y acompañamiento.

En Tepatitlán está la SEFOVI que es un centro del episcopado que ellos avalan con la federación bíblica católica.

En el diplomado de liturgia está avalado por la comisión episcopal y SOMELIT, siendo con programas, criterios, y extienden el certificado.

En Chiapas, con Samuel Ruíz, hubo períodos de formación intensa a seglares. Se les abrió todo el campo y hubo buenos frutos, comprometidos social y espiritualmente, pero también la formación los llevó a formar sectas porque se les dio preparación y no se les acompañó. Aquí hay que ver qué seguiría después de la formación. Si será un instituto y al salir no hay campo para trabajar, muchos se van a retirar.

Cuando el obispo propuso el instituto, desde entonces se le dieron las alternativas y riesgos. Y él dijo que se hiciera. La Diócesis tienen 38 años y no hay un instituto, se ve en el clericalismo, han salido muchos agentes, de buena voluntad, no se ha hecho un ambiente en que se sienta la necesidad de formación, hay grupos, llegan a Estados Unidos, les piden un diploma y no llevan nada. No hay un espacio propio. Las escuelas no tienen un programa que asegure la continuidad. Se han dado cursos pero no tienen un lugar especial, falta el espacio humano, las actitudes, la estructura que facilite la formación. Los agentes son de nivel secundaria, no universitario. Colima ya tiene más de 25 años con su instituto. Aguascalientes, Tepic. Otras con menos posibilidades tienen laicos tra-

bajando como maestros. El programa que se ofreció en los apuntes es el que pide la CEM para la formación de acólitos laicos, no para seminaristas. Hay que ir redondeándolo, pero que sí se haga, dijo el obispo.

A las 11:40 salimos a receso.

A las 12:20 sigue el Padre Francisco Escobar con la presentación de los presupuestos económicos.

El documento está muy completo, tiene una visión desde la Iglesia, criterios canónicos, la práctica de Cristo, criterios pastorales y el buen administrador. Pide leer la cita bíblica: Lc 14, 28-30. Hay que tener el debido cuidado para distribuir el dinero, buscando la manera más adecuada de destinar el presupuesto. Es la cuarta reunión en que se ha tomado el tema del dinero, se tiene miedo a tomar decisiones y se vieron diversos puntos de vista.

Se ve la necesidad de formular criterios para dar los presupuestos. Quienes no ocupan todo el presupuesto se regrese a la vicaría de pastoral.

Las comisiones son diferentes y hay que ver a cuáles proyectos se les dará prioridad. A veces falta experiencia y responsabilidad. Todas las comisiones tienen gastos ordinarios y extraordinarios. Lo más justo sería dividir la mitad del presupuesto total entre todas las vocalías y la otra mitad a los proyectos que se presenten. Se gasta en capacitación, viajes, operativos y materiales. En esos puntos vienen apartados que ayudan a ubicar los gastos que se pueden tener. Ese es el informe que se entrega a la vicaría en la reunión de enero. Los presupuestos van con el año civil.

Cuando hay una vocalía, que no recibe presupuesto, va directamente a la vicaría a solicitar. Hay un fondo de \$800,000.^{oo}

Se dijo que no estamos acostumbrados a hacer presupuestos pero es algo educativo. Ayudaría a elaborar de aquí a diciembre un presupuesto diciendo lo que están recibiendo, las actividades que harán, esto para educarnos y tomarlo en cuenta para años futuros. Liturgia, social, profética, sacerdotes, decanos, religiosos, laicos, etc.

También es educativo no atenerse a que les den todos los recursos. Conviene buscar cómo hacerse de recursos. Ir aprendiendo y a prever cómo captar recursos y administrarlos. Sería como ensayo. Entregarlo los primeros de diciembre. Aunque sería como ensayo, sí se podría hacer algún ajuste y a partir de enero tomar decisiones.

Se quedó en entregar el presupuesto en diciembre para presentarlo al obispo, al consejo de economía y al equipo de pastoral para ver si se hacen ajustes a los presupuestos. Jueves 4 de diciembre, fecha tope para entregar presupuestos.

COMUNICACIONES POR ÁREAS.

Decanos: Hemos estado viendo el manual y nos ocupamos con la lista de encomiendas del decano titular y el auxiliar. Algunos decían que no era necesario y se quedó así, como el vicario de pastoral lo propuso. Puede ayudar para diversificar no tanto el ser, sino las acciones. El Padre Eliseo presentará la redacción final al Padre Triño para revisión y dar a conocer a todo el consejo.

El manual de párrocos y vicarios ya había sido trabajado por CODFIP, 75 páginas. Sí es un resumen de muchas aportaciones de párrocos en diferentes fases. El trabajo es del 2003 al 2005. Recoge esquemas presentados, lo que los párrocos dijeron. Contiene la doctrina canónica basada en el c. 1088, que define las funciones del párroco y vicario en el contexto de toda la Iglesia. Se va a dar una repasada a lo que es una parte faltante en el derecho canónico y se va a presentar la elección del párroco, el nombramiento de un vicario, su ser desde el derecho y otros documentos eclesiales.

Pidió a los decanos discernir lo que se entregó para que en la próxima reunión de decanos (8 de enero) se tenga la propuesta del esquema de trabajo. Se presentará la redacción final. Se verá el ser y quehacer de párrocos y vicarios.

Se pidió poner un inciso en el manual de párrocos y vicarios acerca de responsables de santuarios y capellanes.

Se están elaborando criterios para el acompañamiento de la formación permanente especial-

mente de 0 a 5 años y la relación del párroco cómo los va a acompañar. Dada la relevancia del decano auxiliar, se sugiere que se dé a conocer en el CDP las funciones del decano y del auxiliar, antes de llegar al Sr. Obispo.

En el manual están las funciones del decano auxiliar, para que no parezca sólo de nombre. Se agregaron algunas otras: que ayude en comunicaciones, entrega de boletines, circulares, etc. Habrá entendimiento entre los dos para las funciones.

Se vió que los decanos auxiliares no asistirán a las reuniones del CDP a menos que haya necesidad de que asistan al CDP se les invitará.

Triple ministerio.

Se están elaborando los materiales de adviento-navidad y los temas de predicación para fiestas patronales que aparecerán en el boletín de noviembre.

El equipo de Liturgia comunica que se está elaborando un material para el año paulino. El 20 de noviembre habrá un encuentro de ministerios litúrgicos en Tepatitlán. El 7 de enero inicia el instituto diocesano de pastoral litúrgica en Tepatitlán.

Santuarios. En la Catedral se tiene la celebración de los días 8 de cada mes, tiene mucha formalidad. Vamos a celebrar una fiesta que dejó establecida el Sr. obispo Dn. Javier Navarro, el triduo de la restauración de la Virgen, no es sólo conmemoración de la restauración, 27-29 de octubre, se invita a los párrocos de San Juan a la concelebración del día 29 a las 12:00 hrs.

Agentes. Se pide a los decanos entregar la lista de asistencia a ejercicios espirituales para sacerdotes. Quienes no puedan asistir digan el porqué. Hay un curso básico de formación permanente a nivel nacional las 3 semanas de enero. La Diócesis necesita sacerdotes capacitados y que el decanato encuentre apoyo en la formación permanente. Propiciemos más profesionalización. El curso cuesta \$8,000, que paguen del decanato o se pida apoyo a la Diócesis. Los decanos promuevan eso. Que vayan los representantes o alguien que tenga ganas. Sirve para su vida personal.

Viernes 24 de octubre, reunión provincial en Guadalajara, Mons. Trino González convoca a la Provincia.

Sobre el curso de verano de este año, se dijo que se centraría en la pastoral social. La última semana de julio está reservada en casa pastoral para el curso de agentes, que el año pasado vino un 20% de los esperados. Se piden propuestas sobre todo de aquellos quienes han participado y organizado. Se dice que no fue muy atractivo el curso de verano para agentes. Si se pone otra vez como pastoral social, no asistirán muchos. Que sí sea una materia o un taller de pastoral social, pero no todo el curso sobre eso. También se dijo que no hemos llegado a concientizarnos de la misión social de la fe. Se pensó que era sólo para un área. Se pide que fuera algo cíclico para que quien ingrese el primer año asista por lo menos a 3 años. Se cuestiona si podría ser en 2 lugares que abarque a toda la Diócesis porque para muchos es lejos ir a San Juan. Por último se dijo que si se está estudiando lo de sacramentos de iniciación, tomarlo también para los agentes.

OTROS ASUNTOS.

Se pide al Padre Fernando para que convoque a las comisiones y hacer un proyecto a tres años y armarlo para que sea completo y no sólo en un área. Se puede aprovechar la siguiente reunión de la comisión o convocarlos aparte. Se pide presentar el proyecto del curso de verano en el mes de enero porque en mayo ya es tarde.

Sobre la peregrinación al Cubilete se dice que toca al decanato 10 y ya se está organizando.

Conviene elaborar una circular aprobada por el obispo para abrir camino al sínodo, que invitara a empezar a trabajar. Así partiría de una iniciativa del consejo y no tanto de él. Así se haría un tríptico para empezar a ambientar. Se quedó en que en la próxima reunión del colegio de consultores se le propondrá.

El miércoles 15, en Santa Ana, de 10:00 a.m. a 6:00 p.m. habrá un curso de capacitación para secretarios. Si no hay secretario en alguna instancia, puede ir el asesor para ponerse al tanto. La idea es aprender el cómo hacer las actas y cómo llevar los libros.

Se cuestionó si no habría también un curso para secretarios de notarías ya que en el curso de párrocos se pidió. Por lo pronto no está programado. Se ofreció en el curso de verano, pero hubo dos y no se ha vuelto a ofrecer. Sí es muy necesario unificarnos en las notarías. El tema queda pendiente.

El calendario de actividades del año aparecerá en CODFIP faltan algunas comisiones de entregar sus programas. Pueden enviarlos por correo.

Al final de la Reunión se hace la evaluación dirigida por el Padre Santiago:

BUENO: +Reunión participativa, ya se escucharon varias secretarías y en los equipos hubo buena participación +Muy bien preparada. Los folletos centran mucho y están bien fundamentados +Participación de laicos, las secretarías, puntuales, eficientes +La mayoría de las sillas estaban ocupadas, había un lugar para cada integrante, ojalá pudiera seguir así +La oración organizada por los de misiones fue muy bonita y motivadora +Presencia de los decanos auxiliares en esta ocasión +Iniciamos más a tiempo, llegamos casi todos desde el principio para iniciar +Buena la hospitalidad, la comida, la casa.

MALO: -Se empalmaron otras reuniones con ésta, eso no favoreció porque algunos no vieron todo lo que se dio -El vicario de pastoral empieza a hablar después de los recesos cuando hay poco quórum.

SUGERENCIAS: *Que la reunión no coincida con otras por lo ocurrido *Cuando recibimos la invitación parecía que era abundancia de temas a tratar y se manejó con agilidad, en ese sentido cuenta la participación de todos y como no era llegar a decisión, ayudó bastante.

La siguiente reunión va a coincidir con el encuentro mundial de las familias. Pero el obispo dijo que por la facilidad de la casa que ya está reservada, se deja la misma fecha. Pero sí prever. Cuando se planeó en agosto se preguntó y se dijo que estaba bien.

Al final se pidió al P. Miguel Ángel que bendijera los alimentos y así concluyó la reunión.

Para un proyecto de Gran Misión

INTRODUCCIÓN

Dice el Mensaje de Aparecida a los pueblos: «Convocamos a todos nuestros hermanos y hermanas para que, unidos, con entusiasmo realicemos la Gran Misión Continental. Será un nuevo Pentecostés que nos impulse a ir, de manera especial, en busca de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda».

«Hoy, toda la Iglesia en América Latina y El Caribe quiere ponerse en estado de misión permanente» (A 213). «Este despertar misionero en forma de una Misión Continental... requerirá la decidida colaboración de las Conferencias Episcopales y de cada diócesis en particular. Buscará poner a la Iglesia en estado permanente de misión» (A 551).

«La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo» (A 145). «La V Conferencia es una oportunidad para que todas nuestras parroquias se vuelvan misioneras» (A 173).

«Es el mismo Papa Benedicto XVI quien nos ha invitado a una misión evangelizadora que convoque todas las fuerzas vivas de este inmenso rebaño que es pueblo de Dios en América Latina y El Caribe: sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que se prodigan muchas veces con inmensas dificultades para la difusión de la verdad evangélica. Es un afán y anuncio misionero que tiene que pasar de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad... La comuni-



dad eclesial se destaca por las iniciativas pastorales, al enviar, sobre todo entre las casas de las periferias urbanas y del interior, sus misioneros, laicos o religiosos, buscando dialogar con todos en espíritu de comprensión y de delicada caridad. Esa misión evangelizadora abraza a todos y especialmente a los pobres y los que sufren. Por eso no puede separarse de

la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral» (A 550).

«¡No podemos desaprovechar esta hora de gracia! ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos, para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de sentido, de verdad y amor, de alegría y de esperanza. No podemos quedarnos tranquilos en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en la Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos areópagos de la vida pública, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia» (A 548).

«Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación

misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorecen la transmisión de la fe» (A 365).

«La Diócesis, en todas sus comunidades y estructuras, está llamada a ser una comunidad misionera. Cada Diócesis necesita robustecer su conciencia misionera, saliendo al encuentro de quienes aún no creen en Cristo en el ámbito de su propio territorio y responder adecuadamente a los grandes problemas de la sociedad en la cual está inserta. Pero también, con espíritu materno, está llamada a salir en búsqueda de todos los bautizados que no participan en la vida de las comunidades cristianas» (A 168).

«La renovación misionera de las parroquias se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como en el mundo rural de nuestro continente, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo» (A 173).

Nuestros pueblos son los destinatarios e interlocutores de la misión. No se dirige a individuos aislados, sino quiere transformar las realidades colectivas, impregnar de Evangelio las sociedades y culturas, para desarrollar una cultura cristiana que marque costumbres e instituciones.

No es una Misión de tiempo limitado, sino la Iglesia en estado permanente de misión (A 551). Requiere nuevas estructuras para acompañar y alentar constantemente la misión permanente. Y la valentía de destruir las que no sirvan a la misión o fomenten un cristianismo cerrado, comodino, individualista o intimista. Abandonar las estructuras caducas que ya no favorecen la transmisión de la fe (A 365). Renunciar a una pastoral de mera conservación (A 370), o de espera pasiva en el templo (A 548), para ser «madre que sale al encuentro, casa acogedora, escuela permanente de comunión misionera» (A 370).

Pide un proyecto de pastoral diocesano donde los laicos participen del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución (A 371). La sectorización de las parroquias en unidades más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación (A 372). Evangelizar, sin

ahorrar esfuerzos, las casas de las periferias urbanas y del interior; el pueblo pobre necesita sentir la proximidad de la Iglesia; los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio (A 550).

«Un testimonio de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social, y capacidad de compartir, como Jesús lo hizo» (A 363).

Visitas a las casas, uso de los nuevos medios de comunicación, cercanía a la cotidianidad de cada persona (A 517). Sectorizarla parroquia para una cercanía y servicio más eficaz (A 518). Valorar la piedad popular (A 258-265); adaptarse al lenguaje de la gente, comunicando los valores evangélicos de manera propositiva (A 497). Sólo así la fe aparecerá como realidad significativa (A 480).

«No se trata sólo de estrategias para procurar éxitos pastorales, sino de la fidelidad en la imitación del Maestro, siempre cercano, accesible, disponible para todos» (A 372).

El Papa Benedicto XVI, al concluir la V Conferencia general en Aparecida, regaló a la Iglesia latinoamericana un retablo como tríptico en tres partes, pintado por un pintor cuzqueño, que representa el Cristo del envío, donde el Credo de la fe se une a la persona del sucesor de Pedro.

Ese retablo es el signo unificador e identificador de la Misión continental. Al concluir el COMLA8/CAM3, el domingo 17 de agosto de 2008, en el estadio de Quito, Ecuador, al obispo presidente de cada una de las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe y al del CELAM, en nombre del Papa, que dio su mensaje vía satélite, le entregaron una réplica un poco más pequeña de este retablo, pintada por la escuela del mismo pintor cuzqueño, lanzando así la Misión permanente en el continente.

Ese retablo será a su vez reproducido, para entregar otra réplica a cada diócesis, y que marque el inicio de su Misión permanente. Se pretende que el retablo llegue así también a cada parroquia, y hasta, de ser posible, puedan tenerlo incluso en cada hogar a modo de altar familiar, con su catequesis correspondiente.

Proyecto General de la Misión Permanente



OBJETIVO

Abrirse al impulso del Espíritu Santo, para promover la conciencia y la acción misionera permanente de los discípulos, mediante la Misión continental.

Objetivos específicos:

1. Fomentar una formación kerigmática, integral y permanente de los discípulos misioneros que, siguiendo las orientaciones de Aparecida, impulse una espiritualidad de la acción misionera, teniendo como eje la vida plena en Jesucristo.
2. Promover una profunda conversión personal y pastoral de todos los agentes pastorales y evangelizadores, para que, con actitud de discípulos, todos podamos recomenzar desde Cristo una vida nueva en el Espíritu inserta en la comunidad eclesial.
3. Lograr que las comunidades, organizaciones, asociaciones y movimientos eclesiales se pongan en estado de misión permanente, a fin de llegar hasta los sectores más alejados de la Iglesia, a los indiferentes, a los no creyentes.
4. Comunicar que la vida plena en Cristo es un don y su servicio que se ofrece a la sociedad y a las personas que la componen, para que puedan crecer y superar sus dolores y conflictos con un profundo sentido de humanidad.

CRITERIOS DE ACCION

1. Emprender una Misión integral e integradora:

- Abarcando lo humano y lo social, personal y lo comunitario, lo permanente y lo cambiante, lo común y lo particular, lo teológico y lo cultural, palabras y hechos.

- Saliendo al encuentro de todos: alejados, familias y personas, casa por casa.
- Abarcando el proceso del ministerio: profético, litúrgico y social.
- Atendiendo a todo el hombre (espíritu, alma y cuerpo), sus situaciones (individuo, familia, comunidades, sociedad, cultura, estructuras y sistemas sociales).
- Involucrando a todos: obispos, presbíteros, diáconos, consagrados, laicos y laicas.

2. Cuidar los cinco aspectos de un proceso evangelizador:

- El encuentro con Cristo, la conversión, el camino de discipulado, la comunión eclesial, y la misión.
- Conociendo las búsquedas de las personas.
- En común unión con Cristo, en la comunión de la Iglesia.
- En un proceso de formación integral, kerigmática, permanente, procesual, diversificada y comunitaria, que contemple el acompañamiento espiritual.

3. Seguir la Pedagogía del encuentro humano y la comunión:

- Procurando el encuentro de persona a persona, de casa en casa, de comunidad en comunidad.
- Reflejando al buen Pastor que busca a la oveja perdida; o a la madre que sale al encuentro de sus hijos para llevarlos a casa.
- Saliendo a las periferias urbanas y sectores marginados, buscando dialogar con todos con caridad y comprensión, acompañarlos y ser solidarios.
- Formando pequeñas comunidades, abiertas, donde experimentar la Iglesia.

- Fomentando la conciencia de comunión a nivel Iglesia doméstica.
- Colaborando como un cuerpo los distintos organismos, planes y actividades.

4. Permitir el papel privilegiado de los laicos:

- Reconociendo necesaria su colaboración como parte de la Iglesia.
- Abriéndoles espacios de colaboración, como parte activa y creativa en la elaboración y ejecución de proyectos pastorales a favor de la comunidad.
- Penetrando en los sectores culturales, políticos, y de dirigentes sociales y económicos que identifican a nuestra sociedad globalizada.
- Reafirmando su misión en el mundo secular, no sólo en lo intraeclesial.
- Ofreciéndoles una formación adecuada, en todas las áreas, con una espiritualidad propia, comprometidos con los reclamos de la realidad social.

5. Reafirmar la opción por los más pobres:

- Fomentando fraternidad y defensa de derechos de excluidos.
- Reforzando que la pastoral social la exprese en signos concretos.
- Atendiendo a Cristo en personas de calle, migrantes, enfermos, adictos, niños en riesgo, prisioneros.
- Apoyando a personas e instituciones que luchan por la justicia y el bien común, constructores de la sociedad y comunicadores sociales.
- Teniendo en cuenta en nuestros planes a los más alejados, pobres y que sufren, como interlocutores y posibles sujetos.

6. Con actitudes de conversión personal y pastoral

- Cambiando las estructuras caducas según los cambios culturales.
- Teniendo en cuenta la compleja realidad de ambientes urbanos, campesinos, mineros y de movilidad; de hospitales, cárceles y centros de rehabilitación.

- Dinamizando la pastoral orgánica, para mayor vitalidad y eficacia.
- Engendrando modelos culturales alternativos, y nuevos lenguajes comprensibles.
- Comunicando propositivamente los valores evangélicos, en diálogo con la ciencia y la sociedad, usando adecuadamente los espacios virtuales.
- La diócesis sea el eje de coordinación y formación; la parroquia asegure el proceso de iniciación cristiana, y se reafirmen los niveles de Iglesia y sus mecanismos de comunión y participación.
- Comunicando el único programa que es el de Cristo.

ITINERARIO DE LA MISIÓN:

Etapas I: Sensibilización de los agentes pastorales y evangelizadores:

Pastores, animadores y responsables de las comunidades deben ser los primeros en asumir este desafío del discipulado misionero, en las diferentes áreas pastorales, movimientos, centros de formación, consejos.

No pensamos primero en las masas, sino en la conversión de las personas que sirven de cimientos sólidos de las nuevas comunidades.

Distinguimos tres cauces paralelos: lo que la gente va recibiendo del proceso evangelizador y pastoral; lo que la gente va dando en el servicio apostólico en su propia comunidad, y la capacitación en la acción que va recibiendo a través de los cursos.

1. Programación en los consejos pastorales:

Conocer el proyecto de la Misión permanente, y aceptarlo como diocesano y parroquial, no de un grupo. Corresponde a todos, no sólo a los agentes de siempre. Los movimientos son las ramas, el proyecto es el tronco.

Prever los pasos concretos: cómo comenzar, en qué orden, con qué ayudas. Revisar la sectorización de la parroquia, para alcanzar a las personas hasta su propio hogar, sobre todo caseríos y zonas rurales, para un servicio, más cerca-

no, ordenado y eficiente.

Que aun los centros de la periferia reciban la sangre bombeada desde el corazón y la aprovechen. Ver si cuentan con elementos formados para dirigir sus actividades, locales y recursos, o como pueden repartirse y ayudarse.

2. Definición del proyecto y programa de la Misión

Importa que todos los que van a participar como actores al inicio de la Misión sepan cuál es el orden lógico de acciones, su eslabonamiento y concatenación adecuada, que debe ser seguida necesariamente. No cualquier orden es bueno. No pretendan correr queriendo evangelizar a vapor a medio mundo. Preferible ir poniendo cimientos firmes y las estructuras de un seguimiento sólido.

Es una continua espiral para la gente nueva: visiteo misionero, misiones intensivas, casas abiertas de reflexión, retiros, compromiso apostólico semanal, comunidades, preparación a iniciar otro proceso con otros. Coordina el triple ministerio, y se organiza por sectores de la comunidad.

Se van preparando los materiales impresos, CDs, signos misioneros, carteles, spots, etc., que se van a utilizar en los diferentes pasos. Se puede hacer un concurso para el logotipo, el himno, las canciones.

Aunque todos los grupos y equipos están trabajando para la Gran Misión, no se hace a nombre de ninguna asociación en concreto, sino de la Iglesia diocesana y parroquial. Se trata de quitarse la camiseta de su grupo y ponerse la de la parroquia.

3. Propaganda de la Misión

Es importante considerar el enorme peso que tiene la televisión, la computadora, el internet, las fiestas. Vale la pena asesorarse con profesionales para entrevistas, slogans, anuncios publicitarios, a través de los medios al alcance.



Se van poniendo anuncios escalonados en las puertas de las iglesias y otros lugares de reunión, y en las hojas dominicales y periódicos parroquiales, así como en los avisos que se dan al final de la Misa. Que puedan estar al alcance de todos, aun de las periferias.

Se puede crear una página Web sobre la misión, crearse un centro de información (acudiendo en persona, por carta, vía telefónica, vía correo electrónico, etc.). Elaborar material divulgativo: poster, broches, estampas, videos sobre la misión, spots televisivos o radiales.

4. Campaña de oración:

«Las técnicas son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu Santo. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin Él» (EN 75).

La oración se urge en primer lugar al equipo inicial de la Misión, para pedir su apertura y disponibilidad al Espíritu, no equivocarse en la elección, perseverar, e ir haciendo de cada paso una ofrenda de amor en Cristo.

Se elaboran guías de Ramilletes espirituales, que son los primeros en llenar. Se organizan Vigilias de Oración. Se elabora una oración por la Misión que pueda recitarse al final de la Misa. Se pide por la intención en la Oración universal h en cuantas ocasiones se pueda. Se pide el Ramillete, motivando suficientemente, a los grupos y asociaciones. Se organiza alguna adoración perpetua.

Etapa II: Profundización con grupos prioritarios:

Los miembros de los grupos, asociaciones y movimientos, los agentes pastorales, y las personas que frecuentan las actividades, van siendo enroladas en la Misión, y se les ofrece una evangelización kerigmática.

Sin el kerigma, un bautizado está condenado a formar parte de esas masas alejadas de Cristo. Aunque asiste a Misa dominical, no siente necesidad de amar y seguir a Cristo. Creen conocer a Jesús y están tranquilos porque no roban ni matan, pero no responden a su vocación a la santidad, a la comunidad y a la misión.

1. Jornada de Información:

No se hace invitación abierta. Se elige y llama nominalmente a las personas que se consideran idóneas para formar un equipo inicial: hombres y mujeres, parejas de esposos, algunos jóvenes. Aunque participan en grupos y actividades, se busca que no estén ya sobrecargados de actividades, y sean creativos. Se puede invitar también a las personas que de ordinario asisten a Misa y a las actividades religiosas.

Además del proyecto de Misión permanente, se les da una buena y completa información y motivación para que vivan el Retiro de evangelización. Se les ofrece una síntesis del curso básico. Se ofrece en un día.

2. Retiros de evangelización

Se ofrece al grupo básico o equipo inicial un Retiro intensivo de kerigma, dirigido por un equipo de fuera. Hay una fuerza especial de la Palabra de Dios proclamada con convicción. Evangelización que no sea bíblica no es evangelización, pues no es predicación de la Buena Noticia de Jesucristo.

3. Temas de la etapa kerigmática

Cada semana se reúnen los que hicieron un Retiro, en la casa de uno de ellos, llamada Casa abierta de reflexión, para llevar los 9 temas del primer libro del Proyecto de Catequesis de adultos: «Queremos ver a Jesús».

Se les va encomendando una tarea semanal, y poco a poco se les va distribuyendo por manzanas de los sectores: saludar a la gente, visitar a los enfermos y ancianos, dar el pésame o acompañar en los rosarios de algún difunto, presencia en alguna manifestación, solidaridad ante hospitalización, enfermedad, falta de servicios (agua, seguridad, luz, etc.), despojo injusto, defensa de derechos, denunciar y apoyar alguna causa justa de la comunidad, contrarrestar los antitestimonios.

4. Capacitación para las visitas domiciliarias

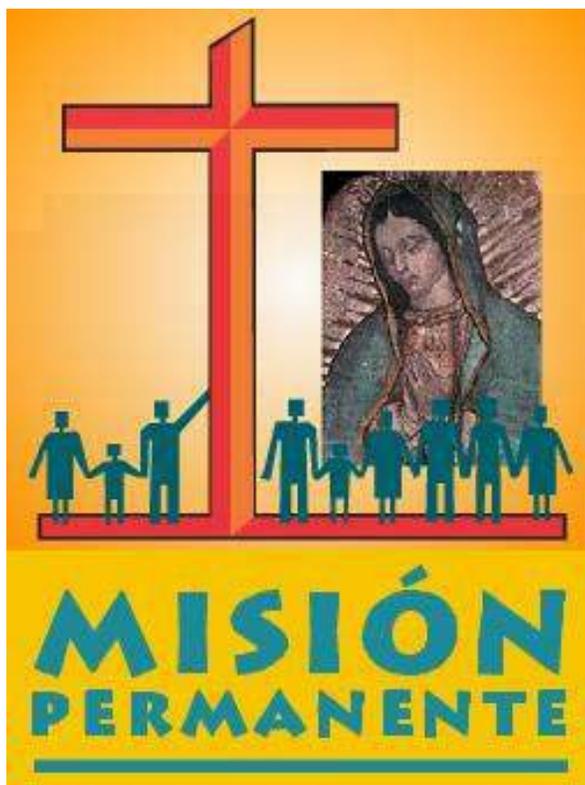
Cristo, al enviar a los discípulos, les ordenó: «Vayan de casa en casa». Es necesario, pues, llevar el mensaje del Evangelio hasta los hogares.

El visiteo misionero, hasta el último rincón, permite un contacto más directo con las realidades, muestra la cercanía de Cristo y de la Iglesia a las personas, llena los vacíos de fraternidad que deja la sociedad actual, contrarresta la acción de las sectas.

5. Lanzamiento oficial de la Misión permanente

Se aprovecha una fiesta de fuerte sentido misionero, como Epifanía, Pascua, Pentecostés, fiesta patronal, Guadalupe, mártires, para la celebración eucarística de lanzamiento de la Misión, en un lugar público amplio (estadio, auditorio, plaza, etc.).

Se entroniza el Retablo-tríptico, con su respectiva catequesis. Se puede entregar a los sectores, rancherías o barrios. Se entrega la Biblia y el Crucifijo a los misioneros, en un rito de envío parroquial. Se hace la oración y se canta el Himno. Se propone un gesto significativo en materia social.



Etapas III: Misión de sectores o ambientes humanos:

Se dirige a los diversos sectores de la sociedad: académicos, educadores, jóvenes, empresarios, comunicadores, políticos, policías, mundo de la salud, cárceles, organizaciones de voluntariado, etc.

Hay al menos 7 bloques culturales antagónicos, grupos numerosos de personas que se identifican en símbolos, conscientes o no, y requieren una pedagogía propia:

- 1) Bloque cultural-religioso de católicos practicantes:**
- 2) Bloque de la movilidad** (caminantes, migrantes, choferes, marineros, vagos, desterrados, refugiados, personas sin casa, trabajadores ambulantes).
- 3) Bloque de descristianizados y de religiosidad cultural secularizada:** Con supersticiones, buscan imagen, influencia, reconocimiento, relación social, éxito.
- 4) Bloque de élites formadas y descreídas:** Intelectuales, profesionistas, académicos, mundo de la educación, jóvenes, empresarios, comunicadores y ámbito virtual, políticos, mundo castrense y policial.
- 5) Bloque de las sectas y movimientos religiosos:** con una vaga religiosidad, ecléctico espiritualismo, un coctel a la carta (limpias, dietas, adivinación y esoterismo, prácticas orientales, santería, tarot...)
- 6) Bloque de los buscadores de sensaciones** que ofrece el consumismo, espectáculo y diversión, antros y libertinaje, tecnocracia: sexo, droga tatuajes, disco, rock, chateo, robots, spas.
- 7) Bloque de los guetos antisociales:** Marginados, se destruyen y atacan a otros excluidos; el lado caótico de la ciudad, separándose de ella o destruyéndola.

Podemos trazar un camino que pueda irlos atendiendo a todos.

1. Testimonio: provocar simpatía.

Presencia en los momentos difíciles como

enfermedad, muerte, crisis psicológicas, quiebra, manifestación, cárcel, andar fuera del hogar, despojo, conflicto vecinal, etc. Crear nuevamente simpatía, por la herencia de escándalos y antitestimonios de agentes que provocaron alejamiento y resentimientos.

2. Convocar a los que simpatizan:

Se les invita a entrar en un proceso de conversión, de búsqueda de respuesta a sus interrogantes, en una Iglesia de casa, haciendo un anuncio corto del kerigma.

3. Experiencia de reiniciación cristiana:

En los métodos catecumenales que existen en el ambiente (Renovación, Cursillos, Jornadas, Pandillas, Encuentros Misioneros...).

4. Discipulado: acompañamiento posterior

Debe incluir el conocimiento de su fe, la celebración, la caridad, el apostolado en su comunidad, en una progresiva integración y crecimiento en su vida cristiana integral.

5. Servicios y ministerios:

Se les va integrando en las actividades del Plan diocesano de pastoral, ubicándolos en las distintas áreas y Comisiones, o en los servicios de su barrio, colonia, sector o ranchería. Con envíos periódicos a algún apostolado: Semana de la Familia, de la Biblia, de jóvenes y adolescentes, campesina, cultural; Misión de semana santa o de verano; visiteo de casas; Jornada del anciano, del enfermo, del migrante, del socorrista, de los derechos humanos, etc.; evangelización de la piedad popular en la visita de imágenes peregrinas, rosarios, velorios; catequesis presacramentales; cursos de promoción humana, nutrición, prevención de delitos o enfermedades; organización de microempresas, ahorro, vivienda, trabajo, caminos, transporte, educación, democracia; etc.

Etapas IV:

Misión territorial:

Es el prototipo de la Misión permanente, evangelizando los niveles de Iglesia: diaconías a partir de sus pequeñas comunidades; parroquias a partir de sus diaconías y ministerios. Combina lo

territorial y lo funcional, lo general y lo particular, el proyecto global y las acciones especializadas.

Supone la división territorial en sectores y la organización funcional de sus campos ministeriales para atenderlos. Cada manzana o calle tiene su jefe de manzana, que se coordina con el responsable de sector.

Se trata de atender realmente a todos, saliendo hacia sus hogares y ambientes, por todo el territorio parroquial, y no de atender sólo a los que acuden a servicios sacramentales. Desde los sectores se integra y organiza todo.

Se hace un proyecto para toda la parroquia, y se va escalonando su realización por diaconías o sectores, implementando el Proyecto Nacional de Catequesis de adultos.

1. Anuncio de la Misión permanente.

Se organizan acciones de convocación masiva que hagan que Cristo y la Iglesia sean noticia: conciertos de evangelización, congresos carismáticos, concursos por televisión, testimonios de convertidos y apóstoles. Aprovechar los espacios que ofrezcan los medios locales de comunicación.

Con meses de anticipación, se va comunicando el programa, informando y motivando a la feligresía sobre las fechas, lugares, actividades y modalidades. Se preparan los materiales, se busca financiamiento, y se organizan los equipos misioneros.

Concluye con la Celebración de Lanzamiento, inicio oficial de la Misión en la comunidad.

2. Salida misionera:

Visiteo misionero casa por casa, atendiendo a cada familia y persona. Se trata de salir organizadamente a buscar a los alejados, sin descuidar a los cercanos ir a todos, caminar con los pies el territorio parroquial para alcanzar a todos.

Se comunica un anuncio kerigmático sintético y compacto, invitando a una respuesta de conversión y aceptación de Jesús como salvador. Con eso la gente queda impactada y tocada. A los

tocados se les informa, motiva y convence para continuar.

Les informa sobre la Misión, ofreciendo datos completos, para un conocimiento detallado y al día. De paso se detecta la realidad actual de la feligresía.

3. Kerigma explícito y completo

Se convoca a los anotados a un Retiro de Evangelización, como primer anuncio, con sólo y todo el mensaje kerigmático, llevando a una profunda adhesión a Cristo.

La mayoría de las personas ha recibido elementos de doctrina, prácticas y principios, pero le ha faltado la experiencia de encuentro con Cristo y nuevo nacimiento. Necesita un anuncio vivencial de Cristo, para suscitar fe y conversión. No es enseñanza doctrinal, sino proclamar a Cristo, anunciarlo al corazón, testimoniar con la propia vida, para suscitar una respuesta de voluntad y gracia.

Es preciso lograr una vivencia todas sus metas: conversión, adhesión a Jesús como salvador y único Señor, efusión del Espíritu Santo para una vida nueva personal y en comunidad. No intenta sólo producir personas con buenos propósitos, sino creaturas nuevas, mediante una renovación consciente y comprometida de cada uno de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana.

4. Integración a comunidades

«La Iglesia favorece la reconstrucción de vínculos de pertenencia y convivencia, desde un dinamismo de amistad, gratuidad y comunión, para contrarrestar los procesos de desintegración y atomización sociales» (A 539).

No se trata sólo de acudir a temas, sino de conocerse, tratarse, ayudarse, ir creando lazos de amistad y solidaridad, como formando una familia más amplia. Esto se realiza a través de las etapas de la catequesis de adultos.

Los grupos van viviendo un proceso de maduración. Primero son inestables, deben enfrentar necesidades y problemas, acoplarse unos a otros, ir quitando sus barreras y máscaras, aprendiendo a resolver los conflictos, hasta sentirse pertenecientes a dicha casa como una familia.

Las reuniones informales para orar, hacer retiro, integrarse, convivir entre las familias, son medios que van afianzando la vida comunitaria.

Se vinculan vitalmente en la dimensión comunal de la parroquia en las comunidades, casas de reflexión, Iglesias de casa, u otras formas de pequeña comunidad eclesial. Tratan de ir realizando el ideal de Hch 2,38-42.

Así, ya no consideran la parroquia como un expendio de servicios religiosos o un territorio neutral, sino como el cuerpo eclesial local al cual pertenecen. La parroquia es comunión de comunidades: todos y todo en comunidad.

5. Profundización en la fe cristiana

Se desarrolla el mensaje cristiano mediante una enseñanza sistemática, programada, completa, gradual, para todos, basada en el Catecismo de la Iglesia católica; completar lo que la comunidad ya tiene organizado.

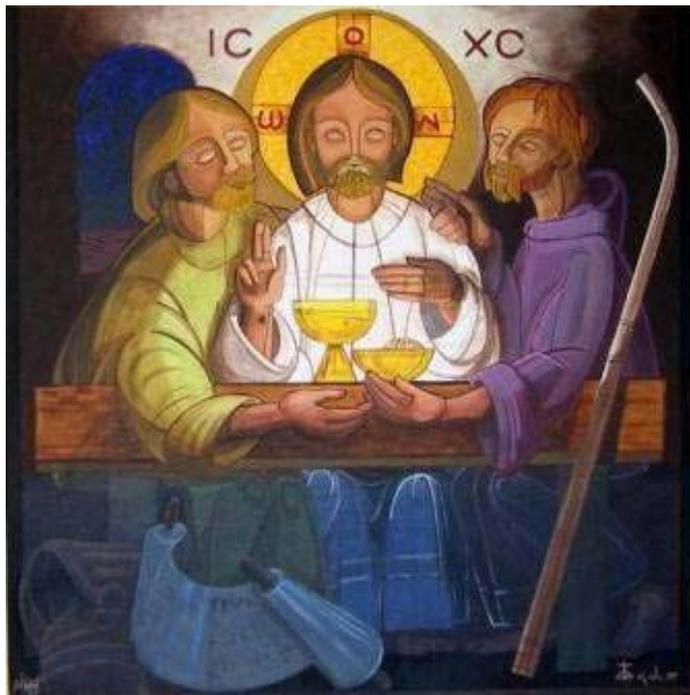
En las etapas I-III pueden ir ayudando en los Cursos de kerigma, primero en los servicios más periféricos, y luego en pastoreo y auxiliares. Terminado el III período, se integran en los equipos misioneros para implementar la Misión en otro sector, y se les invita a fortalecer las Comisiones pastorales parroquiales.

6. Vida litúrgica y oracional:

Con la sola misión no se puede considerar a las personas evangelizadas; simplemente les ha impactado el momento y necesitan apropiarlo.

Se regularizan los que tienen sacramentos faltantes, con su adecuada preparación, para una vivencia que influya en su existencia.

Se hace campaña de participación en Misa dominical; se organizan Celebraciones Penitenciales para ir preparando a la reconciliación.



En Comunión y Misión permanente

La Eucaristía es centro y cumbre de la vida eclesial; el sacramento de la Reconciliación nos renueva; los demás sacramentos y los sacramentales van santificando las diferentes situaciones de la existencia.

Se vive la piedad popular, pero de forma evangelizada, purificada, integrada en una seria vida cristiana, vinculada con la Iglesia.

Organizan las celebraciones de su sector, y las que implican a su comunidad, para que sean devotas, gozosas, ungidas, participativas.

Se ofrece una catequesis litúrgica, sobre todo para entender la Misa. Y se les invita a integrarse en los equipos de liturgia, servicios litúrgicos, ministerios, coros, etc.

7. Acción social:

Lo social es parte integral de la vida cristiana; el Evangelio tiene una dimensión social innegable. Así que los distintos momentos de la misión deben tener en cuenta una conciencia y acción social progresiva.

No sólo atender lo asistencial, sino promocional y estructural. Una promoción humana integral para un mundo nuevo con hombres nuevos. Buscar una conversión que propicie un cambio de estructuras y sistemas.

Los agrupados en centros de reflexión que han llevado el proceso viven su tercera etapa de Catequesis, de integración a la comunidad, a la vez que se van comprometiendo en los servicios, sobre todo referentes a su misión como laicos.

Se les pide dar el diezmo de su tiempo laboral, dedicando unas horas al voluntariado para algún servicio, y una aportación económica voluntaria mensual en sobre cerrado.

No bastan acciones individuales y desconexas, ni meramente asistenciales para cubrir una necesidad inmediata. Es preciso organizar, planear y programar, formando una red con las distintas instituciones de servicio. Se trata de ir a las causas para una solución de profundidad. Y evangelizar ayudando.

Para fomentar la autosuficiencia y que se puedan bastar por sí mismos, necesitan ofrecerles educación, capacitación, entrenamiento y asesoría, para enfrentar la vida, conseguir empleo, presupuestar su vida. El conocimiento es el capital humano más importante que el capital financiero.

Y juntos pueden lograr nuevas concepciones de sociedad, de estado, de política, de economía, y algunas formas cristianas autónomas eficaces de participación ciudadana, y una nueva cultura política, que vaya cambiando las estructuras y el sistema.

Se requiere crear nuevas organizaciones, pues las actuales son parte del sistema, o meramente formales, o buscan sólo su propio beneficio, o no luchan por el cambio en bien de todos sino sólo por el poder político o económico.

8. Involucramiento apostólico:

A la gente que se va enrolando en el proceso, se le va formando, y se le va involucrando en los servicios de los sectores, de las comisiones pastorales, en camino hacia ministerios.

Se promueve el protagonismo de los laicos evangelizados. Que todos se sientan agentes activos en la Iglesia y en el mundo. De destinatarios van pasando a ser agentes.

Se van proveyendo los cuadros ministeriales, para un visiteo permanente que vaya iniciando y continuando el proceso en cada sector incesantemente.

Van viviendo la última etapa del Proyecto Nacional de Catequesis de adultos, para la misión. El consejo pastoral coordina, articula e integra todo. Sólo así se asegura una Misión permanente, en todo el territorio parroquial, no centralizado en el templo. Así podrán también hacerse misiones evangelizadoras intensivas cada año o cada dos años.

El factor principal es el testimonio de vida, individual y comunitario, como irradiación y contagio de los evangelizados. Cada persona y cada comunidad debe tener el impulso y el deseo eficaz de llevar a otros al Señor, aprovechando cada ocasión para testificar lo que Dios hace.

Etapas Intermedias: Clausura parcial de la Misión territorial:

El proceso se reiniciando sector por sector, y puede tenerse una gran Celebración al final del proceso intensivo de visiteo, kerigma y primera fase de la catequesis de iniciación en cada sector.

CONCLUSION

Es tiempo de salir, de crear un nuevo proyecto pastoral, de compartir la buena noticia de una vida para todos. Hacer que los bautizados sean discípulos, los discípulos sean misioneros, y los misioneros hagan misioneros a todos. No ignoramos los problemas e interrogantes, las dudas que provoca el cambio de época, las decepciones. La experiencia acumulada y el compromiso de la fe en comunidad nos lleva a enfrentar los desafíos. Ante este cambio de época, se requieren nuevas actitudes y nuevo dinamismo.

Es preciso experimentar e imaginar nuevas posibilidades de evangelización, nuevos compromisos sociales, nuevas temáticas a abordarse en la formación de los agentes de pastoral, en la organización de las parroquias y apostolados.

Es una tarea de todos hacer de Latinoamérica y el Caribe, no sólo el continente de la esperanza, sino también el continente del amor.



Para un Proyecto de Sínodo Diocesano

«La Iglesia tiene nombre de reunión o sínodo»

(San Juan Crisóstomo, Comentario al Salmo 149.):
PG 55, 493).

PLANTEAMIENTO:

Nuestro Obispo diocesano Sr. Felipe Salazar Villagrana ha manifestado al Consejo diocesano de pastoral su intención de convocar un Sínodo diocesano.

Esta experiencia nos permitirá revisar, actualizar y revalorizar el ser y quehacer de nuestra Iglesia particular, conforme a las directrices de la Iglesia universal, teniendo en cuenta nuestra propia realidad y nuestro propio proceso de asimilación y aplicación de la nueva evangelización.

La palabra «sínodo» procede del latín «sinodus», transliteración que hizo San Ambrosio del vocablo griego «synodós», y cuyo significado originario es «caminar juntos», «ir de acuerdo», «camino en común»; y, por extensión, «un alto en el camino», «el sitio de la estación o parada».

Nos invita a todos a buscar juntos nuevos caminos, aprovechando la experiencia de lo ya andado y realizado, asumiendo con generosidad nuevos compromisos ante los nuevos retos, y dando validez a tanta normativa dispersa.

Cada día se solicita mayor participación en la vida y misión de la Iglesia, también por influencia de las dinámicas de la sociedad. Se asienta en la comunión trinitaria y eclesial; de ahí se halla el origen y la meta de la sinodalidad; la procede, la acompaña, y a ella la orienta.

Es preciso evaluar nuestra Iglesia diocesana, y hacer nuevas proposiciones para renovar su vida y organización, de acuerdo a los núcleos de temas que ofrezca una primera consulta. En clima de oración y de consultas, entre correcciones y per-

feccionamientos, haremos un discernimiento comunitario, y ofreceremos al Obispo unas proposiciones cuya aplicación será tarea de todos durante varios años, y servirán de base para los Planes de Pastoral.

EL SÍNODO DIOCESANO.

El Sínodo diocesano es un acontecimiento extraordinario, pastoral y jurídico, en el cual el Obispo, sirviéndose del auxilio y consejo de miembros representantes de la vitalidad y organización de la diócesis, ejerce de modo especial su ministerio de guía, legislador y pastor, adaptando los criterios pastorales y las leyes de la Iglesia universal a la propia Iglesia local, a fin de suscitar la corresponsabilidad de todos en la edificación del Reino de Dios, y de ordenar lo que requiera rectificación o promoción.

Se realiza a través de un organismo representativo de fieles convocados por él. Así lo definen los documentos: «Es el grupo de sacerdotes y laicos de una Iglesia particular que prestan su ayuda al Obispo diocesano para el bien de toda la comunidad» (CIC 460), convertido en asamblea con voto consultivo (CIC 466). «Es una asamblea en la cual el Obispo, valiéndose de diverso grupos de la comunidad diocesana, ejerce de modo solemne el oficio y el ministerio de apacentar el rebaño que se le ha confiado, adaptando las leyes y normas de la Iglesia a las circunstancias locales, indicando caminos y razones para el trabajo apostólico en la diócesis, resolviendo las dificultades surgidas en el apostolado y en el gobierno, y corrigiendo eventuales errores doctrinales y mo-

rales» (Directorio «Ecclesiae imago», n. 163).

Se ha de celebrar «cuando lo aconsejen las circunstancias, a juicio del Obispo diocesano, oído el consejo del presbiterio» (CIC 461, 1). El Obispo diocesano es el único legislador; los demás miembros tienen sólo un voto consultivo:

«Sólo puede convocarlo el Obispo diocesano» (CIC 462, 1). Lo preside el Obispo diocesano, y puede delegar para cada sesión al Vicario general o episcopal (CIC 462, 2).

«Las cuestiones propuestas se someten a la libre discusión de los miembros» (CIC 465). Pero el discernimiento final de las proposiciones y su promulgación es responsabilidad directa y exclusiva del Obispo. Sólo el obispo firma las declaraciones y decretos sinodales, y sólo con su autoridad se publican (CIC 466). El mismo las comunica al Metropolitano y la Conferencia Episcopal (CIC 467). Al Obispo diocesano compete la suspensión o disolución (CIC 468, 1). En Sede vacante se suspende, hasta que el Obispo diocesano decreta su continuación o disolución. (CIC 468, 2).

HISTORIA DE LOS SÍNODOS DIOCESANOS

Desde la antigüedad hasta el Concilio Vaticano II

La celebración de los Sínodos diocesanos se deriva de la práctica de sínodos provinciales o episcopales.

Desde el siglo II, encontramos experiencias en Asia Menor. Los Obispos de ciudades o jurisdicciones importantes se reúnen con otros para tratar asuntos comunes, determinar las cuestiones del gobierno de sus comunidades y de los problemas sociales y políticos en que viven. Usan indistintamente la palabra «sínodo» y «concilio» para designar las asambleas eclesiales donde obispos, presbíteros y laicos deliberan sobre sus empresas y aspiraciones comunes.

En Occidente, el sínodo provincial más antiguo tiene lugar en Roma, en el año 197, convocado para tratar la fecha de la Pascua.

En el 256 S. Cipriano de Cartago convoca 87 Obispos norteafricanos para tratar el problema del Bautismo de cismáticos.

En el 306 en Elvira (Granada) se reúnen 19 Obispos, 9 presbíteros y varios laicos de Baética, Galicia, Lusitania y Tarrancona, presididos por Félix de Acci.

Constantino convoca en Arlés en 314 un sínodo provincial para los Obispos de las provincias occidentales del imperio.

Su desarrollo impulsa los sínodos universales llamados luego concilios ecuménicos: 318 obispos en Nicea (325), 150 padres en Constantinopla (381); 200 Obispos en Efeso (431); 630 Obispos en Calcedonia (451). En Nicea determinan reunir sínodos provinciales dos veces al año para gobierno de las Iglesias locales.

De estos antecedentes sinodales, entre los siglos IV y VI surgen los Sínodos diocesanos. Su finalidad principal es aplicar en la diócesis las decisiones de los sínodos provinciales y de los Concilios ecuménicos, revisar las costumbres, y estimular la formación doctrinal de los sacerdotes.

Los Obispos presiden los sínodos diocesanos; y los metropolitanos los provinciales. Su frecuencia e importancia no ha sido unánime en la historia de la Iglesia. Al principio son muy frecuentes, disminuyen en la edad media. En Oriente es la forma ordinaria de gobierno; en Occidente predomina la autoridad del Papa.

En la Edad Media aparecen corrientes conciliaristas que dan más autoridad al concilio que al Papa, o al sínodo que al Obispo.

El Concilio Trento pide a los Obispos celebrar Sínodo diocesano una vez al año (1563) y hacer la visita pastoral como parte de su ministerio. Tras la reforma tridentina, los concilios tienden a desaparecer, y resurgen los sínodos diocesanos, incluso anuales. Pero el centralismo episcopal los reduce a asunto clerical.

El Código de Derecho Canónico de 1917 distingue entre Sínodos y Concilios, según sus participantes tengan voto consultivo o deliberativo. El sínodo es diocesano si se celebra para una

diócesis, o interdiócesano si es para varias, presididas por un solo Obispo. Ordena celebrar una cada 10 años.

A partir del Concilio Vaticano II

Pablo VI, al final de la segunda fase (1963), restablece el Sínodo de los Obispos. Se debate en la tercera fase, y con 1914 votos a favor, 81 en contra y 3 nulos se establece en *Christus Dominus* 5. Y con la «Apostolica sollicitudo» Pablo VI lo norma (1965).

No habla expresamente de Sínodos diocesanos, aunque los sugiere o insinúa en Ch D 36: «Desde los primeros siglos de la Iglesia, los Obispos que estaban al frente de las Iglesias particulares, movidos por la comunión de fraterna caridad y por el celo de la misión universal confiada a los Apóstoles, aunaron sus fuerzas y voluntades para promover el bien común y el de las Iglesias particulares. Por eso se organizaron los sínodos, los concilios provinciales, y finalmente los Concilios plenarios, en los que los obispos estatuyeron una norma igual para varias Iglesias, la cual debía observarse en la enseñanza de las verdades de la fe y en la ordenación de la disciplina eclesial. Desea este santo Concilio que la venerable institución de los Sínodos y Concilios cobre nuevo vigor, a fin de que en las varias Iglesias, según las circunstancias de los tiempos, se provea adecuada e eficazmente al incremento de la fe y mantenimiento de la disciplina».

Uno de los grandes frutos del Concilio es la serie de sínodos: «generales, continentales, regionales, nacionales y diocesanos. El tema fundamental es el de la evangelización y la nueva evangelización» (TMA 20-21).

La Congregación para los Obispos, en el «Directorio para el ministerio pastoral de los Obispos» (1973) ofrece todas las indicaciones refe-

rentes al Sínodo diocesano (nn. 162-165): Importancia, naturaleza, ocasión, celebración, preparación, comisiones, información y predicación, campaña de oración, alocuciones, estudio y discusiones, participación activa, amplia facultad de expresarse, deducciones y conclusiones, fuerza

jurídica de sus prescripciones, renovación de consejos. Y el «Enchiridion de indulgencias» (1968) concede indulgencia plenaria una vez por visitar la Iglesia, y rezar la oración del Señor y la Profesión de fe (n. 58).

Este proceso culmina con su legislación en el Código de Derecho Canónico de 1983, en la sección II (Constitución jerárquica de la Iglesia) del II libro (El Pueblo de Dios), título II: Estructura de la Iglesia particular, canones 460-468.

El Código no establece, como el anterior, una periodicidad determinada para la celebración de los Sínodos. Lo deja al discernimiento de tiempos y circunstancias por parte del Obispo, una vez que ha escuchado al Consejo Presbiteral.

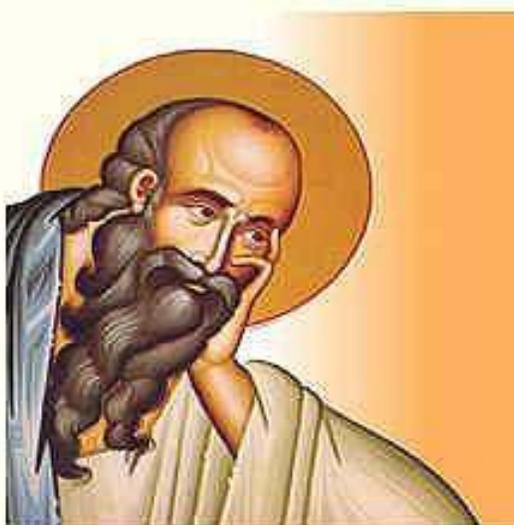
La experiencia de 15 años hace que las Congregaciones para los Obispos y para la evangelización de los pueblos publiquen el 19 de marzo de 1997 la Instrucción «*Ecclesiae imago*» sobre los Sínodos diocesanos». Su objetivo es establecer con claridad sus pautas, «aclarar las disposiciones de la ley canónica, desarrollar las formas de su ejecución, remediar sus defectos e incongruencias» (Proemio).

ESPIRITU DEL SÍNODO

1.- El Sínodo es una realidad espiritual y litúrgica.

A lo largo de la tradición se desarrolla en un amplio margen de celebración litúrgica.

Dice el Ceremonial de Obispos: «El gobierno



«La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia».

de la Iglesia nunca ha de considerarse como un acto meramente administrativo, sino que cuando se congregan en nombre y para gloria de Dios, por la acción del Espíritu Santo, las asambleas eclesiales deben manifestar aquella unidad del Cuerpo de Cristo que se hace visible especialmente en la liturgia. Pues quienes tienen una preocupación común, también deben unirse en oración común» (CE 1169).

El Sínodo es vivido como una gran concelebración eucarística de todo el pueblo sacerdotal, compartiendo los diversos carismas, servicios y ministerios, aportando las diversas espiritualidades y acentos evangelizadores para el bien común, torno al Obispo.

2.- El Sínodo es una autorrealización de la Iglesia local.

Por eso es un acontecimiento extraordinario, no cotidiano. Su protagonista es la Iglesia particular, en sus encrucijadas históricas, para redefinir y reencontrar su identidad y misión. Involucra a todos los sectores, expresa la identidad, avanza en los criterios comunes, y proyecta una pastoral diocesana prototípica.

Su deliberación, comunión, es pastoral, más porque elabora planes de pastoral, porque realiza la sinodalidad en la vida común.

Es evangelizador, no porque atiende un sector, sino porque celebra la identidad de la Iglesia como enviada al servicio de la salvación. Y es legislativo, porque asume conscientes opciones y criterios que deben ser vinculantes por estar acordados por todos.

Existe un único sujeto deliberante, donde el Obispo es el centro de la unidad por su carisma de la memoria apostólica.

Mediante el voto sinodal se pone en práctica la participación bautismal en el único Cuerpo de Cristo, aunque diferenciados ministerial y sacramentalmente, y siempre orientados unos a otros.

El Sínodo traduce visiblemente la participación coral del pueblo de Dios, y la inagotable búsqueda de lo que el Espíritu le pide en este momento histórico.

Es la Iglesia particular reunida en torno a su Obispo y presidida por él, que se cuestiona sobre su fidelidad a la misión que se le ha confiado.

3.- Es un nuevo Pentecostés.

El Espíritu lanza a la Iglesia a una misión permanente, se expresa al dinamismo de la comunión, y se abre al envío evangelizador a otras Iglesias.

«Necesitamos un nuevo Pentecostés. Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades, y los pueblos, para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de sentido, de verdad y amor, de alegría y de esperanza. No podemos quedarnos tranquilos, en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas direcciones, para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte que la muerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro continente. Somos testigos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra América, en todos los ambientes de la convivencia social, en los ‘nuevos areópagos’ de la vida pública de las naciones, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia» (A 548).

DIFERENCIAS CON ASAMBLEA PASTORAL

Ambos son convocados por el Obispo y tienen carácter consultivo.

ASAMBLEA

El tema lo establece el Consejo diocesano de Pastoral, a propuestas de la Asamblea, y lo aprueba el Obispo.

Se tratan asuntos pastorales, de competencia de Comisiones.

El material que se ofrece es para difundirse, pues se trata del espacio más amplio de informa-

ción y sondeo, y las conclusiones marcan líneas de acción para todos.

Todos pueden intervenir, tanto en el Auditorio como en las Mesas redondas, oralmente, y sin relación de autor, a criterio del coordinador.

Anualmente se reúne para evaluar la marcha pastoral del año y discernir la marcha del siguiente año.

Su Procedimiento lo establece el Consejo de Pastoral, de acuerdo a las circunstancias.

Ofrece propuestas confiando en la buena voluntad y sentido eclesial de las comisiones y mecanismos.

La participación es más libre, según el sentido de participación responsable.

El pueblo participa a través de las Comisiones y Mecanismos, que le representan, generalmente por sondeos.

Dura unos cuantos días, por lo general 5, y es muy masivo.

Aconseja al Vicario de Pastoral en los asuntos pastorales que el Obispo le encomienda.

Si alguien no puede ir, falta o se busca suplente.

SÍNODO

El Obispo determina el tema y encarga las consultas a la Comisión Sinodal.

Se tratan argumentos relacionados al tema, sean de orden doctrinal, canónico, administrativo, moral, pastoral.

El material que se ofrece es ficha de trabajo que se recoge, y obliga mantener secreto acerca de sus propuestas y desarrollo del debate y las conclusiones se ofrecen exclusivamente al Obispo.

Todos deben intervenir tanto en las sesiones plenas como en los círculos de estudio, por escrito y anotando

el nombre sobre el tema, y en el orden que le asignen, puede hacerlo oralmente en tiempo limitado.

Es acontecimiento único. El Obispo lo convoca para una ocasión muy especial y ofrece materia para muchos años.

Los decretos sinodales que el Obispo asume tienen carácter obligatorio e incluso pueden tener sanción.

Hay un rígido control de asistencia y participación, lugares fijos, y un reglamento detallado.

El Derecho Canónico y otros documentos normativos determinan el procedimiento hasta en sus detalles.

El pueblo debe ser consultado más directamente a través de sesiones preparatorias.

Su desarrollo puede durar varios años, con participación variable.

Ofrece directamente al Obispo sus propuestas, dirigidas y procesadas por la Directiva que preside en nombre del Obispo.

El miembro que no puede ir comunica su impedimento al Obispo y no puede enviar procurador.

PROPUESTA DE CURSO DE ACCIÓN

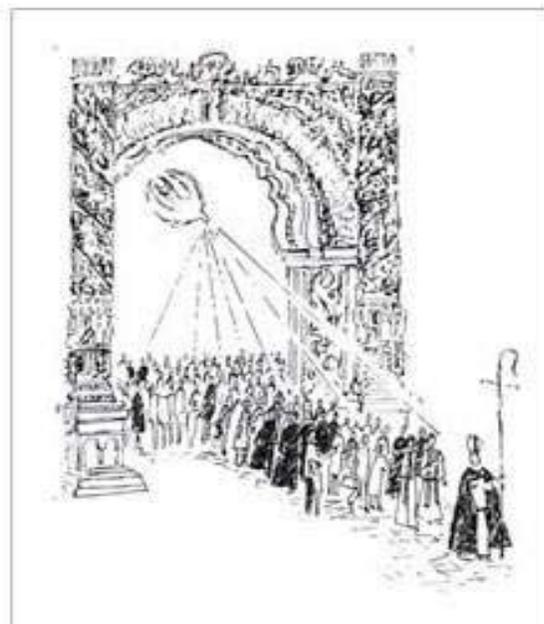
SENSIBILIZACIÓN
(sept-dic 2008)

Pre-proyecto de Sínodo Diocesano: oct 08, Consejo diocesano de pastoral.

Artículos en el Mensajero Diocesano: oct 08-mar 09.

Consulta de temas: nov-dic 08.

Definición del tema y los núcleos temáticos: dic 08: Consejos presbiteral y pastoral.



PREPARACIÓN (ENE-JUN 2009)

Definición y blindaje del proyecto: ene 09, Consejo Diocesano de Pastoral.

Elaboración de los temarios: feb-abr 09.

Comisión Sinodal y Secretaría General: Sr. Obispo, 17 mar 09, Consejo Presbiteral.

Revisiones: Consejo pastoral, Consejo sinodal y Secretaría General: mayo 09

Convocación: Jueves Santo (9 abril).

Campaña de oración: Liturgia, encargados de comunidad, abr-jun 09.

Reglamento y Manual de Funciones: Consejo Presbiteral y Presidencia, jun 2010.

Campaña de publicidad: Mayo-junio 2010.

Encuentros de agentes (abr-ago 09).

Asambleas decanales de Pastoral (jun 09).

REALIZACIÓN (JUN 2009 – ENE 2011)

Lanzamiento y Apertura: Sr. Obispo, Clausura del año Paulino (28 jun 09).

Primera etapa: reflexión en comunidades y asamblea sinodal: jun-dic 2009.

Segunda etapa: ene-abr 2010.

Tercera etapa: may-jul 2010.

Cuarta etapa: sept-dic 2010.

Interpretación de aportaciones: Consejo sinodal, Secretaría general y Consejo Diocesano de Pastoral: ene 2011.

CONCLUSIÓN (2011-2012)

Discernimiento final: Comisión ad casum, junio 2012.

Redacción de documento: Equipo delegado por el Obispo.

Clausura del Sínodo Diocesano: Sr. Obispo (Asamblea diocesana de Pastoral 2012).

Decretos Sinodales: Sr. Obispo.

Publicación de Decretos y obligatoriedad: Sr. Obispo.

NUESTRO I SÍNODO DIOCESANO

Objetivos del Sínodo

- Evaluar la marcha de nuestra Iglesia diocesana.
- Impulsar el proceso de pastoral e iniciación cristiana parroquial.
- Reforzar la comunión en los niveles de Iglesia con sus mecanismos.
- Formar comunidades encarnadas y transformadoras de la realidad.
- Generar personalidades creativas forjadas con los valores del Evangelio.
- Hallar estrategias para evangelizar el III milenio.

Características:

- Que sea un sínodo eclesial.
- Que sea un sínodo preferentemente pastoral.
- Que sea un sínodo normativo de nuestra vida diocesana.

Tema y Lema: Por definirse.

Núcleos temáticos: Surgen de la experiencia del proceso pastoral

Logotipo: Por elaborarse.

Oración: Pendiente.

Himno: Por componerse o adaptarse.

Significado: Es un momento síntesis del camino diocesano; las asambleas diocesanas de pastoral y los trabajos que encierran han sido su preludeo.



Presupuestando los Recursos Económicos

Dijo Jesús: «Cuando uno de ustedes quiere construir una casa en el campo ¿acaso no comienza por sentarse a calcular los gastos para ver si tiene con qué terminar? Porque si pone los cimientos y después no puede acabar la casa todos los que lo vean se burlarán de él y dirán: ‘ahí tienen a un hombre que comenzó a construir y fue incapaz de concluir»

(Lc 14,28-30)



INTRODUCCION

Las necesidades son muchas, y los recursos son escasos. Debemos promover una recta comunión cristiana de bienes, a ejemplo de las primeras comunidades cristianas. Comisiones ricas y pobres sería un antitestimonio. Es parte de la educación en el manejo racional y comunitario de los recursos. Para lograr sus fines a corto, mediano y largo plazo, debe prever responsablemente sus gastos de acuerdo a sus actividades y programas, y manejar los recursos disponibles en consecuencia con lo programado.

La praxis de Cristo y su interpretación apostólica es la norma evangélica de la praxis cristiana, pero ajustada a la situación cambiante que vive la Iglesia.

Por la Encarnación, la Iglesia asume lo humano como instrumento de lo divino, y sus recursos económicos son medios de salvación.

Y por su glorificación, Cristo participa su vida de la Cabeza a todos sus miembros, y ser manifiesta en su Cuerpo que es la Iglesia. Incluso en la administración de los bienes temporales es manifestación y comunicación del Resucitado.

La situación de empobrecimiento pide estar con el pueblo pobre, acompañarlo, solidarizarse

con él, organizar su servicio, educarlo, concientizarlo, promoverlo, evitar decisiones que lo afecten, hacerlo sujeto, evitar nuevas dependencias paternalistas.

La Iglesia es una realidad compleja, compuesta de un elemento humano y el otro divino. No es

una empresa, ni una obra filantrópica, ni puede compararse a una sociedad humana, sino es sacramento de salvación. Los recursos temporales y humanos son mediación para lo divino y trascendente.

Es una Iglesia pobre, necesitada de bienes económicos para lograr sus fines, que debe actuar según los valores del Evangelio. No todo fin justifica los medios. Promueve el voluntariado de servicios y vive de la libre aportación de bienes.

El patrimonio de la Iglesia está en función de la evangelización y de su misión. Se destina a cuatro fines primordiales: el culto divino, la sustentación de los ministros, las obras apostólicas, y la caridad con los necesitados.

El patrimonio de la Iglesia está en función de la evangelización y de su misión. Se destina a cuatro fines primordiales: el culto divino, la sustentación de los ministros, las obras apostólicas, y la caridad con los necesitados.

Tiene primacía el bien de las personas y de las comunidades sobre los recursos económicos. El patrimonio económico es sólo un medio para su crecimiento en la fe, su desarrollo cristiano, su



integración comunitaria y su salvación.

Procura una descentralización normativa y una administración comunitaria y participada, organizando la colaboración económica de los fieles.

Informa públicamente sobre la administración de los bienes. Las decisiones se toman con el parecer de la comunidad o sus representantes, y la asesoría de peritos, para asumir las responsabilidades sociales de acuerdo con las leyes y la caridad.

Los bienes que manejamos son aportación de los fieles, muchas veces los más pobres, los peregrinos, los más necesitados moral y económicamente.

Si en las instancias públicas se busca transparencia, conviene informar oportuna y detalladamente sobre el manejo de los recursos económicos recibidos de la comunidad.

No somos propietarios, sino administradores de los bienes que el Señor nos ha dado para el bien de todos, en especial de los más pobres.

Es necesario ir creando y adquiriendo una mentalidad de autofinanciación, de contar con los propios recursos, de sabernos administradores de los bienes para el bien y provecho de los más pobres.

PRESUPUESTO ECONOMICO PASTORAL

Es preciso elaborar un presupuesto o cálculo de los recursos que se requieren para desarrollar las distintas actividades. Supone el diseño del proceso o curso de acción, la redacción del programa para un año, y la elaboración del presupuesto del programa.

Antes de gastar hay que presupuestar, y asegurarse de que contará con recursos. No tener en cuenta este aspecto puede llevar a programar más allá de las posibilidades, y a no cumplir con lo programado, haciendo perder el interés.

Cada programa tiene su propio presupuesto. Supone analizar, ordenar, y entre varias alternativas elegir la mejor alternativa y sus estrategias.

Justificamos las decisiones, fijamos los modos de trabajar, y vemos los recursos que hemos de necesitar.

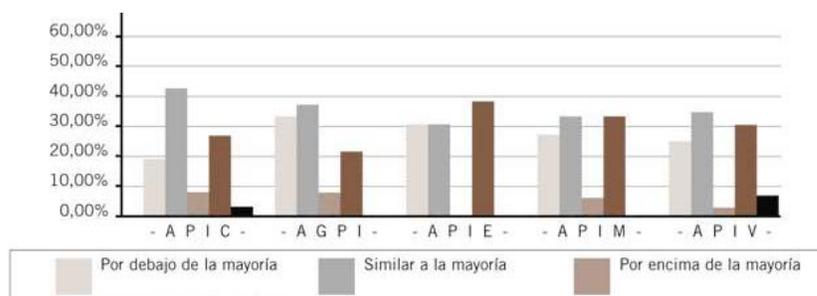
Puede ayudar el esquema de «Elaboración de Presupuesto». En la parte superior se anota el nombre del programa. En el espacio de ingresos se anotan los recursos económicos que se recibirán durante el año programado, definiendo el concepto, y su valor mensual o anual. En el espacio de egresos se anotan los gastos necesarios para llevar adelante el programa (pago de recursos humanos, materiales, transporte, viáticos, papelería, correo, CD, etc.).

Se hace una confrontación entre el presupuesto y el inventario de recursos. Si el inventario es mayor que el presupuesto, se pueden programar más actividades. Si el inventario es igual al presupuesto, se ajusta la programación, previendo el fallo de algún elemento. Si el inventario es menor que el presupuesto, se deben reducir algunas actividades no esenciales, o diferir algunas metas hasta captar los recursos faltantes, o se presenta un proyecto de financiación.

Para decidir ampliar, reducir o aplazar debe tomarse en cuenta las prioridades y criterios de acción. El problema no es sólo económico, sino pastoral.

Este presupuesto se presenta a la instancia encargada de las finanzas para su aprobación. Puede ser aprobado en su totalidad, o sufrir algunos ajustes que obligan a revisar su programación.

Dejar bien claro para que se utiliza ese dinero, e incluirlo de informe en informe. No hay que esperar que todo se nos dé. Más bien: con lo que tengo qué puedo hacer o cómo obtener para hacer más.



Proyectando un Instituto para Formación del Laico

El señor Obispo Felipe Salazar desea durante su servicio episcopal en la diócesis establecer un Instituto de Formación para el Laico. Y encomienda al Consejo Diocesano de Pastoral, siguiendo directrices de los PP. Juan Martín González Dávalos y Francisco Escobar Mireles, elaborar un proyecto de formación que diseñe su sentido, objetivos, metodología, protagonismo laical, cauces, modalidades, contenidos, pedagogía, animadores y etapas, articulado con los centros de formación ya existentes, dentro del proceso integral de formación en la fe, para formar laicos militantes en el mundo de las realidades temporales, que sirva como guía y marco de referencia a los demás proyectos formativos.

INTRODUCCIÓN:

Hay «una notable ausencia en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas» (A 502).

«Constatamos el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad, particularmente cuando asumen responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal» (A 100c).

«La formación de los laicos y laicas debe contribuir ante todo a una actuación como discípulos misioneros en el mundo, en la perspectiva del diálogo y de la transformación de la sociedad. Es urgente una formación específica para que puedan tener una incidencia significativa en los diferentes campos» (A 283).

La formación es un proceso permanente, progresivo y dinámico, por el cual desarrollamos conocimientos, habilidades y actitudes que hagan más eficaz nuestra colaboración en la misión de la Iglesia.

Es una exigencia de los tiempos modernos, para ser más competitivos y ofrecer un servicio de mejor calidad. No es un privilegio, sino un derecho y un deber de todos.

No hay una mentalidad general de formación; los agentes sienten que basta la buena voluntad y una capacitación práctica, y no sienten la necesidad de seguir un proceso de formación exigente y seria.

Como en toda obra humana, la Pastoral requiere de recursos y medios para conseguir sus propósitos: organización, dinero, instituciones, programas, etc. Su centro y gran riqueza son las personas y su capacidad de dar lo mejor de sí, desarrollando sus talentos, carismas y cualidades.

Los medios, disciplina, organización, programas, técnica, experiencia, de nada servirían sin las personas que los ponen en juego. Una obra funciona si hay personas capacitadas que usen inteligentemente los medios. Los cambios proceden de personas formadas.

La mejor inversión pastoral es promover a las personas, capacitándolas y ofreciéndoles oportunidades para un servicio seguro, de calidad y eficaz. De nada sirve construir espacios y adquirir instrumentos pastorales si no hay personas activas que los llenen y usen.

En general, nuestros laicos comprometidos tienen poca formación, pocos asumen todas las funciones, trabajan más hacia el interior de la Iglesia que en su campo propio, muchos están decepcionados y desconcertados, algunos asumen actitudes prepotentes, o pasivas y dependientes.

Los laicos son mayoría en la Iglesia, y tienen como campo de misión todo el ámbito de las realidades temporales. Siendo un número tan significativo de laicos comprometidos, deben buscarse espacios de formación, a nivel diocesano, decanal y parroquial.

La búsqueda de formación nace de la responsabilidad provocada por el diálogo entre Dios que llama y la persona interpelada. Todos los bautizados estamos llamados a evangelizar, y los tiempos piden eficacia, calidad y profesionalismo.

Esa responsabilidad exige una formación que sea un proceso continuado de maduración en la fe y de configuración con Cristo por el Espíritu Santo.

No tiene como meta primera acrecentar los conocimientos teológicos y pastorales, sino madurar la adhesión al misterio cristiano en su totalidad. Un conocimiento más rico y preciso de los contenidos de la fe se ubica dentro de la dinámica y maduración de la vivencia personal y comunitaria de la fe en Cristo salvador. Tiene, pues, una inspiración catecumenal.

Se trata de trabajar en la Iglesia de Jesucristo, empeñados en ser sus instrumentos vivos, para hacer juntos una historia de salvación. La mies es mucha y los trabajadores son pocos; también los laicos están llamados a extender el Reino de Dios.

El trabajo debe hacerse con seriedad y responsabilidad. No es un pasatiempo sin trascendencia, sino un trabajo de calidad, donde es voz y acción autorizada de la Iglesia, aunque en coordinación y asesoría de los sacerdotes.

No se trata sólo de comportarse bien, sino de un compromiso creativo: «Queremos llamar al sentido de responsabilidad de los laicos, para que estén presentes en la vida pública, y más en concreto en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias» (A 508).

CUESTIONES METODOLÓGICAS

La formación debe ser integral, gradual y permanente. No bastan cursos monográficos ocasionales; ni recomendar bibliografía, enviar CDs, o estudiar en grupos el Boletín de Pastoral. Se trata de un camino de maduración.

La formación debe atender el «ser», el «saber» y el «saber hacer». Su finalidad es generar procesos formativos que logren que el agente evangelizador se constituya como agente de cambio, pastoralmente apto para la misión.

No basta, pues, un elenco de materias o un temario para créditos, sino también un proceso y una metodología. El proyecto integra todas las dimensiones de la existencia cristiana: litúrgica, sacramental, caritativa, misionera, festiva, sociocultural.

Debe realizarse en comunión y participación, unidos y corresponsables todos los agentes: sacerdotes, religiosos y laicos. Debe ser una propuesta organizada, conducida y verificada por un equipo específico, fruto madurado de consensos que requiere tiempos, contactos, esclarecimientos, negociaciones, y asumida por la diócesis como propia.

Requiere un método que articule la pedagogía de la acción y la reflexión sobre los contenidos doctrinales. Procesos pedagógicos que favorezcan el análisis de la realidad, su confrontación con los contenidos de la fe, prácticas religiosas y comportamiento moral, y el alumbramiento de una nueva experiencia coherente con la fe y encarnada en la vida.

Reclama un método activo en que el sujeto del proceso sea su protagonista. Descubriendo su propia experiencia humana existencia, da densidad a su experiencia de fe, y alcanza un conocimiento serio, coherente y sistematizado de los aspectos que constituyen su identidad cristiana.

Supone tres etapas:

- + Promoción de una espiritualidad humana: conjunto de convicciones existenciales que delimitan su personalidad y son fundamento de su proyecto unitario de vida.
- + Espiritualidad religiosa, que nace de la apertura del hombre a la trascendencia, única fuente de respuestas auténticas a los supremos interrogantes y necesidades.
- + Acoger a Jesucristo como fundamento y orientación de la propia existencia, para ir madurando una espiritualidad cristiana, reviviendo el misterio de Cristo en la singularidad personal y en el momento histórico que vive.
- + Integrarse a la comunidad como miembro activo, con sentido de pertenencia a la comunidad brotada del costado de Cristo en la Cruz, su familia grande, mediación de salvación. La acción divina se realiza a través de una estructura social, con grupos humanos, autoridad, leyes y sanciones. Supone sentirse identificado con ella, pese a sus incongruencias, inadaptación, rigidez, anacronismo y lentitud. Verla con realismo, sin ingenuidad, pero amándola como a una madre y colaborando por su renovación.

Criterios eclesiales:

- Toma en cuenta al laico como miembro de la iglesia y de la sociedad.
- Crece en la intimidad con Jesús, que nos conforma con la voluntad del Padre, por acción del Espíritu.
- Vivimos la caridad y la justicia en la relación con los hermanos.
- Puede dar razón de su esperanza, con la doctrina de la Iglesia, que respalda y anima su compromiso social.
- Basada en los valores humanos, capacitación profesional, sentido comunitario y de familia, integridad personal, justicia, sinceridad, cortesía y fortaleza de ánimo.

Criterios pedagógicos:

- Partir de las necesidades y aspiraciones de las personas.
- Tomar en cuenta la situación que viven; ser más dialogal que magisterial.
- Aprovechar los valores y elementos positivos que haya, y las experiencias y conocimientos anteriores.
- Con metas concretas, claras, realistas y medibles, y con paradigmas de evaluación y calificación.
- Con alto nivel de motivación, medios de autoevaluación, y aprendizaje efectivo.
- Desarrolle un ambiente de integración de grupo, valorando a las personas y el trabajo que desempeñan, complementándose unos a otros.
- Colaboren a crear un ambiente cálido y acogedor.
- Respete el ritmo de cada uno, con sus cualidades y limitaciones, que favorezca el diálogo participativo.
- En un proceso de formación permanente e integral, que mira todas sus dimensiones y aspectos.

ÁREAS DE LA FORMACIÓN DEL LAICO:

a) Espiritual y humana:

Urgente ante la crisis de valores, la devaluación antropológica, los momentos de crisis y los conflictos en la convivencia humana.

b) Doctrinal:

Urgente ante el secularismo, relativismo y la

religiosidad ecléctica, subjetiva y desarticulada de hoy. Es vivencial y bíblica, tipo catequesis. Supone las etapas de formación presentes en el Proyecto Nacional de Catequesis de adultos.

c) Socio política:

Con conciencia crítica y profética, y capacidad de discernimiento cristiano, ante la situación de cambio de época que vivimos.

d) Ministerial:

Nace de la corresponsabilidad en la Iglesia, su vocación cristiana, y la respuesta a las múltiples exigencias:

PARA IR CONCRETANDO UN PROYECTO

OBJETIVOS**Objetivo general:**

Ofrecer un itinerario de formación para los laicos, y las modalidades en las cuales puede implementarse, aprovechando los espacios existentes y creando un centro piloto.

Objetivos específicos:

Área humana: proporcionar al alumno los medios básicos para situarse a sí mismo en relación con su realidad, y los elementos para una comunicación efectiva en su acción.

Área espiritual: Proporcionar al alumno los medios básicos de vida espiritual, para cimentar sus apostolados en una identificación progresiva y creciente con Cristo.

Área doctrinal: proporcionar al alumno los conocimientos suficientes que le permitan profesar, transmitir y defender con fidelidad el mensaje evangélico, en consonancia con la Tradición y el Magisterio de la Iglesia.

Área pastoral: proporcionar al alumno los elementos básicos que le permitan organizar, animar y realizar su colaboración en la misión de la Iglesia, atendiendo a las necesidades de su comunidad.

Área laical: proporcionar al alumno elementos especializados que le permitan desempeñarse en la santificación del mundo: economía, política, cultura, organización social.

«Muéstranos a Jesús»

María: «Ponme con Jesús».

María: «Muéstrame a Jesús

El fruto bendito de tu vientre:

Para que lleve a Jesús en mi corazón,

Para que lo transparente en mis acciones,

Para cuando actúe, hable y piense,

Me parezca más a Él.

Te pido por mi fe:

Para que no me avergüence de creer,

De dar testimonio de buenas obras

Y pueda mostrar a Jesús a los demás.

Te pido que nos ayudes a ser uno,

En comunión con Jesús.

¡Gracias, María por darnos al Salvador!